

EL
CRITICON,
PRIMERA PARTE,
EN
LA PRIMAVERA
DE LA NIÑEZ,
Y EN
EL ESTIO DE LA IVVENTVD.
SV AVTOR
LORENZO GRACIAN.
Y LO DEDICA
AL VALERO SO CAVALLERO
D.PABLO DE PARADA,

De la orden de Christo, General de la Artilleria :
y Gouernador de Tortosa.



EN AMBERES

En Casa de Geronymo y Iuanbaut. Verdussen. 1669.
Con Priuilegio.

A DON PABLO DE PARADA,

Cauallero de Christo , General de la Artilleria , y Gouernador de Tortosa.

Si mi pluma fuera tan bien cortada como la espáda de V. S. es cortadora, aun pareciera escusable la ambicion del patrocinio, ya que no llegue à tanto, solicita vna muy valiente defensa. Naciò con V. S. el valor, en su patria Lisboa, creciò en el Brasil, entre plausibles braueças, y ha campeado en Cataluna entre celebres victorias. Rechaçò V. S. al brauo Mariscal de la Mota, en los assaltos que diò à Tarragona, por el puesto de S. Francisco, que V. S. con su Tercio, y su valor, tan vizarramente defendidò. Desalojò despues al que llamauan el inuencible Conde de Ancuhurt, sacandole de las trincheras, sobre Lerida, acometiendo con su Regimiento de la Guarda el fuerte Real que ocupò, y defendidò contra el general rezelo: y desta calidad pudiera referir otras muchas facciones, aconsejadas primero de la prudencia militar de V. S. y executadas despues de su gran valor. Emula dèl la felicidad, le assistio à V. S. siendo General de la flota, para que la conduxesse à Espana, con tanta prosperidad, y riqueza. Y de aqui se ha ocasionado aquella altercacion entre los grandes Ministros, si es V. S. mejor para las armadas de mar, ò para las de tierra, siendo eminente en todas. Por no hazer sospechosas estas verdades (aunque tan sabidas) con el afe&nto de amigo, quisiera hablar por boca de algun enemigo; pero ninguno le hallò à V. S. solo uno, que para desconocer obligaciones, quiso afectarlo, no pudo, pues èl mismo dezia, braua cosa, que quisiera dezir mal deste hombre, y no hallo que poder dezir. Pero lo que yo mas celebro es, que siendo V. S. hombre tan sin embeleco, se aya hecho lugar en la mayor estimacion de nuestro figlo, el Cielo la prospere.

B.L.M. de V.S. su mas apasionado

Lorenço Gracian.

A QVIEN

A QVIEN LEYERE.

E Sta Filosofia cortesana , el curso de tu vida en vn discurso te presento oy; Letor juizioso , no malicioso : y aunque el titulo està ya preuocando zeno, espero que todo entendido se ha de dar por desentendido , no sintiendo mal de si. He procurado juntar lo seco de la Filosofia , con lo entretenido de la invencion , lo picante de la Satira , con lo dulce de la Epica (por mas que el rigido Gracian lo censure, juguete de la traça en su mas sutil , que proue chosa Arte de ingenio.) En cada uno de los Autores de buen genio he atendido à imitar lo que siempre me agrado , las alegorias de Homero , las ficciones de Esopo , lo doctrinal de Seneca , lo juicioso de Luciano , las descripciones de Apuleyo , las moralidades de Plutarco , los empeños de Eliodoro , las suspensions del Ariosto , las Crisios del Boquelino , y las mordacidades de Barclayo, si lo aurè conseguido, si quiera en sombras, tu lo has de juzgar. Comienço por la hermosa naturaleza, passo à la primorosa arte , y paro en la vtil moralidad : he diuidido la obra en dos partes , treta de discurrir lo penado, dexando siempre picado el gusto, no molido. Si esta primera te contentare , te ofrezco luego la segunda , ya dibujada, ya colorida; pero no retocada, y tanto mas critica, quanto son mas juiziosas las otras dos edades de quienes se filosofa en ella,

C E N S V R A.

O Pera LAVRENTII GRATIANI antehac impressa & saepius approbata , poterunt hic imprimi. Datum Antuerpiæ 29. May 1669.

AVBERTVS VANDEN EDE.
Can. & Archidiacon. Antuerp.
Lib. Censor.

S V M A D E L P R I V I L E G I O.

P hilippe IV. Rey Catholico de las Espanas y de las Indias , y Señor Potentissimo de los Payses Bajos , permitió à GERONIMO VERDVSSEN imprimir las OBRAS DE LORENZO GRACIAN , y defendió à qualesquier Impressor de imprimir el dicho Libro ó venderle de otra Impression que la del dicho GERONIMO VERDVSSEN , en estos sus Estados, por el tiempo de nueve años , sò las penas contenidas en la Carta del Priuilegio.

Firmada.

LOYENS.

INDICE DE LAS CRISIS
DE LA
PRIMERA PARTE.

| | | |
|--------------------|--|---------------|
| Crisi I. | <i>Naufrago Critilo encuentra con Andrenio, que le dà prodigiosamente razon de si.</i> | Pag. 1 |
| <i>Crisi II.</i> | <i>El gran Teatro del Vniuerso.</i> | 6 |
| <i>Crisi III.</i> | <i>La hermosa Naturaleza.</i> | 13 |
| <i>Crisi IV.</i> | <i>El despeñadero de la Vida.</i> | 21 |
| <i>Crisi V.</i> | <i>Entrada del mundo.</i> | 31 |
| <i>Crisi VI.</i> | <i>Estado del siglo.</i> | 40 |
| <i>Crisi VII.</i> | <i>La fuente de los engaños.</i> | 51 |
| <i>Crisi VIII.</i> | <i>Las maravillas de Artemia.</i> | 63 |
| <i>Crisi IX.</i> | <i>Moral anotomia del hombre.</i> | 73 |
| <i>Crisi X.</i> | <i>El vnal passo del salteo.</i> | 84 |
| <i>Crisi XI.</i> | <i>El golfo Cortesano.</i> | 94 |
| <i>Crisi XII.</i> | <i>Los encantos de Falsirena.</i> | 106 |
| <i>Crisi XIII.</i> | <i>La Feria de todo el mundo.</i> | 116 |

EL

EL CRITICON.
PRIMERA PARTE,
EN LA PRIMA VERA
DE LA NIÑEZ,
Y
EN EL ESTIO DE LA
IVVENTVD.

CRISI PRIMERA.

Naufrago Critilo encuentra con Andrenio, que le dà prodigiosamente razon de si.



A entrados mundos auian adorado el pie a su vniuersal Monarca el Catolico Filipo. Era ya Real Corona suya la mayor buelta que el Sol gira por el vno , y otro Emisferio, brillante circulo, en cuyo cristalino centro yaze engaftada vna pequena Isla , ó perla del mar, ó esmeralda de la tierra: diola nombre Augusta Emperatriz , para que ella lo fuese de las Islas , Corona del Occeano. Sirue pues la Isla de Santa Elena en la escala del vn mundo al otro de descanso a la portatil Europa , y ha sido siempre venta franca,mantenida de la Diuina prouida clemencia en medio de immensos golfos a las Catolicas flotas del Oriente.

Aqui luchando con las olas, contraftando los vientos,y mas los desaires de su fortuna , mal softenido de vna tabla,solicitaua puerto vn Naufrago, monstruo de la Naturaleza , y de la suerte,cisne en lo ya cano,y mas en lo canoro , que assi exclamaua entre los fatales confines de la vida , y de la *Vida*. muerte.O vida,no auias de començar; pero ya que coméçaste,no auias de acabar!No ay cosa mas deseada,ni mas fragil,que tu eres,y el que vna vez te pierde,tarde te recuperar: desde oy te estimaria como ya perdida.Madrastra se mostrò la Naturaleza con el hōbre,pues lo que le quitò de conocimiento al nacer , le restituye al morir : allí porque no se perciban los

bienes que se reciben, y aqui porque se sientan los males que se conjuran. O tirano mil veces de todo el ser humano aquel primero , que con escandalosa temeridad fid su vida en vn fragil leño al inconstante elemento. Vestido dizen que tuuo el pecho de azeros ; mas yo digo que revestido de yerros. En vano la superior atencion separò las Naciones con los montes , y los mares , si la audacia de los hombres hallò puentes para trasegar su malicia. Todo quanto inventò la industria humana, ha sido perniciosamente fatal, y en daño de si misma: la poluora es vn horrible estrago de las vidas, instrumento de su mayor ruina y vna Naje no es otro que vn ataúd anticipado. Pareciale a la muerte teatro angosto de sus tragedias la tierra , y buscò modo como triunfar en los mares , para que en todos elementos se murieisse. Que otra grada le queda a vn desdichado para parecer, despues que pisa la tabla devn vagel , cadasalto merecido de su atrevimiento ? Con razon censuraua el Caton aun de si mismo entre las tres necesidades de su vida, el auerseembarcado por la mayor. O fuerte! o Cielo! o fortuna ! aun creeria que soy algo, pues assí me persigues, y quando comienzas no paras hasta que apuras. Valgame en esta ocasion el valer nada, para repentir de eterno.

Desta suerte heria los ayres con suspiros, mientras açotaua las aguas con *Grandes hombres* los braços , acompañando la industria con Minerua. Parecio ir sobrepujando el riesgo, que a los grandes hombres los mismos peligros, ò les teme, ò les respeta : la muerte à veces rezela el emprenderlos, y la fortuna les vâ guardando los ayres ; perdieron los Aspides a Alcides , las tempestades a Cesar, los azeros a Alejandro, y las balas a Carlos Quinto. mas ay, que como andan encadenadas las desdichas, ynas a otras se introduzen, y el acabarse vna , es de ordinario el engendrarse otra mayor : Quando creyò hallarse en el seguro regazo de aquella madre comun , boluid de dueuo a temer , que enfurecidas las olas le arrebatauan para estrellarle en uno de aquellos escollos, duras entrañas de su fortuna , Tanta lo de la tierra , huyendosele de entre las manos , quando mas segura la creia , que vn desdichado no solo no halla agua en el mar, pero ni tierra en la tierra.

Fluctuando estaua entre uno, y otro elemento, equiuoco entre la muerte, y la vida, hecho victima de su fortuna , quando vn gallardo jouen , Angel al parecer, y mucho mas al obrar , alargo sus braços para recogerle en ellos , amarras de vn secreto iman, fino de hierro , asegurandole la dicha con la vida. En saltando en tierra sellò sus labios en el suelo , logrando seguridades, y fixò sus ojos en el Cielo, rindiendo agradecimientos : fuese luego con los braços abiertos para el restaurador de su vida , queriendo desempeñarse en abraços, y en razones. No le respondio palabra el que le obligò con las obras , solo dava demonstraciones de su gran gozo en lo risueño

rifueño, y de su mucha admiracion en lo atonito de el semblante : repitió abraços , y razones el agradecido Naufrago, preguntandole de su salud , y fortuna, y a nada respondia el assombrado Isleño. Fuele variando idomas de algunos que sabia; mas en vano, pues desentendido de todo se remitia a las extraordinarias acciones, no cesando de mirarle, y de admirarle, alternando estremos de espanto, y de alegría. Dudara con razon el mas atento, ser inculto parto de aquellas seluas , sino desmintieran la sospecha lo inhabitado de la Isla, lo rubio , y tendido de su cabello , lo perfilado de su rostro, que todo le sobreescriuia Europeo : del traje no se podian rastrear indicios , pues era sola la librea de su inocencia. Discurriò mas el discreto Naufrago, si acaso viuiria deſtituydo de aquellos dos criados del alma , el vno de traer, y el otro de lleuar recados, el oyr, y el hablar. Desengañole presto la experiencia , pues al menor ruido preftaua atenciones prontas sobre el imitar con tanta propiedad los bramidos de las fieras, y los cantos de las aues , que parecia entenderse mejor con los brutos , que con las personas , tanto pueden la costumbre , y la crianza. Entre aquellas barbaras acciones rayaua como en vislumbres la vivacidad de su espiritu, trabajando el alma por mostrarſe, que donde no media el artificio , toda ſe peruierte la naturalexa.

Crecia en ambos a la par el deseo de saberſe las fortunas , y las vidas ; pero aduirtiò el entendido Naufrago , que la falta de vn comun idioma les tiranizaua esta fruicion. Es el hablar efecto grande de la racionalidad, *Conversacion,* que quien no discurre no conuersa. Habla, dixo el Filosofo , para que te conozca : comunicafe el alma noblemente , produziendo conceptuosas imagenes de ſi en la mente del que oye, que es propriamente el conuertirſe. No eſtan presentes los que no ſe tratan , ni ausentes los que por escrito ſe comunican. Viuen los fabios varones ya paſſados , y nos hablan cada dia en sus eternos escritos iluminando perenemente los venideros : participa el hablar de lo neceſſario, y de lo gustoſo, que ſiempre atendio la fabia naturaleza a hermanar ambas coſas en todas las funciones de la vida ; conſiguenſe con la conuertacion a lo gustoſo, y a lo prefto las importantes noticias , y es el hablar atajo unico para el ſaber : hablando los fabios engendran otros , y por la conuertacion ſe conduce al animo la ſabiduria dulcemente. De aqui es , que las personas no pueden eſtar ſin algun idioma comun para la neceſſidad, y para el gusto : que aun dos niños arrojados de industria en vna Isla , ſe inuentaron lenguaje para comunicarſe , y entenderſe de fuerte, que es la noble conuertacion hija del diſcurso , madre del ſaber, desahogo del alma, comercio de los coraçones , vinculo de la amistad, pasto del contento, y ocupacion de personas.

Conociendo esto el aduertido Naufrago, enprendio luego el enſeñar a

hablar al inculto jouen, y pudolo conseguir facilmente, favoreciendole la docilidad, y el deseo. Començò por los nombres de ambos, proponiendole el suyo, que era el de Critilo, y imponiendole a él el de Andrenio, que llevaron bien el uno en lo juizioso, y el otro en lo humano. El deseo de sacar a luz tanto concepto por toda la vida represado, y la curiosidad de saber tanta verdad ignorada; picauan la docilidad de Andrenio, ya començaua a pronunciar ya preguntaua, y respondia, probauase a razonar, ayudándose de palabras, y de acciones, y tal vez lo que començaua la lengua, lo acabaua de exprimir el gesto. Fuele dando noticia de su vida a acentones, y a remiendos, tanto mas estraña, quanto menos entendida; y muchas veces se achacaua al no acabar de percibir, lo que no se acabaua de creer: mas quando ya pudo hablar seguidamente, y con igual copia de palabras a la grandeza de sus sentimientos, obligado de las viuas instancias de Critilo, y ayudado de su industria, començò a satisfacerle desta suerte.

Conocimiento. Yo(dixo) ni sé quien soy, ni quien me ha dado el ser, ni para que me le dió: que de veces, y sin voces me lo pregunté a mi mismo, tan necio como curioso; pues si el preguntar comienza en el ignorar, mal pudiera yo responderme. Argúame tal vez, para ver si enpeñado me excederia a mi mismo. Duplicauame aun no bien singular, por ver si apartado de mi ignorancia podria dar alcance a mis deseos. Tu Critilo me preguntas quien yo soy, y yo deseo saberlo de ti. Tu eres el primer hombre que hasta oy he visto, y en ti me hallo retratado mas al viuo, que en los mudos cristales de una fuente, que muchas veces mi curiosidad solicitaua, y mi ignorancia aplaudia. Mas si quieres saber el material suceso de mi vida, yo te lo referiré, que es mas prodigioso que prolixo.

Nmer. La vez primera que me reconoci, y pude hazer concepto de mí mismo, me hallé encerrado dentro de las entrañas de aquel monte, que entre los demás se descuelga; que aun entre peñascos debe ser estimada la eminencia. Allí me ministró el primer sustento una de estas que tu llamas fieras, y yo llamaua madre, creyendo siempre ser ella la que me auia parido, y dado el ser que tengo, corrido lo refiero de mi mismo. Muy propio es (dijo Critilo) de la ignorancia pueril, el llamar a todos los hombres padres, y a todas las mujeres madres: y del modo que tu hasta una bestia tenias por tal, creyendo la maternidad en la beneficencia, así el mundo en aquella su ignorante infancia, a qualquiera criatura su bienechora llamaua padre, y aun le aclamaua Dios. Así yo(prosiguió Andrenio) creí a madre la que me alimentaua fiera a sus pechos, me crié entre aquellos sus hijuelos, que yo tenía por hermanos, hecho bruto entre los brutos, ya jugando, y ya durmiendo. Diome leche diuersas veces que parió, partiendo cómigo de la caçá, y de las frutas, que para ellos traía. A los principios no sentia

sentia tanto aquel penoso encerramiento, antes con las interiores tinieblas del animo desmentia las exteriores del cuerpo, y con la falta de conocimiento dissimulaba la carencia de la luz; si bien algunas veces brujuleaua vnas confusas vislumbres, que dispensaba el Cielo a tiempos por lo mas alto de aquella infausta caberna.

Pero llegado a cierto término de crecer, y de viuir, me salteò de repente vn tan extraordinario impetu de conocimiento, vn tan grande golpe de luz, y de aduertencia, que reboliendo sobre mi comencé a reconocerme, haziendo vna, y otra reflexion sobre mi propio ser. Que es esto, dezia, soy, ò no soy? Pero pues viuo, pues conozco, y aduierto, ser tengo. Mas si soy, quien soy yo? Quien me ha dado este ser, y para que me lo ha dado? Para estar aqui metido, grande infelicidad feria. Soy bruto como estos? Pero no, que qbsérvo entre ellos, y entre mi palpables diferencias; ellos están vestidos de pieles, yo desabrigado, menos favorecido de quien nos dio el ser; tambien experimento en mi todo el cuerpo muy de otra fuerte proporcionado que en ellos; yo río, y yo lloro quando ellos ahullan: yo camino derecho leuantando el rostro àzi a lo alto, quando ellos se mueuen torcidos, y inclinados àzi al suelo. Todas estas son bien conocidas diferencias, y todas las obseravaa p' curiosidad, y las conferia mi atencion commigo mismo. Crecia de cada dia el deseo de salir de alli, el conato de ver, y saber, si en todos natural, y grande, en mi como violentado insufrible: pero lo que mas me tormentaua, era ver que aquellos brutos, mis compañeros, con estraña ligereza trepauan por aquellas iniestas paredes, entrando, y saliendo libremente siempre que querian, y que para mi fuesen inaccesibles, sintiendo con igual ponderacion que aquel gran don de la libertad a mi solo se me negase.

Probè muchas veces a seguir aquellos brutos, arañando los peñascos, que pudieran ablándarse con la sangre que de mis dedos corria; valia me tambien de los dientes, pero todo en vano, y con daño, pues era cierto el caer en aquel suelo regado con mis lagrimas, y tenido en mi sangre. A mis voces, y à mis llantos acudian enterneidas las fieras, cargadas de frutas, y de caza, con que se templaua en algo mi sentimiento, y me desquitaua en parte de mis penas. Que de soliloquios hazia tan interiores, que aun este alivio del habla exterior me faltaua! que de dificultades, y de dudas trabauan entre si mi obseruacion, y mi curiosidad, que todas se resolvian en admiraciones, y en penas! Era para mi vn repetido tormento el confuso ruido de essos mares, cuyas olas mas rompiauan en mi coraçon que en essas peñas. Pues que diré quando sentia el horrisono fragor de los nublados, y sus truenos, ellos se resolvian en lluviæ; pero mis ojos en llanto. Lo que llegó ya a ser ansia de rebentar, y agonia de morir,

*La luz
de la ra-
zon.*



era , que a tiempos , aunque para mi de tarde en tarde percibia acà fuera vnas como la tuya, al comenzar con grande confusión, y estruendo ; pero voces despues poco a poco mas distintas , que naturalmente me alborocauan, y se me quedauan muy impressas en el animo ; bien aduertia yo, que eran muy diferentes de las de los brutos, que de ordinario oí, y el deseo de ver, y de saber quien era el que las formaua , y no poder conseguirlo, me traía a extremos de morir. Poco era lo que vnas , y otras veces percibido de el bia, pero discurrialo tan mucho , como de espacio. Vna cosa puedo asseverar , que con que imaginé muchas veces, y de mil modos lo que auría acà fuera , el modo , la disposicion , la traça , el sitio , la variedad , y maquina de cosas , segun lo que yo auia concebido , jamas di en el modo, ni atiné con el orden , variedad , y grandeza desta gran fabrica, que vemos , y admiramos.

Que mucho (dixo Critilo) pues si aunque todos los entendimientos de los hombres , que ha auido, ni aurá , se juntaran antes à traçar esta gran maquina del mundo, y se les consultara como auia de ser, jamas pudieran atinar a disponerla; que digo el Vniuerso? La mas minima flor, un mosquito , no supieran formarlo. Sola la infinita Sabiduria de aquel supremo Hacedor pudo hallar el modo, el orden , y el concierto de tan hermosa, y perene variedad.

Pero dime , que deseo mucho saberlo de ti , y oyrtelo contar , como pudiste salir de aquella tu penosa carcel , de aquella sepultura anticipada de tu cueva ? Y sobre todo, si es posible el exprimirlo , qual fue el sentimiento de tu admirado espíritu , aquella primera vez que llegaste a descubrir, a ver, à gozar, y admirar este plausible Teatro del Vniverso? agurada , dixo Andrenio , que aquí es menester tomar aliento para relacion tan gustosa , y peregrina.

CRISI SEGUNDA.

El gran Teatro del Vniuerso.



Vego que el supremo Artifice tuuo acabada esta gran fabrica del Mundo, dizen tratò repartirla, alojando en sus estancias sus vivientes. Conuocolos todos desde el Elefante hasta el Mosquito : fueles monstrando los repartimientos , y examinando a cada uno qual dellos escogia para su morada , y viienda. Respondió el Elefante, que él se contentaua con una selua,

ua, el Cauallo con vn prado , el Aguila con vna de las regiones del ayre, La ambiciⁿ
la Ballena con vn golfo, el Cisne con vn estanque , el Barbo con vn río, cion hu-
y la Rana con vn charco. Llegò el vltimo el primero, digo el hombre , y mania.
exanimado de su gusto , y de su centro, dixo que el no se contentaua con
menos que con todo el Vniuerso , y aun le parecia poco. Quedaron ato-
nitos los circunstantes de tan exorbitante ambicion , aunque no faltò lue-
go vn lisongero, que defendió nacer de la grandeza de su animo ; pero la
mas astuta de todos , esto no creeré yo , les dixo, fino que procede de la
ruindad de su cuerpo. Corta le parece la superficie de la tierra, y assí pene-
tra, y mina sus entrañas en busca del oro , y de la plata, para satisfacer en
algo su codicia: ocupa, y embaraça el ayre con lo empinedo de sus edifici-
os , dando algun desahogo a su soberuia. Surca los mares, y sonda sus mas
profundos senos, solicitando las perlas, los ambares, y los corales, para ador-
no de su bizarro desvanecimiento. Obliga todos los elementos a que le
tributen quanto abarcan , el ayre sus aues, el mar sus p. zes, la tierra sus
caças, el fuego la sazon, para entretener que no satisfacer su gula, y aun se
quexa de que todo es poco. O monstruosa codicia de los hombres ! Tomò
al mano el Soberano dueño, y dixo : Mirad, aduertid, sabed, que al hombre
lo he formado yo con mis manos para criado mio, y señor vuestro, y como
Rey que es pretende señorearlo todo. Pero entiende, ò hombre (aqui ha-
blando con él) que esto ha de ser con la mente , no con el vientre , como
persona, no como bestia. Señor has de ser de todas las cosas criadas ; pero
no esclavo de ellas , que te sigan, no te arrastren. Todo lo has de ocupar
con el conocimiento tuyo, y reconocimiento mio, esto es , reconociendo
en todas las maravillas criadas , las perfecciones diuinas , y passando de
las criaturas al Criador. A este grande espectáculo de prodigios , si ordi-
nario para nuestra acostumbrada vulgaridad , extraordinario oy para An-
drenio , sale atonito a lograrlo en contemplaciones , a aplaudirlo en pas-
mos, y a referir lo de esta suerte.

Era el sueño (proseguia) el mismo vulgar refugio de mis penas, especial
aliuio de mi soledad: a él apelaua de mi continuo tormento , y a él estaua
entregado vna noche , aunque para mi siempre lo era , con mas dulçura
que otras , presagio infalible de alguna infelicidad cercana : y assí fue,
pues me lo interrumpió vn extraordinario ruido , que parecia salir de las
mas profundas entrañas de aquel monte : comouiose todo él , temblan-
do aquellas firmes paredes , bramaua el furioso viento , vomitando en
tempestades por la boca de la gruta , comenzaron a desgajarse con horri-
ble fragor aquellos duros peñascos , y a caer con tan espantoso estruen-
do , que parecia quererse venir a la nada toda aquella gran maquina de
peñas. Basta (dixo Critilo) que aun los montes no se libran de la mudanza,
*La infla-
bilidad.*
expue-

expuestos al contraste de vn terremoto, y sujetos a la violencia de vn rayo, contrastando la comun estabilidad su firmeza. Pero si las mismas peñas temblauan, queharía yo? Profirió Andrenio, todas las partes de mi cuerpo parecieron quererse desencasar tambien, que hasta el coraçon dando saltos no hize poco en detenerlo: fueronme destituyendo los sentidos, y hallome perdido de mi mismo, muerto, y aun sepultado entre peñas, y entre penas. El tiempo que duró aquel eclipse del alma, parentesis de mi vida, ni pude yo percibirlo, ni de otro alguno saberlo. Al fin, ni sé como, ni sé quando, bolui poco a poco a recobrarme de tan mortal deliquio; abri los ojos a la que comenzaua abrir el dia: dia claro, dia grande, dia felicissimo, el mejor de toda mi vida: notélo bien con piedras, y aun con peñascos. Reconoci luego quebrantada mi penosa carcel, y fue tan indecible mi contento, que al punto comencé a desenterrarme, para nacer de nuevo a todo vn mundo, en vna bien patente ventana, que señoareaua todo aquel espacioso, y alegrissimo Emisferio. Fuy acercandome dudosamente a ella, violentando mis deseos; pero ya asegurado, llegué a asomarme del todo a aquel rasgado balcon del ver, y del viuir: tendí la vista aquella vez primera por este gran teatro de tierra, y Cielo. Toda el alma con estrano impetu, entre curiosidad, y alegría, acudió a los ojos, dexando como destituydos los demás miembros, de suerte, que estuue casi vn dia insensible, immobile, y como muerto, quando mas viuo. Querer yo aqui exprimirte el intenso sentimiento de mi afeto, el conato de mi mente, y de mi espiritu, seria emprender cien imposibles juntos: solo te digo, que aun me dura, y durará siempre el espanto, la admiracion, la suspension, y el pasmo, que me ocuparon toda el alma. Bien lo creo (dixo Critilo) que quando los ojos ven lo que nunca vieron, el coraçon siente lo que nunca sintió. Miraua el Cielo, miraua la tierra, miraua el mar, y a todo junto, y a cada cosa de por si; y en cada objeto de estos me transportaua, sin acertar a salir d'el, viendo obseruado, aduirtiendo, admirando, discutiendo, y lograndolo todo con infaciable fruicion.

La nouedad. O lo que te embidio (exclamó Critilo) tanta felicidad no imaginada, priuilegio unico del primer hombre, y tuyo: llegar a ver con nouedad, y con aduertencia, la grandeza, la hermosura, el concierto, la firmeza, y la variedad desta gran maquina criada. Faltanos la admiracion comunmente a nosotros, porque falta la nouedad, y con esta la aduertencia. Entramos todos en el mundo con los ojos del anima cerrados, y quando los abrimos al conocimiento, ya la costumbre de ver las cosas, por maravilloas que sean, no dexa lugar a la admiracion. Por esto los varones fabios se valieron siempre de la reflexion, imaginandose llegar de nue-

uo al mundo, reparando en sus prodigios, que cada cosa lo es, admirando sus perfecciones, y filosofando artificiosamente. A la manera que el que paseando por vn deliciosissimo jardin, passò diuertido por sus calles, sin reparar en lo artificio de sus plantas, ni en lo vario de sus flores, buelue atrás quando lo aduierte, y comienza a gozar otra vez poco a poco, y de vna en vna cada planta, y cada flor; assi nos acontece a nos otros, que vamos passando desde el nacer al morir, sin reparar en la hermosura, y perfeccion de este vniuerso: pero los varones sabios bueluen atrás, renouando el gusto, y contemplando cada cosa con nouedad, en el aduertir, sino en el ver. La mayor ventaja mia (ponderaua Andrenio) fue llegar a gozar este colmo de perfecciones a deseo, y despues de vna priuacion tan violenta. Felicidad fue tu prision (dixo Critilo) pues llegaste por ella a gozar todo el bien junto, y deseado, que quando las cosas son grandes, y a deseo, dos veces se logran: los mayores prodigios si son faciles, y a todo querer, se envilecen: el vso libre haze perder el respeto a la mas teleuante maravilla, y en el mismo Sol fue fauor que se ausentase de noche, para que fuese deseado a la mañana. Que concurso de afectos seria el suyo? Que tropel de sentimientos? Que ocupada andaria el alma, repartiendo atenciones, y dispensando afectos? Mucho fue no rebentar de admiracion, de gozo, y de conocimiento. Creo yo (respondio Andrenio) que ocupada el alma en ver, y en atender, no tuuo lugar de partirse, y atropellandose vnos a otros los objetos, al passo que la entretenian la detenian.

Pero ya en esto los alegres mensajeros de esse gran Monarca de la *Sol e spe-luz*, que tu llamas Sol, coronado Augustamente de resplandores, ceñido jo *diuina* de la guarda de sus rayos, solicitauan mis ojos a rendirle veneraciones *no*. de atencion, y de admiracion; comenzò a ostenterse por ese gran trono de cristalinas espumas, y con vna soberana callada Magestad se fue senoreando de todo el Emisferio, llenando todas las demas criaturas de su esclarecida presencia. Aqui yo quedé absorto, y totalmente enagendado de mi mismo, puesto en él, emulo del Aguilu mas atenta. O que serà (alçò aqui la voz Critilo) aquella imortal, y gloriosa vista de aquel infinito Sol diuino, aquel llegar a ver su infinitamente perfectissima hermosura; que gozo, que fruicion, que dicha, que felicidad, que gloria! Crecia mi admiracion (prosiguió Andrenio) al passo que mi atencion desmayaua, porque al que deseé distante, ya le temia cercano; y aun obserué, que a ningun otro prodigo se rindió la vista, sino a este, confessandole inaccessible, y con razon solo. Es el Sol (ponderò Critilo) la criatura que mas ostentosamente retrata la magestuosa grandeza del Criador. Llámase Sol, porque en su presencia todas las demas lumbreras se

retiran, él solo campea. Está en medio de los celestes orbes, como en su centro, corazón del lucimiento, y manantial perene de la luz, es indefectible, siempre el mismo, único en la belleza, él hace que se vean todas las cosas, y no permite ser visto, celando su decoro, y recatando su decencia, influye, y concurre con las demás causas, a dar el ser a todas las cosas, hasta el hombre mismo. Es afectadamente comunicativo de su luz, y de su alegría, esparciéndose por todas partes, y penetrando hasta las mismas entrañas de la tierra; todo lo baña, alegra, ilustra, fecunda, y influye. Es igual pues nace para todos, a nadie ha menester de si abajo, y todos le reconocen dependencias. El es al fin criatura de ostentación, el más luciente espejo en quien las diuinas grandezas se representan. Todo el dia (dijo Andrenio) emplee en él, contemplandole ya en si, ya en los reflexos de las aguas, olvidado de mi mismo. Aora no me espanto, (ponderó Critilo) de lo que dixo aquel otro Filosofo, que auia nacido para ver el Sol: dixo bien, aunque le entendieron mal, y hizieron burla de sus veras. Quiso dezir este sabio, que en ese Sol material contemplaua él aquel diuino, realçadamente filosofando, que si la sombra es tan esclarecida, qual será la verdadera luz de aquella infinita increada belleza?

*El Cielo estrella-
do.* Mas ay (dijo lamentandose Andrenio) que al vso de acá abajo, la grandeza de mi contento se convirtió presto en un exceso de pesar, al ver, digo al no verle, trocése la alegría del nacer, en el horror del morir, el trono de la mañana, en el tumulo de la noche; sepultóse el Sol en las aguas, y quedé yo anegado en otro mar de mi llanto. Creí no verle mas, con que quedé muriendo: pero bolui presto a resucitar entre nuevas admiraciones a un Cielo coronado de luminarias, haciendo fiesta a mi contento. Assegurote, que no me fue menos agradable vista esta, antes mas entretenida, quanto mas varia. O gran saber de Dios (dijo Critilo!) que halló modo como hacer hermosa la noche, que no es menos linda que el dia; impropios nombres la dió la vulgar ignorancia, llamandola fea, y desaliñada, no auiendo cosa mas brillante, y serena: injurianla de triste, siendo descanso del trabajo, y aliuvio de nuestras fatigas: mejor la celebró uno de sabio, yá por lo que se calla, yá por lo que se piensa en ella, que no sin enseñanza fue celebrada la Lechuza en la discreta Atenas, por simbolo del saber. No es tanto la noche para que duerman los ignorantes, quanto para que velen los sabios: y si el dia ejecuta, la noche previene. En otra gran fruicion, y mas a lo callado me hallaua muy hallado con la noche, metido en aquel laberinto de las Estrellas, unas centelleantes, otras lucentes, ibalas registrando todas, notando su mucha variedad en la grandeza, puestos, movimientos, y colores, saliendo unas, y ocul.

*Noche
serena.*

y ocultandose otras. Ideando, dixo Critilo, las humanas, que todas caminan a ponerse.

En lo que yo mucho reparé (dixo Andrenio) fue en su maravillosa disposicion: porque ya que el soberano Artifice, hermoseó tanto esta artesonada bobeda del mundo, con tanto florón, y estrella. Porque no las dispuso, dezia yo, con orden, y concierto, de modo que entretexieran vistosos lazos, y formaran primorosos labores? No sé como me lo diga, ^{Estrellae} su varie- ni como lo declare. Ya te entiendo (acudió Critilo) quisieras tu que ^{dad.} estuviieran dispuestas en forma, ya de un artificio recamado, ya de un vistoso jardín, ya de un precioso joyel, repartidas con arte, y correspondencia. Si, si, esto mismo, porque a mas de que campearan otro tanto, y fuera un espectáculo muy agradable a la vista, brillantissimo artificio, destruía con esto del todo el diuino Hacedor aquel necio escrupulo de auerse hecho acafo, y declaraua de todo punto su diuina prudencia. Reparas bien (dijo Critilo:) pero aduierte, que la diuina Sabiduría que las formó, y las repartió desta suerte, atendió a otra mas importante correspondencia, qual lo es la de sus mouimientos, y aquel templarse las influencias: porque has de saber, que no ay Astro alguno en el Cielo, que no tenga su diferente propiedad, assí como las yeruas, y las plantas de la tierra: unas de las Estrellas causan el calor, otras el frio, unas secan, otras humedecen, y desta suerte alternan otras muchas influencias, y con essa esencial corresponsencia, unas a otras se corrigen, y se templan. La otra disposicion artificiosa que tu dizes, fuera afectada, y uniforme, quedese para los juguetes del arte, y de la humana niñería. De este modo se nos haze cada noche nuevo el Cielo, y nunca enfada el mirarlo: cada uno proporciona las Estrellas como quiere, a mas de que en esta variedad natural, y confusión graue parecen tanto mas, que el vulgo las llama innumerables, y con esto queda como en enigma la suprema assistencia, si bien para los sabios muy clara, y entendida. Celebraua yo mucho aquella gran variedad de colores (dijo Andrenio) unas campean blancas, otras encendidas, doradas, y plateadas: solo eché menos el color verde, siendo el mas agradable a la vista. Es muy terreno (dijo Critilo) quedanse las verduras para la tierra, acá son las esperanzas, allá la feliz possession, es contrario esse color a los ardores celestes, por ser hijo de la humedad corruptible. No reparaste en aquella Estrellita, que haze punto en la gran plana del Cielo, objeto de los imanes, blanco de sus faetas, allí el compas de nuestra atencion fixa la una punta, y con la otra va midiendo los circulos, que va dando en bueltas, aunque de ordinario rodando nuestra vida?

Confiesote, que se me auia passado por pequeña, dixo Andrenio; à ^{Luna,} simbolo del hom- mas bre.

mas de que ocupò luego toda mi curiosidad aquella hermosa Reyna de las Estrellas, presidente de la noche, substituta del Sol, y no menos admirable, esta que tu llamas Luna: causome, si no menos gozo, mucha mas admiracion, con sus uniformes variedades, ya creciente, ya menguante, y poco rato llena: Es segunda presidente del tiempo, dixo Critilo, tiene a medias el mando con el Sol; si el haze el dia, ella la noche, si el Sol cumple los años, ella los meses, calienta el Sol, y seca de dia la tierra; la Luna de noche la refresca, y humedece; el Sol gouerna los campos; la Luna rige los mares: desuerte, que son las dos valanças del tiempo. Pero lo mas digno de notarse es, que assi como el Sol es claro espejo de Dios, y de sus diuinos atributos, la Luna lo es del hombre, y de sus humanas imperfecciones, ya crece, ya mengua, ya nace, ya muere, ya està en su lleno, ya en su nada, nunca permaneciendo en vn estado: no tiene luz de si, participala del Sol, eclipsala la tierra, quando se le interpone: muestra mas sus manchas quando està mas lucida: es la infima de los Planetas, en el puesto, y en el ser, puede mas en la tierra que en el Cielo: de modo, que es mudable, defectuosa, manchada, inferior, pobre, triste, y todo se le origina de la vecindad con la tierra. Toda esta noche, y otras muchas, dixo Andrenio, pasè en tan gusto desvelo, haciendome tantos ojos, como el Cielo mismo, yo por mirarle, y el para ser visto. Mas ya los clarines de la Aurora en cantos de las aues, comenzaron a hacer salua a la segunda salida del Sol, tocando a despejar Estrellas, y despertar flores: boluid el a nacer, y yo a viuir con verle: saludèle con afectos ya mas tibios. Que aun el Sol (dixo Critilo) a la segunda vez ya no espanta, ni a la tercera admira. Senti menos viua la curiosidad, quanto mas despierta la hambre: y assi despues de agradecidos aplausos, valiendome de su luz, en que conoci que era criatura, y que como paje de luz me seruia, tratè de descender a la tierra, obligandome la assistencia del cuerpo a faltar al animo, abatiendome de la mas alta contemplacion a tan materiales empleos. Fuy baxando, digo humillandome, por aquella mal segura escala, que formaron las mismas ruinas, que de otro modo fuera impossible, y esse fauor mas reconoci al Cielo: pero antes de estampar la primera huella en tierra, me falta ya el aliento, y aun la voz, y assi te ruego me socoras de palabras, para poder exprimir la copia de mis sentimientos, que otra vez te combido a nuevas admiraciones, aunque en maravillas terrenas.

CRISI TERCERA.

La hermosa Naturaleza.



ONDICION tiene de linda la varia naturaleza, pues quiere ser atendida, y celebrada. Imprimid para ello en nuestros animos vna viva propension de escudriñar sus puntuales efectos. Ocupacion pesima la llamò el mayor sabio, y de verdad lo es, quando para en sola vna inutil curiosidad, meneester es se realce a los diuinos aplausos alternados con agradecimientos: y si la admiracion es hija de la ignorancia, tambien es madre del gusto. El no admirarse procede del saber en lo menos, que en lo mas del no aduertir. No ay mayor alabanza de vn objeto, que la admiracion, si calificada, que llega a ser lisouja, porque supone excessos de perfeccion, por mas que se retire a su silencio: pero està muy vulgarizada, que nos suspenden las cosas, no por grandes, sino por nueuas, no se repara ya en los superiores empleos por conocidos, y assi andamos mendigando nñierias en la nouedad, para acallar nuestra curiosa solicitud con la extravagancia. Gran hechizo es el de la nouedad, que como todo lo tenemos tan visto, pagamonos de juguetes nñeuos, assi de la naturaleza, como del arte, haciendo vulgares agrauios a los antiguos prodigios por conocidos: lo que ayer fue vn pasmo, oy viene a ser desprecio, no porque aya perdido de su perfeccion, sino de nuestra estimacion: no porque se aya mudado, antes porque no, y porque no se nos haze de nuevo. Redimen esta ciuilandad del gusto los sabios, con hazer reflexiones nueuas, sobre las refecciones antiguas, renouando el gusto con la admiracion. Mas si aora nos admira vn diamante, por lo extraordinario, vna perla peregrina, que ventaja seria en Andrenio, llegar a ver de improviso vn Luzero, vn Astro, la Luna, el Sol mismo, todo el campo matizado de flores, y todo el Cielo esmaltado de Estrellas? Diganoslo él mismo, que assi proseguia su gustosa relacion.

En este centro de hermosas variedades, nunca de mi imaginado, me hallè de repente, dando mas passos con el espíritu, que con el cuerpo, mouiendo mas los ojos que los pies: en todo reparaua como nunca visto, y todo lo aplaudia como tan perfecto, con esta ventaja, que ayer quando miraua el Cielo, sola empleaua la vista, mas aqui todos los sentidos juntos, y aun no eran bastantes para tanta fruicion: quisierra tener cien ojos, y cien manos para poder satisfacer curiosidades del alma, y no pudieran.

Fecundidad de la tierra.



Discurria envelesado, mirando tanta multitud de criaturas, tan diferentes todas en propriedades, y en essencias, en la forma, en el color, efectos, y mouimientos: cogia vna rosa, contemplaua su belleza, percibia su fragancia, no hartandome de mirarla, y admirarla: alargaua la otra mano a alguna fruta, empleando de mas a mas el gusto, ventaja que lleuan los frutos a las flores. Halleme a poco rato tan embarazado de cosas, que huue de dexar vnas para lograr otras, repitiendo aplausos, y renouando gustos.

Diversa multitud de criaturas. Lo que yo mucho celebraua, era el ver tanta multitud de criaturas, con tanta diferencia entre si, tanta pluralidad, con tan rara diuerſidad, que ni vna hoja de vna planta, ni vna pluma de vn paxaro se equiuoca con las de otra especie. Es que atendió (ponderó Critilo) aquel sabio Hazzedor, no solo a la precisa necesidad del hombre, para quien todo esto secriaba, sino a la comodidad, y regalo, ostentando en esto su infinita liberalidad, para obligarle a él, que con la misma generosidad le sirua, y le venere. Conoci luego (profiguió Andrenio) muchas de aquellas frutas, por auermelas traído mis brutos a la cueua: mas tuue especial gusto de ver como nacen, y se crian en sus ramas, cosa que jamas pude atinar, aunque lo discurri mucho: burlaronme otras no conocidas con su desazon, y azedia. *Ese es otro bien admirable asunto de la diuina Prouidencia,* dice Critilo, pues preuino, que no todos los frutos se sazonassen juntos, si no que se fuesen dando vez, segun la variedad de los tiempos, y necesidad de los viuentes: vnos comiençau en la Primauera, primicias mas del gusto, que del prouecho, lisonjeando antes por lo temprano, que por lo sazonado: siruen otros mas frescos para aliujar el abrasado Estio, y los secos como mas durables, y calientes para el esteril Invierno. Las hortalizas frescas templan los ardores del Iulio, y las calientes confortan contra los rigores de el Diciembre: de suerte, que acabado vn fruto, entra el otro, para que con comodidad puedan recogerse, y guardarse, entreteniendo todo el año con abundancia, y con regalo. O provida bondad del Criador, y quien puede negar, aun en el secreto de su necio coraçon, tan atenta prouidencia?

Hallauame (proseguia Andrenio) en medio de vn tan agradable laberinto de prodigios en criaturas, gustosamente perido, quando mas hallado, sin saber donde acudir, dexauame lleuar de mi libre curiosidad siempre hambrienta, cada empleo era para mi vn pasmo, cada objeto vna nueua maravilla: cogia esta, y aquella flor, solicitado de su fragancia, lisonjeado de su belleza, no me artaua de verlas, y de olerlas, descogiendo sus hojas, y haciendo prolixa anatomia de su artificiosa composicion, y de aqui passaua a aplaudir toda junta la belleza, que en todo el Vniuerso resplan.

resplandeze. De modo, ponderaua yo , que si es hermosa vna flor, mucho *utilidad*
 mas todo el prado, brillante, y linda vna estrella; pero mas vistoso , y lin- *con her-*
 do todo el Cielo ; porque quien no admira , quien no celebra tanta her- *mosura.*
 mosura junta, con tanto prouecho? Tienes buen gusto , dixo Critilo , mas
 no seas tu vno de aquellos que frequentan cada año las florestas , atentos
 no mas que a recrear los materiales sentidos , sin emplear el alma en la
 mas sublime contemplacion. Realça el gusto a reconocer aquella beldad
 infinita del Criador, que en esta terrestre se representa, infiriendo, que
 si la sombra es tal , qual será su causa , y la realidad a quien sigue ? Haz el
 argumento de lo muerto a lo viuo , y de lo pintado a lo verdadero: y ad-
 uierte , que qual fuele el primoroso artifice en la Real fabrica de vn Pala-
 cio , no solo atender a su estabilidad , y firmeza , a la comodidad de la
 habitacion , sino a la hermosura tambien , y a la elegante simmetria, pa-
 ra que le pueda gozar el mas noble de los sentidos , que es la vista: assi
 aquell diuino Arquitecto de esta gran casa del Orbe , no solo atendió a su
 comodidad , y firmeza , sino a su hermosa proporcion : de aqui es, que
 no se contentó con que los arboles rindiesen solos frutos , sino tambien
 flores, juntese el prouecho con las delicias: fabriquen las auejas sus dulces
 panales , y para esto soliciten de vna en vna toda flor: distilense las aguas
 saludables , y odoriferas , que recreen el olfato , y conforten el cora-
 çon : tengan todos los sentidos su gozo , y su empleo. Mas ay ! replicò
 Andrenio , que lo que me lisonjearon las flores primero tan fragrantes,
 me entristecieron despues ya marchitas. Retrato al fin (ponderò Cri-
 tilo) de la humana fragilidad. Es la hermosura agradable ostentacion
 del comeucar , nace el año entre las flores de vna alegre Primauera,
 amanece el dia entre los arboles de vna risueña Aurora , y comienza
 el hombre a viuir entre las risas de la niñez y las lozanias de la ju-
 ventud: mas todo viene a parar en la tristeza de vn marchitarse , en el
 horror de vn ponerse , y en la fealdad de vn morir , haciendo continua-
 mente del ojo la inconstancia comun , al desengaño especial.

Despues de auer solazado la vista deliciosamente , dixo Andrenio , en
 vn tan estraño concurso de beldades , no menos se recreò el oydo con *Excelen-*
cia de la agradable armonia de las aues. Ibame escuchando sus regalados cantos, *las aues.*
 sus quiebros, trinos, gorjeos , fugas, pausas, y melodía , con que hazian en
 sonora competencia bullia el valle, bregal la vega, trisca el risco, y los bos-
 ques vozes , saludando lisonjeras siempre al Sol que nace. Aqui noté con
 uo pequena admiracion , que a solas las aues concedió la naturaleza este
 priuilegio del cantar, aliuio grande de la vida , pues no hallè bruto alguno
 de los terrestres, con que los exanimè vno a vno, que tuuiesse la voz agra-
 dable, antes todos las forman, no solo insuaues , pero positivamente mo-
 lestas,

lestas, y desapacibles ; deve ser por lo que tienen de bestias. Es que las aues, acudió Critilo, como moradoras del ayre, son mas sutiles, no solo le cortan con sus alas, sino que le animan con sus picos ; y es en tanto grado esta sutileza alada, que ellas solas llegan a remediar la voz humana, hablando como personas : si ya no es que digamos, realçando mas este reparo, que a las aues, como vezinas al Cielo, se les pega, aunque materialmente, el entonar las alabanzas diuinias. Otra cosa quiero que observes, y es, que no se halla ave alguna, que tenga el letifero veneno, como muchos de los animales, y aquellos mas, que andan arrastrando confidos con la tierra, que della fin duda se les pega esta venenosa malicia, auisando al hombre se realce, y se retire de su proprio cieno : gusté mucho, ponderaua Andrenio, de verlas tan vizarras, tan matizadas de viuos colores, con tan vistosa, y vana plumageria. Y entre todas (añadio Critilo) assí aues, como fieras, notarás siempre que es mas galan, y mas vistoso el macho que la hembra, apoyando lo mismo en el hombre, por mas que lo desmienta la feminil inclinacion, y lo dissimule la cortesia.

*Subordi-
nació de
criatu-
ras.*

Lo que yo mucho admiraua, y aun lo celebro (dixo Andrenio) es este tan admirable concierto, con que se mueue, y se gouerna tanta, y tan varia multitud de criaturas, sin embarráçarse vnas a otras, antes bien dandose lugar, y ayudandose todas entre si. Effe es (ponderó Critilo) otro prodigioso efecto de la infinita sabiduria del Criador, con la qual dispuso todas las cosas en peso, con numero, y medida ; porque si bien se nota, qualquier cosa criada tiene su centro en orden al lugar, su duración en el tiempo, y su fin especial en el obrar, y en el ser. Por esto verás que están subordinadas vnas a otras, conforme al grado de su perfeccion, de los elementos, que son los infimos en la naturaleza, se componen los mis-
tos, y entre estos los inferiores siruen a los superiores. Estas yeruas, y es-
tas plantas, que están en el mas bajo grado de la vida, pues sola gozan la vejetatiua, mouiéndose, y creciendo hasta vn punto fixo de su perfeccion, en el durar, y crecer, sin poder passar de alli, estas siruen de ali-
mento a los sensibles viuientes, que están en el segundo orden de la vi-
da, gozando de la sensible sobre la vejetante, y son los animales de la
tierra, los pezes del mar, y las aues del ayre: ellos pazen la yerua, pueblan los arboles, comen sus frutos, anidan en sus ramas, se defienden entre sus troncos, se cubren con sus hojas, y se amparan con su toldo ; pero vnos, y otros, arboles, y animales, se reducen a seruir a otro tercer gra-
do de viuientes, mucho mas perfectos, y superiores, que sobre el crecer, y el sentir añaden el raciocinar, el discurrir, y entender: y este es el hom-
bre, que finalmente se ordena, y se dirige para Dios, conociendole, aman-
dole, y sirviendole. Desta suerte con tan maravillosa disposicion, y con
cierto

cierto està todo ordenado, ayudandose las vnas criaturas a las otras, para su aumento, y conseruacion. El agua necessita de la tierra que la sustente, la tierra del agua que la fecunde; el ayre se aumenta del agua, y del ayre se ceba, y alienta el fuego. Todo està assi ponderado, y compassado para la union de las partes, y ellas en orden a la conseruacion de todo el Vniuerso. Aqui son de considerar tambien con especial, y gustofa obseruacion los raros modos, y los conuenientes medios de que proveyo a cada criatura la suma Prouidencia, para el aumento, y conseruacion de su ser, y con especialidad a los sensibles vivientes, como mas importantes, y perfectos, dandole a cada uno su natural instinto para conocer el bien, y el mal, buscando el uno, y evitando el otro; donde son mas de admirar que de referir las exquitas habilidades de los unos para engañar, y de los otros para escapar del engañoso peligro.

Aunque todo para mi era vna prodigiosa continuada nouedad, dixo Andrenio, renoué la admiracion al esplayar el animo con la vista, por *El mar.* estos inmensos golfos. Parecese, que embidioso el mar de la tierra, haziendose lenguas en sus aguas, me acusaua de tardo, y alas voces de sus olas me llamaua atento, a que empleasse otra gran porcion de mi curiosidad en su prodigiosa grandeza. Cansado pues yo de caminar, que no de difurrir, senteme en vna de estas mas eminentes rocas, repitiendo tantos pasmos, quantas el mar olas. Ponderaua mucho aquella su maravillosa prision, el ver vn tan horrible, y espantoso monstruo, reducido a orillas, y sujeto al blando freno de la menuda arena. Es posible, dezia yo, que no aya otra muralla para defensa de vn tan fiero enemigo, fino el polvo? Aguarda (dixo Critilo) dos brauos elementos encarceló suauemente fuerte la preuencion diuina, que a estar sueltos huiieran ya acabado con la tierra, y con todos sus pobladores. Encerrò el mar dentro de los limites de sus arenas, y el fuego en los duros senos de los pedernales; alli està de tal modo encarcelado, que a dos golpes que le llamen sale pronto, siue, y en no siendo menester, se retira, ó se apaga, que si esto no fuera, no auia mundo para dos dias, pereciera todo, ó sumergido, ó abrasado. No me podia faciar (dixo Andrenio) bolviendo al agua, de mirar su alegre transparencia, aquel su continuo mouimiento, hidropica la vista de los liquidos cristales. Dizen que los ojos (ponderò Critilo) se componen de los dos humores aqueo, y cristalino, y essa es la causa porque gustan tanto de mirar las aguas: de suerte, que sin cansarse estara embeuido vn hombre todo vn dia viendolas brollar, caer, y correr. Sobre todo (dixo Andrenio) quando aduerti que iban surcando sus entrañas cristalinas tantos pezes, tan diuersos de las aues, y de las fieras: puedo dezir con toda propiedad, que quedo mi admiracion agotada.

Composi- Aquí sobre esta roca a mis solas , y a mi ignorancia , me estaua contemplando esta armonia tan plausible de todo el Vniuerso , compuesta de vna tan estraña contrariedad , que segun es grande , no parece auia de poder mantenerse el mundo vn solo dia ; esto me tenia suspenso : porque a quien no pasina ver vn concierto tan estraño compuesto de oposiciones ? Assi es (respondió Critilo) que todo este Vniuerso se compone de contrarios , y se concierta de desconciertos . Vno contra otro , exclamó el Filosofo : no ay cosa que no tenga su contrario con quien pelee , ya con vitoria , ya con rendimiento ; todo es hazer , y padecer , si ay accion , ay repassion . Los elementos , que lleuan la vanguardia , comienzan abatallar entre si , siguenles los mistos , destruyendose alternatiuamente : los males assechan a los bienes , hasta la desdicha a la fuerte . Vnos tiempos son contrarios a otros , los mismos Astros guerrean , y se vencen , y aunque entre si no se dañan a fuer de Principes , viene a parar su contienda en daño de los sublunares vassallos , de lo natural pasa la oposicion a lo mortal : porque , que hombre ay que no tenga su emulo , donde irá uno que no guerre ? En la edad se oponen los viejos a los moços , en la complexion los flematicos a los colericos , en el estado los ricos a los pobres , en la region los Espanoles a los Franceses , y assi en todas las demas calidades , los unos son contra los otros : pero que mucho , si dentro del mismo hombre de las puertas a dentro de su terrena casa està mas encendida esta discordia . Que dizes , vn hombre contra si mismo ? Si , que por lo que tiene de mundo , aunque pequeño , todo él se compone de contrarios : los humores comienzan la pelea , segun sus parciales elementos resiste el humido radical al calor nativo , que a la sorda le va limando , y a la larga consumiendo . La parte inferior està siempre de ceño con la superior , y a la razon se le atreue el apetito , y tal vez la atropella . El mismo inmortal espiritu no està aussento de esta tan general discordia , pues combaten entre si , y en él muy viudas las passiones : el temor las ha contra el valor , la tristeza contra la alegría , ya apetece , ya aborrece , la irascible se baraxa con la concupiscible , ya vencen los vicios , ya triunfan las virtudes , todo es arma , y todo guerra ; de suerte , que la vida del hombre no es otro que vna milicia sobre la haz de la tierra . Mas ó maravillosa infinitamente sabia prouidencia de aquel gran Moderador de todo lo criado , que con tan continua , y varia contrariedad de todas las criaturas entre si , templa , mantiene , y conserua toda esta gran maquina del mundo ! Este portento de atencion diuina (dixo Andrenio) era lo que yo mucho celebrava , viendo tanta mudanza con tanta permanencia , que todas las cosas se van acabando , todas ellas perecen , y el mundo siempre el mismo , siempre permanece . Traçò las cosas de modo el supremo Artifice (dixo Critilo)

Contra- que
riedad
en el ho-
bre.

que ninguna se acabasse; que no comenzasse luego otra; de modo, que de las ruinas de la primera, se leuanta la segunda. Con esto verás, que el mismo fin es principio, la destrucción de vna criatura es generación de la otra: quando parece que se acaba todo, entonces comienza de nuevo, la naturaleza se renueva el mundo, se remoza, la tierra se establece, y el diuino gouierno es admirado, y adorado.

Mas adelante, dixo Andrenio, fuy obseruando con no menor reparo *Alternativa* la varia disposición de los tiempos, la alternacion de los días con las *ciclo de los* noches, del Invierno con el Estio, mediando las Primaveras, porque no *tiempos*, se passasse de vn estremo à otro. Aquí si que se declaró bien la Diuina asistencia, ponderó Critilo, en disponer no solo los pueblos, y los centros de las cosas, sino tambien los tiempos; sirue el dia para el trabajo, y para el descanso la noche. En el Invierno arraygan las plantas; en la Primavera florecen, en el Estio fructifican, y en el Otoño se saconan, y se logran. Que diremos de la maravillosa invención de las lluvias? Eso admiré yo mucho, dixo Andrenio, ver descender el agua tan repartida, con tanta suavidad, y prouecho, y tan a sazon. Añadió Critilo, en los dos meses, que son llaves del año: el Octubre para la seimentera, y el Mayo para la cogida. Pues la variedad de las Lunas no favorece menos à la abundancia de los frutos, y a la salud de los vivientes: porque unas son frias, otras abrasadas, ayrosas, humedas, y serenas, segun los doze meses; las aguas limpian, y fecundan, los vientos purifican, y vivifican, la tierra estable donde se sustenten los cuerpos, el ayre flexible para que se muevan, y diafanó para que puedan verse. De suerte, que sola vna Omnipotencia diuina, vna eterna Prudencia, vna inmensa Bondad pudieran auer dispuesto vna tan gran maquina, nunca bastante admirada, alabada, y aplaudida. Verdaderamente que es así (prosiguió Andrenio) y así lo ponderaua yo, aunque rudamente: todos los días, y las horas era mi gusto empleo andarme de un puesto en otro, de una en otra eminencia, repitiendo admiraciones, y repassando discursos, bolviendo a contemplar una, y muchas veces cada objeto, ya el Cielo, ya la tierra, esos prados, y esos mares con infaciable entretenimiento. Pero donde mi atención insistía, era en las traças con que la eterna Sabiduría supo executar cosas tan dificultosas con tan facil y primoroso artificio. Gran traza suya fue la firmeza de la tierra en el medio, como fundamento estable, y seguro. De todo el edificio (ponderó Critilo) ni fue menor invención la de los *Perennios*, admirables por cierto en sus principios, y fines; aquellos con *pere-dad de* nidad, y estos sin redundancia: la variedad de los vientos, que se perciben, *los rios*, y no se sabe de donde nacen, y acaban. La hermosura prouechosa de los montes, firmes costillas del cuerpo, muelle de la tierra, aumentando su

*Conse-
nencias
de los
montes.*

hermosa variedad, en ellos se recogen los tesoros de las nieves, se forjan los metales, se detienen las nubes, se originan las fuentes, anidan las fieras, se empinan los arboles para las naues, y edificios, y donde se guarecen las gentes de las avenidas de los ríos, se fortalecen contra los enemigos, y gozan de salud, y de vida. Todos estos prodigios, quien finó una infinita Sabiduría pudiera executarlos? Así que con razon confiesan todos los sabios, que aunque se juntaran todos los entendimientos criados, y alambicáran sus discursos, no pudieran emendar la mas minima circunstancia, ni un atomo de la perfecta naturaleza; y si aquél otro Rey aplaudido de sabio, porque conoció quatro Estrellas (tanto se estima en los Príncipes el saber) se arrojó a decir, que si él hubiera asistido al lado del diuino Hacedor, en la fabrica del Universo, muchas cosas se hubieran dispuesto de otro modo, y otras mejorado: no fue tanto efecto de su saber, quanto defecto de su nación, que en este achaque del presumir, aun con el mismo Dios no se modera.

*Diuini-
dad des-
eifrada.*

Aguarda, dixo Andrenio, oyeme esta ultima verdad, la más subleme de quantas he celebrado: yo te confieso, que aunque reconoci y admiré en esta portentosa fabrica del Universo, estos quatro prodigios entre muchos, tanta multitud de criaturas, con tanta diferencia, tanta hermosura con tanta utilidad; tanto concierto con tanta contrariedad; tanta mudanza con tanta permanencia, portentos todos dignos de aclamarse, y venerarse: con todo esto, lo que a mi mas me suspendió, fue el conocer un Criador de todo, tan manifiesto en sus criaturas, y tan escondido en si, que aunque todos sus diuinos atributos se ostentan, su sabiduría en la traça, su omnipotencia en la ejecucion, su prouidencia en el gouierno, su hermosura en la perfeccion, su inmensidad en la assistencia, su bondad en la comunicacion: y así de todos los demás, que así como ninguno estuvo ocioso entonces, ninguno se esconde aora; con todo esto está tan oculto este gran Dios, que es conocido, y no visto, escondido, y manifiesto, tā lejos, y tā cerca: esto es lo que no tiene fuera de mi, y todo en él, conociendole, y amandole. Es muy connatural, dixo Critilo, en el hombre la inclinacion a su Dios, como a su principio, y su fin, ya amandole, ya conociendole. No se ha hallado nación, por barbara que fuese, que no haya reconocido la diuinidad, grande, y eficaz argumento de su diuina essencia, y presencia; porque en la naturaleza no ay cosa devalde, ni inclinacion que se frustre; si el imá busca el norte, sin duda que le ay donde se quiete, si la planta al Sol, el pez al agua, la piedra al cetro, y el hombre a Dios. Dios ay, que es su norte, centro, y Sol, a quien busque, en quien pare, y a quien goze. Este gran Señor dió el ser a todo lo criado: mas él de si mismo le tiene, y aun por esto es infinito en todo genero de perfección, que nadie

le pudo limitar , ni el ser , ni el lugar , ni el tiempo. No se vè, pero se conoce, y como soberano Príncipe, estando retirado a su inaccesible incomprendibilidad, nos habla por medio de sus criaturas: así que con razon definió vn Filosofo este vniuerso espejo grande de Dios. Mi libro le llama el fabio Indocto , donde en cifras de criaturas estudiò las diuinias perfecciones. Combite es , dixo Filon Ebreo, para todo buen gusto, donde el espíritu se apacienta. Lyra acordada le apodò Pitagoras, *vniuerso definida.* que con la melodía de su gran concierto nos deleita , y nos suspende. Pompa de la Magestad increada Tertuliano , y armonia agradable de los diuinos atributos Trismegistro.

Eftos son (concluyó Andrenio) los rudimentos de mi vida , mas bien sentida , que relatada ; que siempre faltan palabras , donde sobran sentimientos. Lo que yo te ruego aora , es, que empeñado de mi obediencia, satisfagas mi deseo, contaéndome quien eres , de donde, y como aportaste a estas orillas por tan estraño rumbo ? Dime si ay mas mundo, y mas personas : informame de todo , que serás tan atendido como deseado. A la gran tragedia de su vida , que Critilo refirió a Andrenio, nos combida la siguiente Crisi.

CRISI QVARTA.

El despeñadero de la Vida.

GVENTAN , que el Autor fulminò quexas , y exagerò sentimientos delante de la Fortuna, que esta vez no apelò como solia a su madre, desengañado de su flaqueza . Que tienes ciego niño, le dixo la Fortuna? Y él: Que bien viene ésto con lo que yo pretendo ? Con quien las has ? Con todo el mundo: Mucho me pesa, que es mucho enemigo , y segun ésto nadie tendrá de tu parte. Tuviéssete yo a ti , que ésto me bastaria: así me lo enseña mi madre , y así me lo repite cada dia. Y te vengas ? Si , de moços , y de viejos. Pues sepámos que es el sentimiento tan grande como justo. Es a caso el prohijarte a vn vil herrero, teniéndote por concebido, nacido , y criado entre hierros? No por cierto , que no me amarga la verdad. Tampoco será el llamarste hijo de tu madre. Menos, antes me glorio yo de ésto , que ni yo sin ella , ni ella sin mi: ni Venus sin Cupido , ni Cupido sin Venus. Ya se lo que es, dixo la Fortuna. Que ? Que sientes mucho el hazerte heredero de tu abuelo el mar, en la inconstancia, y engaños ? No por cierto, que éstas son riñerías; pues si éstas son burlas, que serán las veras ? Lo que a mi me irrita es, que me levanten testimonios. Aguarda, que ya te entiendo, sin duda es a quello

que dizen, que trocaste el arco con la muerte, y que desde entonces no te llaman ya amor de amar, sino de morir, amor à morte: de modo, que amor, y muerte todo es vno. *Quitas la vida, robas hasta las entrañas, hurtas los corações, trasponiendolos donde aman, mas que donde animan.* Todo esto es verdad; pues si esto es verdad, que quedará para mentira? Ay verás, que no paran hasta sacarme los ojos, a pesar de mi buena vista, que siempre la suelo tener buena, y sino diganlo mis saetas: han dado en decir que soy ciego; ay tal testimonio, ay tal disparate? Y me pintan muy vendado: no solo los Alpes, que esto es pintar como querer, y los Poetas, que por obligación mienten, y por regla fingen; pero que los fabios, y los Filosofos estén con esta vulgaridad, no lo puedo sufrir. Que passion ay, dime por tu vida, Fortuna amiga, que no ciegué? Que el ayrado quando mas furioso no está ciego de la colera? Al codicioso no le ciega el interés? El confiado no va a ciegas, el perezoso no duerme, el desvanecido no es va topo para sus menguas, el hipócrita no trae la viga en los ojos, el soberbio, el jugador, el gloton, el bebedor, y quantos ay no se ciegan con sus passiones? Pues porque a mi mas que a los otros me han de vendar los ojos, despues de sacarmelos, y querer que por antonomasia me entienda el ciego? Y mas siendo esto tan al contrario, que yo me engendré por la vista, viendo crezco, del mirar me alimento, y siempre querria estar viendo, y haciéndome ojos, como el Aguila al Sol hecho lince de la belleza. Este es mi sentimiento, que te parece? Que me pareces, respondió la Fortuna, lo mismo me sucede a mi, y así consolemonos entrabmos. A mas de que mira Amor, tu, y los tuyos teneis vna condicion bien rara, por la qual con mucha razon, y con toda propiedad os llaman ciegos, y es, que a todos los demas teneis por ciegos, creis que no ven, ni aduierten, ni saben; de modo, que piensan los enamorados, que todos los demas tienen los ojos vendados. Esta sin duda es la causa de llamarte ciego, pagandote con la pena del Talion. Quien quisiere ver esta Filosofia, confirmada con la experiencia, escuche esta agradable relacion, que dedica Critilo a los floridos años, y mas al escarmiento.

Mandasme renouar, dixo, vn dolor, que es mas para sentido, que para dicho; quan gustosa ha sido para mi tu relacion, tan penosa ha de ser la mia. Dichofo tu que te criaste entre las fieras, y ay de mi que entre los hombres, pues cada vno es vn lobo para el otro, si ya no es peor el ser hombre. Tu me has contado como veniste al mundo, yo te diré como vengo del, y vengo tal, que aun yo mismo me desconozco, y así no te diré quien soy, sino quien era. Dízen que naci en el mar, y lo creo, si gun es la inconstancia de mi fortuna. Al pronunciar esta palabra mar, puso los ojos en él, y al mismo punto se levantó a toda prisa, estuvio vn rato como suspenso,

suspensos, entre dudas de reconocer, y no conocer, mas luego alçando la vox, y señalando: No ves Andrenio, dixo no ves? Mira allá acullá lèxos. Que vez? Veo, dixo este, vias montañas que buelan, quatro alados monstruos marinos, sino son nubes, que uauegan. No son sino naues, dixo Critilo, aunque bien dixiste nubes, que llueuen oro en España. Estaua atonito Andrenio mirandolas venir, con tanto gusto como deseó: Mas Critilo comenzó a suspirar ahogándose entre penas. Que es esto, dixo Andrenio? No es ésta la deseada flota que me de zias? Si: no vienen allí hombres? También. Pues de que te entristeces? Y aun por esto. Aduierte Andrenio, que ya estamos entre enemigos: ya es tiempo de abrir los ojos, ya es menester viuir alerta: procura de ir con cautela en el ver, en el oir, y mucho mas en el hablar, oye à todos, y de ninguno te fies, tendrás à todos por amigos; pero guardarte has de todos como de enemigos. Estaua admirado Andrenio oyendo estas razones, à su parecer tan sin ella, y arguyóle desta suerte: Como es esto, viiendo entre las fieras, no me preueniste de algun riesgo, y aora con tanta exageracion me cautelas? No era mayor el peligro entre los tigres, y no temiamos, y aora de los hombres Hu-
tiembles? Si, respondió con un gran suspiro Critilo, que si los hombres no ^{mana} son fieras, es porque son mas fieros, que de su crudelidad aprendieron mu-
^{fierzas,} chas veces ellas. Nunca mayor peligro hemos tenido, que aora que es-
tamos entre ellos; y es tanta verdad ésta, que huuo Rey, que temió, y res-
guardó un fauorecido styo de sus Cortesanos, que hiziera de villanos,
mas que de los hambrientos Leones de un lago, y assí selló con su Real
anillo la Leonera, para asegurarle de los hombres, quando le dexaua en-
tre las hambrientas fieras. Mira tu quales serán estos verlos has, expe-
rimentarlos has, y dirásmelo algún dia. Aguarda, dixo Andrenio, no son to-
dos como tu? Si, y no: como puede ser esto? Porque cada uno es hijo de
su madre, y de su humor, casado con su opinion, y assí todos parecen di-
ferentes, cada uno de su gesto, y de su gusto: verás unos pigmeos en el
ser, y gigantes de soberbia. Verás otros al contrario, en el cuerpo gi-
gantes, y en el alma enanos: toparás con vengatiuos, que la guardan to-
da la vida, y la pegan aunque tarde, hiriendo como el escorpión con la
cola, oyrás, o huirás los habladores, de ordinario necios, que dexan de
cansar, y ríuelen. Gustarás, que unos se ven, otros se oyen, se tocan, y se
gustan otros de los hombres de burlas, que todo lo hazenuento, sin dar
jamás en la cuenta, embaraçarte han los maniacos, que en todo se em-
baraçan. Que dirás de los largos en todo, dando siempre largas, verás
hombres mas cortos que los mismos Nauarros, corpulentos, sin sustancia;
y finalmente hallarás muy pocos hombres que lo sefan, fieras si, y fieros
tambien horribles monstruos del mundo, que no tienen mas que el pel-
lejo.

Variedad
de genios

lejo , y todo lo demas borra , y assi son hombres borrados.

Pues dime , con que hazen tanto mal los hombres, sino les diò la naturaleza armas , como à las fieras? Ellos no tienen garras como el Leon, viñas como el tigre , trompas como el elefante , cuernos como el toro, colmillos como el jauali , dientes como el perro , y boca como el lobo : pues como dañan tanto? Y aun por esto, dixo Critilo , la prouida naturaleza priuò a los hombres de las armas naturales , y como à gente sospechosâ los desarmò , no se fiò de su malicia, y si esto no huiviera prevenido, que fuera de su残酷dá? Ya huivieran acabado con todo ; aunque no les faltan otras armas mucho mas terribles, y sangrientas que esas; porque tienen vna lengua mas afilada que las nauajas de los Leones, con que desgarran las personas , y despedazan las honras , tienen vna mala intencion, mas torcida que los cuernos de vn toro , y que hiere mas a ciegas. Tienen vnas entrañas mas dañadas que las viboras , vn aliento mas venenoso que el de los dragones , vnos ojos inuidiosos , y maleuolos mas que los del Basiliſco, vnos dientes que clauan mas que los colmillos de vn jauali , y que los dientes de vn perro , vnas nariizes fisgonas, encubridoras de su irrisión , que exceden a las trompas de los elefantes , de modo, que solo el hombre tiene juntas todas las armas ofensiuas , que se hallan repartidas entre las fieras , y assi él ofende mas que todas. Y porque lo entiendas, aduierte , que entre los Leones , y los tigres, no auia mas de vn peligro, que era perder esta vida material , y perecedera; pero entre los hombres ay muchos mas , y mayores , ya de perder la honra, la paz, la hacienda, el contento, la felicidad, la conciencia , y aun el alma : que de engaños, que de enredos, traiciones, hurtos , homicidios, adulterios, inuidias, injurias, detracciones, y falsoedades, que experimentarás entre ellos ! todo lo qual no se halla , ni se conoce entre las fieras. Creenme, que no ay lobo, no ay Leon, no ay tigre , no ay basiliſco, que llegue al hombre, a todos excede en fiereza : y assi dizen por cosa cierta , y yo la creo, que auiendo condenado en vna Republica vn insigne malhechor a cierto genero de tormento muy conforme a sus delitos , que fue sepultarle viuo en vna profunda hoyo , llena de profundas sauandijas, dragones , tigres, serpientes, y basiliſcos, tapando muy bien la boca, porque pereciesse sin compassion, ni remedio. Acertó a passar por alli vn estrangero , bien ignorante de tan atroz castigo, y sintiendo los lamentos de aquel desdichado, fuese llegando compasiuo, y mouido de sus plegarias, fue apartando la losa que cubria la cueva : al mismo punto saltó fuera el tigre con su acostumbrada ligereza, y quando el temeroso passagero creyó ser despedazado, vió que mansamente se le ponía a lamer las manos , que fue mas que besarselas. Saltó tras él la serpiente , y quando la temió enroscada entre sus pies , vió que

*Armas
del hom-
bre.*

que mansamente se le ponía a lamer las manos , que fue mas que besarse-las. Saltó tras él la serpiente , y quando la temió enroscada entre sus pies, vió que los adoraua ; lo mismo hicieron todos los demas , rindiéndosele humildes , y dandole las gracias de auerles hecho vna tan buena obra, como era librarles de tan mala compañía, qual la de vn hombre ruin, y añadieron , que en pago de tanto beneficio le auisauan , huyesse luego antes que el hombre saliese , si no queria perecer alli a manos de su fiereza , y al mismo instante echaron todos ellos a huir , vnos bolando , otros corriendo. Estauase tan immoble el passagero , quan espantado, quando salió el vltimo el hombre , el qual concibiendo , que su bienhechor lleuaria algun dinero, arremetió para él, y quitóle la vida , para robarle la hacienda, que este fue el galardon del beneficio. Iuzga tu aora , quales son los crueles , los hombres , ó las fieras. Mas admirado , mas atonito estoy de oyr esto, dixo Andrenio, que el dia que vi todo el mundo , pues aun no hazes concepto como es , ponderó Critilo , y vés quan malos son los hombres. Pues aduierte , que aun son peores las mugeres , y mas de temer , mira tu quales serán. Que dizes ? La verdad. Pues que serán ? Son por aora demonios , que despues te diré mas. Sobre todo te encargo , y aun te juramento , que por ningun caso digas quien somos , ni como tu saliste a luz, ni como yo llegué acá , que fería perder no menos que tu la libertad , y yo la vida : y aunque hago agravio a tu fidelidad , huelgome de no auerte acabado de contar mis desdichas , en esto solo dichosas assegurando descuidos. Quede doblada la hoja para la primera ocasión , que no faltarán muchas en vna naugacion tan prolixa.

Ya en esto se percibian las voces de los naufragantes , y se diuisaban los rostros , era grande la vozeria de la chusma, que en todas partes ay vulgo, y mas insolente donde mas holgado : amaynaron velas , echaron ancoras, y comenzó la gente a saltar en tierra. Fue reciproco el espanto de los que llegauan , y de los que les recibian ; desmintieron sus muchas preguntas, con dezir se auian quedado descuidados , y dormidos , quando se hizo a la vela otra flota, conciliando compassión , y aun agasajo. Estuvieron allí detenidos algunos dias caçando , y refrescando, y hecha ya agua , y leña, se hicieron a la vela en otras tantas alas para la deseada España. Embarcaron juntos Critilo , y Andrenio hasta en los coraçones en vna gran carraca , assombro de los enemigos , contraste de los vientos , y yugo del Oceano. Fue la naugacion tan peligrosa, quan larga ; pero seruia de alivio la narracion de sus tragedias, que a ratos hurtados , prosiguió Critilo desta suerte : En medio destos golfos naci , como te digo , entre riesgos, y tormentas; fue la causa, que mis padres, Espanoles ambos, y principales, se embarcaron para la India con vn grande cargo , merced del Gran Fijo de Lor. Gracian.

lipó, que en todo el mundo manda, y apremia. Venia mi madre con sospechas de traerme en sus entrañas, que comenzamos a ser faltas de vna vil materia: declaróse luego el preñado bien penoso, y cogióla el parto en la misma naugacion entre el horror, y la turbacion de vna horrible tempestad, para que le doblasse su tormento con la tormenta. Sali yo al mundo entre tantas aflicciones, presagio de mis infelicidades. Tan temprano comenzó a jugár con mi vida la fortuna, arrojandome de vn cabo del mundo al otro. Aportamos a la rica, y famosa ciudad de Goa, Corte del Imperio Catolico en el Oriente, villa Augusta de sus Virreyes, emporio vniuersal de la India, y de sus riquezas. Aquí mi padre fue aprisa acaudalando fama, y bienes, ayudado de su industria, y de su cargo. Mas yo entre tanto bien me criaua mal como rico, y como unico, cuidauan mas mis padres fuese hombre, que persona, pero castigó bien el gusto, que recibieron en mis niñezes, el pesar que les di con mis mozedades. Porque fui entrando de carrera por los verdes prados de la juuentud, tan sin freno de razon, quan picado de los viles deleites. Ceueme en el juego, perdiédo en vn dia lo que a mi padre le auia costado muchos ducados de adquirir, despreciando ciento a ciento lo que él recogió uno a uno. Pasé luego a la vizarría, rozando galas, y costumbres, engalanando el cuerpo lo que desnudaua el animo de los verdaderos arreos, que son la virtud, y el saber. Ayudauanme a gastar el dinero, y la conciencia, malos, y falsos amigos, lisongeros, valientes, terceros, y entremetidos, viles saudijas de las haciendas, polillas de la honra, y de la conciencia. Sentia esto mi padre, pronosticando el malogro de su hijo, y de su casa, mas yo de sus rigores apelaua a la piadosa impertinencia de vna madre, que quando mas me amparaua me perdía.

Pero donde acabó de perder mi padre las esperanças, y aun la vida, fue quando me vió enredado en el obscuro laberinto del amor. Puse ciegamente los ojos en vna dama, que aunque noble, y con todas las demás prendas de la naturaleza, de hermosa, discreta, y de pocos años; pero las de la fortuna, que son oy las que mas se estiman: comencé a idolatrar en su gentileza, correspondiéndome ella con fauores, lo que sus padres me deseauan yerno, los míos la aborrecian nuera: buscaron modos, y medios para apartarme de aquella afición, que ellos llamauan perdicion, trataron de darme otra esposa, mas de su conueniencia, que de mi gusto, mas yo ciego, a todo enmudecia. No pensaua, no hablaua, no soñaua en otra cosa, que en Felisinda (que assí se llamaua mi dama) llevando ya la mitad de la felicidad en su nombre. Con estos, y otros muchos pesares acabé con la vida de mi padre, castigo ordinario de la paternal conibencia: el perdió la vida, y yo amparo, aunque no lo sentí tanto como de-
uia;

uia : lloròlo mi madre por entrambos con tal exceso , que en pocos di. *Labe-*
as acabò los suyos, quando yo mas libre, y menos triste: consoléne presto *rinto*
de auer perdido padres , por poder lograr espesa , teniendola por tan
cierta como deseada, mas por atender à filiales respetos, huue de violentar
mi intento por algunos dias, que a mi me parecieron siglos. En este bre-
ue interin de esposo , ó inconstancia de mi suerte , se barajaron de modo
las materias, que la misma muerte, que pareció auer facilitado mis deseos,
los vino a dificultar mas , y aun los puso en estado de impossibles. Fue el
caso, ó la desdicha, que en este breue tiempo murió tambien vn hermano
de mi dama, moço, galan , y vnico mayorazgo de su casa , quedando Felis-
finda heredera de todo , y fenix a todas luces , juntandose la hacienda , y
la hermosura dobraron su estimacion, creció mucho en solo vn dia, y mas
su fama , adelantandose à los mejores empleos de esta corte. Con vn tan
impensado incidente alteraronse mucho las cosas , mudaron de cara las
materias, sola Felisfinda no se trocó , y si lo fue , en mayor fineza. Sus pa-
dres, y sus deudos aspirando a cosas mayores , fueron los primeros que se
entuviaron en fauorecer mi pretension , que tanto la auian antes adelan-
tado: Paffaron sus tibiezas a desvios , encendiendo mas con esto reci-
procas voluntades. Avisauame ella de quando se trataua , haziendome de
amante secretario. Declararonse luego otros competidores tan pode-
rosos como muchos ; pero amantes heridos mas de las saetas , que les ar-
rojaua la aljaua de su dote, que el arco del amor, con todo me dauan cuy-
dado, que es todo temores el amor. El que acabò de apurarme, fue vn nue-
uo ribal, que a mas de ser moço, galan, y rico, era sobrino del Virrey, que
allà es dezir a parte numen , y ramo de diuinidad; porque allí el gustar vn
Virrey, es obligar , y sus pensamientos se executan, aun antes que se ima-
genen. Començò a declararse pretensor de mi dama , tan confiado , co-
mo poderoso: competiamos los dos al descubierto , assistidos cada uno,
él del poder , y yo del amor. Pareciole a él, y a los suyos , que era me-
nester mas diligencia para derribar mi pretension tan arraigada , como
antigua, y para esto dispusieron las materias, despertando a quien dormia.
Prometieron su fauor, y industria a vnos contrarios mios, porque me pu-
siesen pleito en lo mas bien parado de mi hacienda , ya para torcer de
mi voluntad , ya para acobardar a los padres de Felisfinda. Vime presto
solo , y enredado en dos dificultos pleitos del interes , y del amor, que
era el que mas me desvelaua. No fue bastante este temor de la perdida
de mi hacienda para hazer boluer vn passo atrás mi aficion , que como la
palma crecia mas a mas resistencia: pero lo que en mi no pudo, cbrò en
los padres, y deudos de mi dama , que poniendo los ojos en mayores con-
ueniencias del interes, y del honor, trataron; mas como lo podrè dezir? no

sé si acertare, mejor serà dexarlo. Instò Andrenio en que prosiguiesse; y él, he que es morir, pues resolvieron matarme, dando mi vida a mi contrario, que lo era mi dama. Avisòme ella la misma noche desde un balcón, como solía, consultando, y pidiéndome el remedio; derramó tantas lagrimas, que encendieron en mi pecho un incendio, un volcán de desesperación, y de furia. Con esto al otro dia, sin reparar en inconvenientes, ni en riesgos de honra, y de vida, guiado de mi passion ciega, ceñí no un estoque, sino un rayo penetrante del aljaua del amor, fraguado de zelos, y de azeros. Sali en busca de mi contrario, remitiendo las palabras a las obras, y las lenguas a las manos. Desnudamos los estoques de la compassion, y de la vayna, fuymonos el uno para el otro, y a pocos lances le atravesé el azero por medio del coraçon, sacandole el amor con la vida: quedó él rendido, y yo preso, porque al punto dió conmigo un enxambre de ministros, unos picando en la ambicion de complacer al *Fruto de los vienes.* Virrey, y los mas en la codicia de mis riquezas. Dieron luego conmigo en un calabozo, cargandome de hierros, que este fue el fruto de los mios. Llegó la triste nueua a cydos de sus padres, y mucho mas a sus entrañas, deshaciéndose en lagrimas, y voces. Gritauan los parientes la vengança, y los mas templados justicia: fulminaua el Virrey una muerte en cada estremo. No se hablaua de otro, los mas condenandome, los menos defendiéndome, y a todos pesaua de nuestra loca desdicha. Sola mi dama se alegró en toda la Ciudad, celebrando mi valor, y estimando mi fineza. Començóse con gran rigor la causa; pero siempre por tela de juicio, y lo primero a titulo de secreto dieron saco verdadero a mi casa, cebándose la vengança en mis riquezas, como el irritado toro en la capa del que escapo: solas pudieron librarse algunas joyas, por retiradas al sagrado de un Conuento, donde me las guardauan. No se dió por contenta mi fortuna en perseguirmee tan criminal, sino que tambien ciuil me dió luego sentencia en contra en el pleito de la hacienda: perdi bienes, perdi amigos, que siempre corren parejas. Todo esto fuera nada, si no me sacudiera el ultimo rebés, que fue acabarme de todo punto. Aborrecidos los padres de Felisinda de su desgracia, ecos ya de las mias, auiendo perdido en un año hijo, y yerno: determinaron dexar la India, y dar la buelta a la Corte, con esperanzas de gran puesto, por sus seruicios merecido, y con fauores del Virrey facilitado; conquistieron en oro, y plata sus aueres, y en la primera flota con toda su hacienda, y casa se embarcaron para España, llevandoseme (aqui interrumpieron las palabras los follozos) ahogandose la voz en el llanto. Lleváronseme dos prendas del alma de una vez, con que fue doblado, y mortal mi sentimiento, la una era Felisinda, y otra mas que llevaua en sus entrañas, desdichada ya por ses

ser mia. Hizieronse a la vela , y aumentauan el viento mis suspiros , engolfados ellos , y anegado yo en vn mar de llanto. Quedè en aquella carcel eternizado en calabozos , pobre , y de todos , sino de mis enemigos olvidado.

Qual fuele el que se despeña vn monte abaxo , ir sembrando despojos , *Amor* aqui dexa el sombrero , allà la capa , en vna parte los ojos , y en otra las *desperanzas* , hasta perder la vida , quedando rebentado en el profundo : assi yo *despeñadero*. luego que deslizè en aquel despeñadero de marfil , tanto mas peligroso , quanto mas agradable : comencè a ir rodando , y despeñandome de vnas desdichas en otras , dexando en cada tope , aqui la hacienda , allà la honra , la salud , los padres , los amigos , y mi libertad , quedando como sepultado en vna carcel , abismo de desdichas . Mas no digo bien , pues lo que me a-
carreò de males la riqueza , me restituyò en bienes la pobreza . Puedolo dezir con verdad , pues que aqui hallè la sabiduria , que hasta entonces no la auia conocido , aquí el desengaño , la experiencia , y la salud de cuerpo , y alma . Viendome sin amigos viuos , apelè a los muertos , di en leer , comencè a saber , y a ser persona , que hasta entonces no auia viuido la vida racional , fino la bestial , fuy llenando el alma de verdades , y de prendas , *Pobreza* cõsegui la sabiduria , y con ella el bié obrar , que ilustrado vna vez el enten-*sabia* dimiento , con facilidad endereça la ciega voluntad , él quedò rico de noticias , y ella de virtudes . Bien es verdad , que abri los ojos quando no hu-
uo ya que ver , que assi acontece de ordinario . Estudiè las nobles Artes , y las sublimes ciencias , entregandome con aficion especial a la moral Filosofia , pasto del juicio , centro de la razon , y vida de la cordura : mejorè de amigos , trocando vn moço liujano por vn Caton seu:ro , y vn necio por vn Seneca , vn rato escuchaua a Socrates , y otro al diuino Platon . Con esto passaua con aliuio , y aun con gusto aquella sepultura de viuos , labe-
rinto de mi libertad . Passaron años , y Virreyes , y nunca passaua el rigor de mis contrarios . Entretenian mi causa , queriendo , ya que no podian con-
seguir otro castigo , convertir la prisión en sepultura . Al cabo de vn siglo de padecer , y sufrir , llegó orden de España , solicitado en secreto de mi esposa , que remitiessen allà mi causa , y mi persona . Fuso lo en ejecucion el nueuo Virrey , menos contrario , fino mas fauvable , en la primera flota . Entregaronme con titulo de preso , a vn Capitan de vn nauio , encar-
gandole mas el cuidado , que la assistencia . Sali de la India el primer pro-
bre , pero con tal contento , que los peligros de la mar me parecieron li-
sonjas . Ganè luego amigos , que con el saber se ganan los verdaderos . En-
tre todos el Capitan de la naue , de superior se me hizo confidente , fa-
uor que yo estimè mucho , celebrando por verdadero aquel dicho co-
mun , que con la mudanza del lugar se muda tambien de fortuna . Mas

aqui has de admirar vn prodigo del humano engaño , vn estremo de mal proceder , aqui la porfia de vna contraria fortuna, y a donde llegaron mis desdichas. Este Capitan , y Cauallero , obligado por todas partes a bien proceder , maleado de la ambicion , lleuado del parentesco con el Virrey mi enemigo , y sobornado , a lo que yo mas creo, de la codicia vil de mi plata , y mis alajas , reliquias de aquella antigua grandeza ; mas a que no incitarà los humanos pechos la execrable sed del oro ? Resoluiose executar la mas ciuil baxeza que se ha oydo. Estando solos vna noche en uno de los corredores de popa , gozando de la conuersacion , y marea, diò conmigo tan descuydado , como confiado , en aquel profundo de abismos ; comenzò él mismo a dar voces, para hazer desgracia de la traycion, y aun llorarme , no arrojado , fino caydo ; al ruido y a las voces acudieron mis amigos , ansiosos por ayudarme, echando cables , y fogas, pero en vano , porque en vn instante passò mucho mar el nauio , que bolaua, dexandome a mi luchando con las olas, y con vna dos veces amarga muerte ; arrojaronme algunas tablas por vltimo remedio , y fue vna dellas sagrada ancora, que las mismas olas lastimadas de mi inocencia, y desdicha, me la ofrecieron entre las manos , assila tan agradecido , quan desesperado , y besandola la dixe: O despojo vltimo de mi fortuna, leue apoyo de mi vida, refugio de mi vltima esperança, serás si quiera vmbre interin de mi muerte ! Desconfiado de poder seguir el nauio fugitiuo , me dexè llevar de las olas al aluedrio de mi desesperada fortuna ; tirana ella vna , y mil veces, aun no contenta de tenerme en tal punto de desdichas, echando el resto a su fiereza , conjurò contra mi los elementos en vna horrible tormenta , para acabarme con toda solemnidad de desventuras ; ya me arrojauan tan alto las olas , que tal vez temi quedar enganchado en alguna de las puntas de la luna , ó estrellado en aquel cielo : hundiame luego tan en el centro de los abismos , que llegué a temer mas el incendio , que el ahogo. Mas ay , que los que yo lamentaua rigores fueron fauores , que a veces llegan tan a los estremos los males , que passan a ser dichas. Digolo porque la misma furia de la tempestad , y corriente de las aguas me arrojaron en pocas horas à vista de aquella pequeña Isla tu patria , y para mi gran Cielo , que de otro modo fuera impossible poder llegar a ella, quedando en medio de aquellos mares , rendido de hambre , y hartando las marinas fieras , en el mal estuuo el bien, aqui , ayudandome mas el animo que las fuerças, llegué a tomar puerto en essos braços tuyos, que otra vez , y otras mil quiero enlaçar , confirmando nuestra amistad en eterna. Desta suerte diò fin Critilo a su relacion , abraçandose entrambos , renouando aquella primera fruicion , y experimentando vna secreta simpatia de amor , y de contento. Emplearon lo restante de su nauegacion en pro-

uechosos exercicios, porque a mas de la agradable conuersacion, que toda era vna bien proseguida enseñanza, le diò noticias de todo el mundo, y conocimiento de aquellas Artes, que mas realçan el animo, y le enriquecen, como la gustosa hystoria, la cosmografia, la esfera, la erudicion, y la que haze personas, la moral Filosofia: en lo que puso Andrenio especial estudio fue en aprender lenguas, la Latina eterna tesorera de la sabiduria, la Espanola tan vniuersal como su Imperio, la Francesa erudita, y la Italiana eloquente, ya para lograr los muchos tesoros que en ellas estan escritos, ya para la necessidad de hablarlas, y entenderlas en su jornada del mundo. Era tanta la curiosidad de Andrenio, como su docilidad, y assi siempre estaua confriendo, y preguntando de las Prouincias, Republicas, Reynos, y ciudades: de sus Reyes, gouernos, y naciones, siempre informandose, filosofando, y discurriendo, con tanta fruicion, como nouedad: deseando llegar a la perfeccion de noticias, y de prendas. Con tan gustosa ocupacion no se sintieron las penalidades de vn viaje tan penoso, y al tiempo acostumbrado aportaron a este nuestro mundo, en que parte, y lo que en elles sucedio, nos lo ofrece referir la Crisi siguiente.

CRISI QVINTA.

Entrada del mundo.

C AVTA, sino engañosa procedio la naturaleza con el hombre, al introduzirle en este mundo, pues trazò que entrasse sin genero alguno de conocimiento, para deslumbrar todo reparo; a escuras llega, y aun a ciegas, quien comienza a vivir, sin aduertir que viue, y sin faber que es viuir. Criase niño, y tan rapaz, que quando llora, con qualquier nineria le acalla, y con qualquier juguete le contenta. Parece que le introduce en vn Reyno de felicidades, y no es sino vn cautiuero de desdichas, que quando llega a abrir los ojos del alma, dando en la cuenta de su engaño, hallase empeñado sin remedio, veese metido en el lodo de que fue formado, y ya que puede hazer sino pisarlo, procurando salir del como mejor pudiere. Persuadiome que si no fuera con este vniuersal ardido, ninguno quisiera entrar en vn tan engañoso mundo, y que pocos aceptaran la vida despues, si tuvieran estas noticias antes: porque quien sabiendolo quisiera meter el pie en vn Reyno mentido, y carcel verdadera, a padecer tan muchas, como varias penalidades, en el cuerpo hambre, sed, frio, calor, cansancio, desnudez, dolores, enfermedades; y en el animo enga-

engaños, persecuciones, embidias, desprecios, deshonras, ahogos, tristezas, temores, iras, desesperaciones, y salir al cabo condenado a miserable muerte, con perdida de todas las cosas, casa, hacienda, bienes, dignidades, amigos, parientes, hermanos, padres, y la misma vida, quando mas amada. Bien supo la naturaleza lo que hizo, y mal el hombre lo que aceptó. Quien no te conoce, ó viuir, te estime; pero vn desengañado tomara antes auer sido trasladado de la cuna a la vrna, del talamo al tumulo. Presagio comun es de miserias el llorar al nacer; que aunque el mas dichoso cae de pies, triste possession toma, y el clarin con que este hombre Rey entra en el mundo, no es otro que su llanto, señal que su Reynado todo ha de ser de penas; pero qual puede ser vna vida, que comienza entre los gritos de la madre, que la da, y los lloros del hijo, que la recibe? Por lo menos, ya que le faltó el conocimiento, no el presagio de sus males, si no los concibe, los adiuina.

Ya estamos en el mundo, dixo el sagaz Critilo al incauto Andrenio, al saltar juntos en tierra, pesame que entres en él con tanto conocimiento, porque se te ha de desagradar mucho. Todo quanto obró el supremo Artifice está tan acabado, que no se puede mejorar: mas todo quanto han añadido los hombres es imperfecto: criollo Dios muy concertado, y el hombre lo ha confundido, digo lo que ha podido alcançar, que aun donde no ha llegado con el poder, con la imaginacion ha pretendido trabucarlos. Visto has hasta aora las obras de la naturaleza, y admiradolas con razon, verás de oy adelante las del artificio, que te han de espantar: contemplado has las obras de Dios, notarás las de los hombres, y verás la diferencia: ó quan otro te ha de parecer el mundo ciuil del mundo natural, y el humano del diuino, vè preuenido en este punto, para que natural. ni te admires de quanto vieres, ni te desconsueles de quanto experimentares. Comenzaron a discurrir por vn camino tan trillado-como solo, y primero; mas reparó Andrenio, que ninguna de las humanas huellas miraua àzia atrás, todas passauan adelante, señal de que ninguno boluia. Encontraron a poco rato vna cosa bien donosa, y de harto gusto, era vn exercito desconcertado de infanteria, vn esquadron de niños de diferentes estados, y naciones, como lo mostrauan sus diferentes trajes, todo era confusion, y vozeria: ibalos primero recogiendo, y despues acudillando vna muger bien rara, de risueño aspecto, alegres ojos, dulces labios, y palabras blandas, piadosas manos, y toda ella caricias, alhagos, y cariños. Traía consigo muchas criadas de su genio, y de su empleo, para que los assistießen, y siruiessen, y assí lleuauan en braços los pequeñuelos, otros de los andadores, y a los mayorcillos de la mano, procurando siempre passar adelante. Era increible el agasajo con que a todos acarici-

aua

ava aquella madre comun , atendiendo a su gusto , y regalo , y para esto llevaua mil inuenciones de juguetes , con que entreteñerlos ; auia hecho tambien gran prouision de regalos , y en llorando alguno al punto acudia afectuosa , haziendole fiestas , y caricias , concediendole quanto pedia , a trueque de que no llorasse : con especialidad cuya dava de los que iban mejor vestidos , que parecian hijos de gente principal , dexádoles salir cõ quanto querian. Era tal el cariño , y agasajo , que esta , al parecer ama piadosa , les hazia , que los mismos padres la traían sus hijuelos , y se los entregauan , fiandolos mas della , que de si mismos.

Mucho gusto Andrenio de ver tanta , y tan donosa infanteria , no acabando de admirar , y reconocer al hombre niño , y tomando en sus braços uno en mantillas , deziale a Critilo : Es possible que este es el hombre ? quien tal creyera ? Que este casi insensible , torpe , y inútil viuiente ha de venir a ser vn hombre tan entendido á veces , tan prudente , y tan sagaz como vn Caton , vn Seneca , vn Conde de Monterrey . Todo es Conde de Monterrey. estremos el hombre , dixo Critilo , ay verás lo que cuesta el ser persona , los brutos luego lo saben ser , luego correan , luego saltan , pero al hombre cuestale mucho , porque es mucho . Lo que mas me admira ponderó Andrenio , es el indecible afecto desta rara muger : que madre como ella , puedese imaginar tal fineza ? Desta felicidad careci yo , que me crié dentro de las entrañas de vn monte , y entre fieras ; alli lloraua hasta rebentar , tendido en el duro suelo , desnudo , hambriento , y desamparado , ignorando estas caricias . No embidies , dixo Critilo , lo que no conoces , ni llames felicidad , hasta que veas en que para , destas cosas toparás muchas en el mundo , que no son lo que parecen , sino muy al contrario ; aora comienzas á vivir , irás viviendo , y viendo . Caminauan con todo este embargo sin parar , ni vn instante ; atravesando países , aunque sin hazer estacion alguna , y siempre cuesta abaxo , atendiendo mucho la que conducia el pigmeo esquadron , á que ninguno se cansasse , ni lo passasse mal ; davales de comer vna vez sola , que era todo el dia .

Hallauanse al fin de aquel paraje metidos en vn valle profundissimo , rodeado a vna , y otra vanda de altissimos montes , que dezian ser los mas altos puertos deste vnuersal camino ! Era noche , y muy oscura ; con propiedad lobrega : en medio desta horrible profundidad mando hazer alto aquella etigañosa hembra , y mirando a vna , y otra parte , li zo la señal vsada , con que al mismo punto : ó maldad no imaginada , ó traicion húnca oida ! comenzaron a salir de entre aquellas breñas , y por las bocas de las grutas exercitos de fieras , Leones , tigres , osos , lobos , serpientes , y dragones , que arremetiendo de improviso dieron en aquella tierna manada de flacos , y defarmados corderillos , haciendo vn horrible estrago , y

sangrienta carnicería , porque arrastrauan a vnos , despedazauan a otros , matauan , tragauan , y deuorauan quantos podian : monstruo auia que de vn bocado se tragaua dos niños , y no bien engullidos aquellos , alargaua las garras a otros dos : fiera auia que estaua desmenuçando con los dientes el primero , y despedazando con las vñas el segundo , no dando treguas a su fiereza: discurreíán todas por aquel lastimoso teatro babeando sangre , tenidas las bocas , y las garras en ella : cargauan muchas con dos , y con tres de los mas pequeños , y llenauanlos a sus cuevas , para que fuesen pasto de sus ya fieros cachorrillos : todo era confusión , y fiereza , espe-
ctáculo verdaderamente fatal , y lastimero ; y era tal la candidez , ó sim-
plicidad de aquellos infantes tiernos , que tenian por caricias el hazer presa en ellos , y por fiesta el despedazarlos , combidandolas ellos mis-
mos , risueños , y prouocádolas con abraços . Quedó atonito , quedó aterra-
do Andrenio , viédo vna tā horrible traicion , vna tan impensada crueldad ,
y puesto en lugar seguro , a diligencias de Critilo , lamentandose dezía :
O traidora , ó barbara , ó sacrilega muger , mas fiera que las mismas fie-
ras ; es possible , que en esto han parado tus caricias , para esto era tanto
cuidado , y assistencia ! O inocentes corderillos , que temprano fuisteis
víctima de la desdicha ! Que presto llegasteis al deguello ! O mundo en-
gañoso , y esto se vía en ti , destas hazañas tienes ? Yo he de vengar por
mis propias manos vna maldad tan increíble : diciendo , y haciendo arre-
metió furioso para despedazar con sus dientes aquella cruel tirana , mas
no la pudo hallar , que ya ella , con todas sus criadas , auian dado la vuelta ,
en busca de otros tantos corderillos , para traerlos vendidos al matadero :
de fuerte , que ni aquellas cessauan de traer , ni estas de despedazar , ni
de llorar Andrenio tan irreparable daño .

En medio de tan espantosa confusión , y cruel matanza , amaneció de
la otra parte del valle , por lo mas alto de los montes , con rumbos de Au-
rora , vna otra muger , y con razon otra , que tan cercada de luz , como
rodeada de criadas , desalada quando mas volando descendia a librar tan-
to infante como perecia . Ostentó su rostro muy sereno , y graue , que de
él , y de la mucha pedrería de su recamado ropaje despedia tal inun-
dacion de luces , que pudieron muy bien suplir , y aun con ventajas la
ausencia del Rey del dia . Era hermosa por estremo , y coronada por
Reyna entre todas aquellas beldades sus ministras . O dicha rara ! Al
mismo punto que la descubrieron las encarnizadas fieras , cessando de la
matanza , se fueron retirando a todo huir , y dando espantosos ahullidos
se hundieron en sus cabernas . Llegó piadosa ella , y comenzó a recoger
los pocos que auian quedado , y aun estos muy mal parados de ataños , y
de heridas . Ibanlos buscando con gran solicitud aquellas hermosíssimas
don-

donzellaz, y aun sacaron muchos de las oscuras cuevas, y de las mismas gargantas de los monstruos, recogiendo, y amparando quantos pudieron: y notò Andrenio, que eran estos de los mas pobres, y de los menos asistidos de aquella maldita hembra: de modo, que en los mas principales, como mas lucidos, auian hecho las fieras mayor riza. Quando los tuuo todos juntos, facòlos a toda priesa de aquella tan peligrosa estancia, guiandolos de la otra parte del valle, el monte arriba, no parando hasta llegar a lo mas alto, que es lo mas seguro. Desde alli se pusieron a ver, y contemplar con la luz que su gran libertadora les comunicaua, el gran peligro en que auian estado, y hasta entonces no conocido. Teniendolos ya en saluo, fue repartiendo preciosissimas piedras vna a cada uno, que sobre otras virtudes contra qualquier riesgo, arrojauan de si vna luz tan clara, y apacible, que hazian de la noche dia: y lo que mas se estimaua, era el ser indefectible. Fue los encomendando a algunos fabios varones, que los apadrinassen, y guiaffen siempre cuesta arriba, hasta la gran ciudad del mundo. Ya en esto se oian otros tantos alaridos de otros tantos niños, que acometidos en el funesto valle de las fieras, estauan pereciendo; al mismo punto aquella piadosa Reyna con todas sus Amazonas marchò volando a socorrerlos.

Esta aua atonito Andrenio de lo que auia visto, parangonando tan diferentes sucessos, y en ellos la alternacion de males, y de bienes de esta vida. Que dos mugeres estas tan contrarias, dezia? Que assuntos tan diferentes? No me dirás Critilo, quien es aquella primera, para aborrecerla; y quien esta segunda, para celebrarla? Que te parece, dixo, de esta primera entrada del mundo? No es muy conforme a él, y a lo que yo te dezia? Nota bien lo que acà se vfa; y si tal es el principio, dime quales seràn sus progressos, y sus fines? Para que abras los ojos, y viuas siempre alerta entre enemigos. Saber deseas quien es aquella primera, y cruel muger, que tu tanto aplaudias; creeme que ni el alabar, ni el vituperar ha de fer hasta el fin. Sabrás, que aquella primera tirana es nuestra mala inclinacion, la propension al mal. Esta es la que luego se apodera de vn niño, preuiene a la razon, y se adelanta: reyna, y triunfa en la niñez, tanto, que los proprios padres con el intenso amor que tienen a sus hijuelos condescienden con ellos, y porque no llore el rapaz le conceden quanto quiere, dexanle hacer su voluntad en todo, y salir con la suya siempre, y assi se cria vicioso, vengativo, clerico, gloton, terco, mentiroso, desembuelto, lloron, lleno de amor proprio, y de ignorancia, ayudando de todas maneras a la natural, siuestra inclinacion. Apoderanse con esto de vn muchacho, sus passiones cobran fuerça con la paternal conibencia, preualece la depravada pro-

Inclina-
cion ma-
la antici-
pada.



pension al mal , y esta con sus caricias trae vn tierno infante al valle de las fieras , a ser presa de los vicios , y esclavo de sus passiones , de modo , que quando llega la razon , que es aquella otra Réyna de la luz , madre del desengaño , con las virtudes sus compañeras , ya los halla deprauados , entregados a los vicios , y muchos de ellos sin remedio : cuestale mucho sacarlos de las viñas de sus malas inclinaciones , y halla grande dificultad en encaminarlos a lo alto , y seguro de la virtud , porque es llevarlos cuesta arriba , perecen muchos , y quedan hechos oprobrio de su vicio , y mas los mas ricos , los hijos de señores , y de Príncipes , en los cuales el criarse con mas regalo es ocasión de mas vicio : los que se crian con necessidad , y tal vez entre los rigores de vna madrastra , son los que mejor libran como Hercules , y ahogan estas serpiétes de sus passiones en la misma cuna . Que piedra tan preciosa es esta , preguntó Andrenio , que nos ha entregado a todos con tal recomendacion ? Has de saber , le respondió Critilo , que lo que fabulosamente atribuyeron muchos a algunas piedras , aqui se halla ser euidentia , porque esta es el verdadero carbunclo , que resplandece en medio de las tinieblas , así de la ignorancia , como del vicio ; este es el diamante finissimo , que entre los golpes del padecer , y entre los incendios del apetecer está mas fuerte , y brillante : esta es la piedra de toque , que examina el bien , y mal : esta la iman atenta al norte de la virtud : finalmente esta es la piedra de todas las virtudes , que los sabios llaman el dictamen de la razo , el mas fiel amigo que tenemos .

Así iban confiriendo , quādo llegaron a aquella tā fajosa encruzijada , donde se diuide el camino , y se diferencia el vivir : estacion celebre , por la dificultad que ay , no tanto de parte del saber , quanto del querer , sobre que senda , y a que mano se ha de echar . Viòse aqui Critilo en mayor duda , porque siendo la tradicion comun , ser dos los caminos , el plausible de la mano izquierda , por lo facil entretenido , y cuesta abaxo , y al contrario el de mano derecha aspero , desapacible , y cuesta arriba . Halló con no poca admiracion , que eran tres los caminos , dificultando mas su elección . Valgame el Cielo dezía , y no es este aquel tan sabido Bibio , donde el mismo Hercules se halló perplexo , sobre qual de los dos caminos tomaria ? Miraua adelante , y atras preguntandose a si mismo . No es esta aquella docta letra de Pitagoras , en que cifró toda la sabiduría , que hasta aqui procede igual , y despues se diuide en dos ramos , uno espacioso del vicio , y otro estrecho de la virtud ? pero con diuersos fines , que el uno va a parar en el castigo , y el otro en la corona ? Aguarda , dezía , donde están aquellos dos aledaños de Epitecto el *Abstine* en el camino del deleyte , y el *Sustine* en el de la virtud . Bafta que auemos llegado a tiempos , que hasta los caminos reales se han mudado . Que móton de piedras

dras es aquél , preguntó Andrenio , que está en medio de las sendas ? Lleguemonos allá , dixo Critilo , que el índice del Numen vial , juntamente nos está llamando , y dirigiendo . Este es el misterioso montón de Mercurio , en quien significaron los antiguos , que la sabiduría es la que ha de guiar , y que por donde nos llama el Cielo auemos de correr , esto está vozeando aquella mano . Pero el montón de piedras à que proposito , replicó Andrenio ; extraño despejo del camino , amontonando tropiezos ? Estas piedras , respondió suspirando Critilo , las arrojan aquí los viandantes , que en esto pagan la enseñanza , ése es el galardon que se le da a todo maestro , y entiendan los de la verdad , y virtud , que hasta las piedras se han de leuantar contra ellos . Acerquemonos a esta columna ; que ha de ser el oráculo en tanta perplexidad . Leyó Critilo el primer letrero , que con Oracio dezía : *Medio ay en las cosas , tu no vayas por los extremos .*

Estauaj toda ella de alto a baxo labrada de relieve con estremado artificio , compitiendo los primores materiales de la simetria con los formales del ingenio : lejanse muchos sentenciosos aforismos , y campeauan historias alusivas , ibalas admirando Andrenio , y comentandolas Critilo , con gustoso acierto . Allí vieron al temerario Jeuen , montando en la carroza de luces , y su padre le dezía , vè por el medio , y correjas seguir . Este fue , declaró Critilo , vn mocço , que entrò muy orgulloso en vn gouierno , y por no atender a la mediocridad prudente , como lo aconsejauan sus ancianos , perdiò los estriuos de la razon , y tantos vapores quiso leuantar en tributos , que lo abrasò todo , perdiendo el mundo , y el mando . Seguiasse Icaro desalado en caer , passando de vn estremo a otro , de los fuegos a las aguas , por mas que le vcezaua Dedalo , buela por el medio . Este fue otro arrojado , ponderaua Critilo , que no contento con saber lo que basta , que es lo conueniente , diò en sutilezas mal fundadas : y tanto quiso adelgazar , que le mintieron las plumas , y diò con sus quimeras en el mar de vn comun , y amargo llanto , que vía poco de pennas a penas . Aquel es el celebre Cleobulo , que está escribiendo en tres cartas consecutivas esta palabra sola ; *Modo* , al Rey que en otras tres le auia pedido vn consejo , digno de su saber , para Reynar con acierto . Mira aquél otro de los siete de la Grecia , eternizado Sabio por sola aquella sentencia . *Huye en todo la demasia* : porque siempre dañó mas lo mas , que lo menos . Estauan de relieve todas las virtudes con plausibles empressas , en targetas , y roleos : començauan por orden , puesta cada una en medio de sus dos viciosos extremos , y en lo baxo la fortaleza , asegurando el apoyo à las demás recostada sobre el cogin de vna coluna media entre la temeridad , y la cobardia ; procediendo assi todas las otras , remataua la prudencia como Reyna , y en sus manos tenia vna preciosa corona con

Medio-
cridad
de oro .

Modo

este lema. Para el que ama la mediocridad de oro. Lejanse otras muchas inscripciones, que formauan lazos, y seruían de definiciones al artificio, y al ingenio. Coronaua toda esta maquina elegante la felicidad muy serena, recodada en sus varones sabios, y valerosos, ladeada tambien de sus dos estremos, el llanto, y la risa, cuyos atlantes eran Eraclito, y Democrito, llorando siempre aquel, y este riendo.

Maeſtra. Mucho gusto Andrenio de ver, y de entender aquel maravilloso oráculo de toda la vida: mas ya en esto se auia juntado mucha gente en pocas personas, porque los mas sin consultar otro numen, que su gusto davan por aquellos estremos, lleuados de su antojo, y su deleite. Llegó vno, y sin informarse muy a lo necio, echó por otro estremo bien diferente del que todos creyeron, que fue por el de presumido, con que se perdió luego. Tras este venia vn vano, que tan mal, y sin preguntar; pero con lindo ayre tomó el camino mas alto; y como él estaua vacío de hueco, y el viento iba arreciando, vencióle presto, y dió con él allí abajo con venganza de muchos, que como iba tan alto, el subir, y el caer fue a vista, y a risa de todo el mundo. Auia vn camino sembrado de abrojos, y quando se persuadió Andrenio, que ninguno iría por él, vió que muchos se apassionauan, y auia puñadas sobre qual sería el primero; el carril de las bestias era el mas trillado: y preguntandole a vn hombre, que lo parecía, como iba por allí? Respondió, que por no irse solo. Junto a este estaua otro camino muy breue, y todos los que iban por él, hazian gran preuencion de manjares, y de regalos, mas no caminauan mucho, que mas son los que mueren de ahito, que de hambre. Pretendian algunos ir por el ayre; pero desuaneçieseles la cabeza, con que caían, y ellos de ordinario no davan en Cielo, ni en tierra. Encarrilauan muchos por vn paseo muy ameno, y delicioso: iban de prado en prado muy entretenidos, y placenteros, saltando, y bailando, quando a lo mejor caían rendidos, sudando, y gritando, sin poder dar vn passo, haciendo malíssimas caras, por auerlas hecho buenas. De vn passo se quexauan todos, que era muy peligroso, infestado siempre de ladrones, y con que lo fabian, echauan no pocos por él, diciendo que ellos se entendieran con los otros, y al cabo todos se hazian ladrones, robándose vnos a otros. Preguntauan vnos, con no poca admiracion de Andrenio, y gusto de Critilo, por topar quien reparase, y se informasse, pedian qual era el camino de los perdidos. Creyeron que para huir del, y fue al contrario, que en sabiéndolo tomaron por allí la derrota. Ay tal necedad, dixo Andrenio, y viendo entre ellos algunos personajes de harta importancia, preguntaronles como iban por allí, y respondieron, que ellos no iban, sino que los lleuauan. No era menos calificada la de otros,

que

que todo el dia andauan alrededor , moliendose , y moliendo , sin paffar adelante , ni llegar jamas al centro. No hallauan el camino otros , todo se les iba en començar a caminar , nubica acabauan , y luego parauan , no acertando a dar vn paflo , con las manos en el seno , y si pudieran aun metieran los pies : estos jamas llegauan al cabo con cosa. Dixo vno , que él queria ir por donde ningun otro huiesse caminado jamas : nadie le pudo encaminar , tomò él de su capricho , y presto se hallo perdido. No aduiertes , dixo Critilo , que casi todos toman el camino ageno , y dan por el estremo contrario de lo que se pensaua ? El necio dà en presumido ; y el sabio h̄ze del que no sabe ; el cobarde afecta el valor , y todo es tratar de armas , y pistolas , y el valiente las desdeña ; el que tiene dà en no dar , y el que no tiene desperdicia ; la hermosa afecta el desaliento , y la fea rebienta por parecer ; el Principe se humana , y el hombre baxo afecta diuinidades ; el eloquente calla , y el ignorante se lo quiere hablar todo ; el diestro no osa obrar , y el curdo no para. Todos al fin verás que van por estremos , errando el camino de la vida de medio a medio. Echemos nosotros por el mas seguro , aunque no tan plausible , que es el de vna prudente , y feliz mediania , no tan dificultoso como el de los estremos , por contenerse siempre en vn buen medio. Pocos les quisieron seguir , mas luego que se vieron encaminados , sintieron vna notable alegría interior , y vna grande satisfaccion de la conciencia. Aduirtieron mas , que aquellas preciosas piedras , ricas prendas de la razon , comenzaron a resplandecer tanto , que cada vna parecía vn brillante luzero , haziendose lenguas en rayos , y diciendo , este es el camino de la verdad , y la verdad de la vida. Al contrario todas las de aquellos que siguieron sus antojos , se vieron perder su luz , de modo , que parecieron quedar de todo punto ofuscadas , y ellos eclipsados , tan errado el dictamen , como el camino. Viendo Andrenio que caminauan siempre cuesta arriba , dixo : este camino mas parece que nos lleva al Cielo que al mundo. Assi es , le respondió Critilo , porque son las sendas de la eternidad , y aunque vamos metidos en nuestra tierra ; pero muy superiores a ella , señores de los otros , y vezinos a las Estrellas ; ellas nos guien , que ya estamos engolfados entre Scilas , y Caribdis del mundo ; esto dixo al entrar en vna de sus mas celebres ciudades , gran Babilonia de España , emporio de sus riquezas , teatro Augusto de las letras , y las armas , esfera de la nobleza , y gran plaça de la vida humana. Quedó espantado Andrenio de ver el mundo , que no le conocia , mucho mas admirado que allá quando salió a verlo de su cueva : pero que mucho si allí lo miraua de lexos , y aquí tan de cerca ? allí contemplando , aquí experimentando , que todas las cosas se hallan muy trocadas ; quando tocadas.

Lo que mas nouedad le causó, fue el no topar hombre alguno, aunque los iban buscando con afecction, en vna Ciudad populosa, y al Sol de medio dia. Que es esto, decia Andrenio? donde están estos hombres? que se han hecho? No es la tierra su patria, y tan amada, el mundo su centro, y tan requerido? pues como lo han desamparado, donde aurán ido, que mas valgan? Iban por vna, y otra parte solicitamente buscandolos, sin poder descubrir uno tan solo, hasta què. Pero como, y donde los hallaron nos lo contará la otra Crisi.

CRISI SEXTA.

Estado del siglo.

Quien oye dezir mundo concibe un compuesto de todo lo criado muy concertado, y perfecto, y con razon, pues toma el nombre de su misma belleza. Mundo quiere dezir lindo, y limpio. Imaginase un Palacio muy bien traçado, al fin por la infinita Sabiduria muy bien executado, por la omnipotencia alajado, por la Divina bondad, para morada del Rey hombre, que como participe de razon presida en él, y le mantenga en aquel primer concierto, en que su Divino Hézedor le puso. De suerte, que mundo no es otra cosa, que una casa hecha, y derecha por el mismo Dios, y para el hombre, ni ay otro modo como poder declarar su perfeccion. Así auia de ser como el mismo nombre lo blasfona, su principio lo afiança, y su fin lo asegura: pero quan al contrario sea esto, y qual le aya parado el mismo hombre, quanto desmienta el hecho al dicho, ponderolo Critilo, que con Andrenio se hallauan ya en el mundo, aunque no bien hallados en fee de tantas persoas.

En busca iban de los hombres, sin poder descubrir uno: quando al cabo de rato, y cansancio toparon con medio, un medio hombre, y medio fiera: holgose tanto Critilo, quanto se inmutó Andrenio; preguntando, que monstruo es este tan estraño? No temas, respondió Critilo, que este es mas hombre que los mismos, este es el Maestro de los Reyes, y Rey de los Maestros: este es el Sabio Quiton; ó que bien nos viene: y quan a la ocasión, pues él nos guiará en esta primera entrada del mundo, y nos enseñará a vivir, que importa mucho a los principios. Fuese para él, saludable dandole, y correspondió el Centauro con doblada humanidad: dixole como iban en busca de los hombres, y que despues de auer dado cien bueltas, no auian podido hallar uno tan solo. No me espanto, dixo él, que no es este siglo de hombres, digo aquellos famosos de otros tiempos. Que pensauais,

fauais hallar aora , vn don Alonso el Magnanimo en Italia , vn gran Capitan en Espana,vn Enrico Quarto en Francia,haziendo corona de su espada , y de sus guarniciones lises? Ya no ay tales Heroes en el mundo, ni aun memoria dellos. No se van haziendo , replicò Andrenio? No lleuan traça, y para luego es tarde; pues de verdad que ocasiones no han faltado. Como no se han hecho , preguntò Critilo ? Porque se han desecho , ay mucho que dezir en esse punto, ponderò el Quiron. Vnos lo quieren ser todo , y al cabo son menos que nada ; valiera mas no huieran fido. Dizzen tambien que cortamuchlo la embidia con las tixerillas de Tomeras. Pero yo digo , que ni es esso , ni effotro, sino que mientras el vicio preualezca , no campearà la virtud, y sin ella no puede auer grandeza heroyca. Creedme que esta Venus tiene arrinconadas a Belona , y a Minerua en todas partes , y no trata ella , sino con viles herreros , que todo lo tiznan , y todo lo yerran. Al fin no nos cansemos , que el no es siglo de hombres eminentes , ni en las armas , ni en las letras. Pero devidme , donde los aueis buscado? Y Critilo,donde los auemos de buscar,sino en la tierra, no es esta su patria , y su centro ? Que bueno es esso , dixo el Centauro? Mirà como los auiays de hallar? no los aueis de buscar ya en todo el mundo, que ya han mudado de hito , nunca està quieto el hombre , con nada se contenta. Pues menos los hallaremos en el Cielo, dixo Andrenio. Menos, que no estàn ya ni en Cielo , ni en tierra. Pues donde los auemos de buscar? Donde , en el ayre. En el ayre? Si , que alli se han fabricado castillos en el ayre, torres de viento , donde estàn muy encastillados, sin querer salir de su quimera. Segun esso, dixo Critilo, todas sus torres vendran a serlo de confusion , y por no ser Ianos de prudencia , les picaran las cigueñas manuales, señalandolos con el dedo, y diciendo este no es aquel hijo de aquel otro ? Desuerte , que con lo que ellos echaron a las espaldas, los demas les daràn en el rostro. Otros muchos, prosiguiò el Quiron , se han subido a las nubes , y aun ay quien no leuantandose del poluo pretende tocar con la cabeza en las estrellas. Passean se no pocos por los espacios imaginarios , camaranchones de su presuncion. Pero la mayor parte hallareis acullà sobre el cuerno de la Luna , y aun pretendens subir mas alto, si pudieran. Tiene razon, vozèd Andrenio, acullà estàn,allà los veo , y aun alli andan empinandose , tropezando vnos , y cayendo otros, segun las mudanças suyas , y de aquel Planeta , que ya les haze vna cara, y ya otra : y aun ellos tambien no cessan entre si de armarse çancadillas, cayendo todos con mas daño que escarmiento. Ay tal locura , repetia Critilo ! No es la tierra su lugar proprio del hombre , su principio , y su fin? No les fuera mejor conseruarle en este medio , y no querer encaramarse con tan euidente riesgo. Ay tal disparate? Si lo es grande , dixo el

*Castillos
en el ay-
re.*

semihombre, materia de harta lastima para vnos, y de risa para otros, ver que el que ayer no se leuantaua de la tierra, ya le parece poco vn Palacio, ya habla sobre el ombro el que ayer llevaua la carga en él: el que nació entre las maluas pide los artesones de cedro: el desconocido de todos, oy desconoce a todos: el hijo tiene el puntillo de los muchos que dió su padre: el que ayer no tenia para pastelos, asquea el faysan, blasfona delinages: el de conocido solar, el vos es señoría: todos pretenden subir, y ponerse sobre los cuernos de la Luna, mas peligrosos que los de vn toro, pues estando fuera de su lugar, es forçoso dar abaxo con exemplar infamia.

fieras ciuda-danas. Fuelos guiando a la plaça mayor, donde hallaron passeandose gran multitud de fieras, y todas tan sueltas, como libres, con notable peligro de los incautos: auia Leones, tigres, leopardos, lobos, toros, panteras, muchas vulpexas, ni faltauan fierpes, dragones, y basiliscos. Que es esto, dixo turbado Andrenio? donde estamos? Es esta poblacion humana, ó selua ferina? No tienes que temer, que cautelarte si, dixo el Centauro. Sin duda que los pocos hombres que auian quedado, se han retirado a los montes, ponderò Critilo, por no ver lo que en el mundo passa, y que las fieras se han venido a las ciudades, y se han hecho cortesanas. Assíes, respondió Quiron, el Leon de vn poderoso, con quien no ay poderse aueriguar, el tigre de vn matador, el lobo de vn ricazo, la vulpeja de vn fingido, la vibora de vna ramera. Toda bestia, y todo bruto han ocupado las ciudades, eßas ruan las calles, passean las plaças; y los verdaderos hombres de bien no osan parecer, viuiendo retirados dentro los limites de su moderacion, y recato. No los sentariamos en aquel alto, dixo Andrenio, para poder ver, quando no gozar con seguridad, y con señorío? esto no, respondió Quiron, no está el mundo para tomarlo de assiento. Pues arrimemonos aqui a vna de estas columnas, dixo Critilo. Tampoco, que todos son falsos los arrimos de esta tierra; vamos passeando, y passando. Estaua muy desigual el suelo, porque a las puertas de los poderosos, que son los ricos, auia vnos grandes montones, que relucian mucho. O que de oro, dixo Andrenio! Y el Quiron, aduierte, que no lo es todo lo que reluze. Llegaron mas cerca, y conocieron que era basura dorada: al contrario, a las puertas de los pobres, y desvalidos auia vnas tan profundas, y espantosas simas, que causauan horror a quantos las mirauan, y assí ninguno se acercava de mil leguas, todos las mirauan de lexos: y es lo bueno, que todo el dia sin cessar muchas, y grandes bestias estauan acarreando hediondo estiercol, y lo echauan sobre el otro, amontonando tierra sobre tierra. Cosa rara, dixo Andrenio, aun en economia ay? No fuera mejor echar toda esta tierra en aquellos grandes hoyos de los pobres,

El ri-co mas rico.

El pobre mas po-bre.

bres, con qué se emparejara el suelo, y quedara todo muy igual? Assi auia de ser, para bien ir, dixo el Quiron; pero que cosa va bien en el mundo? Aqui vereis platicado aquel celebre imposible, tan disputado de los Filosofos, conuiniendo todos en que no se puede dar vacio en la naturaleza: hè aqui, que en la humana esta gran monstruosidad cada dia sucede. No se dà ya en el mundo a quien no tiene, sino a quien mas tiene; a muchos se les quita la hacienda, porque son pobres, y se les adjudica a otros, porque la tienen: pues las dadias no van sino a donde ay, ni se hanzen los presentes a los ausentes, el oro dora la plata, esta acude al reclamo de otra, los ricos son los que heredan, que los pobres no tienen parentes; el hambriento no halla vn pedaço de pan, y el ahito està cada dia combidado: el que vna vez es pobre, siempre es pobre, y desta suerte todo el mundo le hallareis desigual. Pues por donde iremos, preguntò Andrenio? Echemos por el medio, y passaremos con menos embarazo, y mas seguridad.

Pareceme, dixo Critilo, que veo ya algunos hombres, por lo menos que ellos lo piensan ser. Eſſos lo serán menos, dixo Quiron, verlo has Necios preſto. Aſſomauan ya por vn cabo de la plaça ciertos personages, que enſalcaminauan, de tan graues, con las cabeças ázia bajo por el suelo, poniſſades, endoſe del lodo, y los pies para arriba muy empinados, echando piernas al ayre, fin acertar à dar vn paſſo, antes a cada vno caian; y aunque ſe maltratauan harto, porſiauan en querer ir de aquel modo tan ridiculo, como peligroſo. Començò Andrenio a admirar, y Critilo a reir. Hazed cuenta, dixo el Quiron, que ſoñais despiertos, ó que bien pintaua el Bosco, aora entiendo ſu capricho; coſas vereis increibles, aduertid, que los que auian de ser cabeças, por ſu prudencia, y ſaber, eſſos andan por el suelo, despreciados, oluidados, y abatidos: al contrario los que auian de ſer pies, por no ſaber las coſas, ni entender las materias, gente incapaz, ſin ciencia, ni experiencia, eſſos mandan, y aſſi va el mundo, qual digan dueñas, mejor fuera dueños. No hallareis coſa con coſa, y a vn mundo que no tiene pies, ni cabeza, de merced ſe le dà el descabeçado. No bien paſſaron eſtos, que todos paſſan, quando venian otros, y eran los mas, y que ſe preciauan de muy personas, caminauan ázia atras; y a este modo todas fuſ acciones las hazian al rebes. Que otro disparate, dixo Andrenio, ſi tales caprichos ay en el mundo, llameſe casa de orates hermanados. No nos puso, ponderò Critilo, la prouida naturalezalos ojos, y los pies ázia delante, para ver por donde andamos, y andar por donde vemos con ſeguridad, y firmeza? Pues como eſtos van por donde no ven, y no miran por donde van? Aduertid, dixo Quiron, que los mas de los mortales, en vez de ir adelante en la virtud, en la honra, en el ſaber, en la prudencia,

Conde de Peñaranda. y en todo , bueluen atrás : y assí muy pocos son los que llegan a ser personas , qual , y qual , vn Conde de Peñaranda . No veis aquella muger lo que forceja , cejando en la vida , no querria passar de los veinte , ni aquella otra de los treinta , y en llegando a vn cero se hunden alli , como en trampa de los años , sin querer passar adelante , aun mugeres no quieren ser , siempre niñas . Mas como estira dellas aquel vejezuelo coxo , y la fuerça que tiene , no veis como las arrastra lleuandolas por los cabellos , con todos los de aquella otra se ha quedado en las manos , todos se los ha arrancado , que puñada le ha pegado a la otra , no le ha dexado diente , hasta las cejas las harta de años , ó que mala cara le hazen todas . Aguarda mugeres ,

Mugeres dixo Andrenio : Donde están ? quales son que yo no las distingo de los hombres ? Tu no me dixiste , ó Critilo , que los hombres eran los fuertes , y las mugeres las flacas ? Ellos hablauan recio , y ellas delicado ; ellos vestian calçon , y capa , y ellas basquiñas ; yo hallo que todo es al contrario , porque , ó todos son ya mugeres , ó los hombres son los flacos , y afeminados , ellas las poderosas ; ellos tragan saliuia , sin osar hablar , y ellas hablan tan alto , que aun los sordos las oyen : ellas mandan el mundo , y todos se les sugetan , tu me has engañado . Tienes razon , aqui suspirando Critilo , que ya los hòbres son menos que mugeres : mas puede vna lagrimilla mugeril , que toda la sangre que derramò el valor : mas alcança vn fauor de vna muger , que todos los meritos del faber : no ay viuir con ellas , ni sin ellas ; nunca mas estimadas que oy , todo lo pueden , y todo lo pierden . Ni vale auerlas priuado la atenta naturaleza del decoro de la barba , ya para nota , ya por dar lugar a la verguença , y todo no bafta . Segun esso , dixo Andrenio , el hombre no es el Rey del mundo , sino el esclauo de la muger ? Mirad , respòdijo el Quiron , él es el Rey natural , sino que ha hecho a la muger su valido , que es lo mismo que dezir , que ella lo puede todo ; con todo esso , para que las conozcais , aquellas son , que quando mas han menester el juicio , y el valor , entonces les falta mas . Pero sean excepcion de mugeres , las que son mas que hombres : la gran Princesa de Rosauo , y la Excelentissima señora Marquesa de Valdueza .

Princesa de Rono. Ponce . Mas admiracion les causò uno , que yendo a cauallo en vna vulpeja , caminaua àzia atras , nunca seguido , sino torciendo , y reboluiendo a todas partes , y todos los del sequito , que no eran pocos procedian del mismo modo , hasta vn perro viejo , que de ordinario le acompañaua . Veis a este , aduirtid Quiron , pues yo os aseguro que no se mueue de necio . *D. Eluira* Yo lo creo , dixo Critilo , que todos , me parece , van por estremos en el mundo . Quien es este (dinos) que pica mas en falso , que en falso ? No aueis oydo nunca nombrar el famoso Caco ? Pues este lo es de la politica , digo vn caos de la razon de estado ; de este modo corren oy los estadistas ,

Caco politico.

al rebés de los demás , así proceden en sus cosas , para desmentir toda atención ajena , para deslumbrar discursos; no querían que por las huellas las rastreassen ; sus fines señalan a una parte, y dan en otra ; publican uno, y ejecutan otro ; para decir no , dicen si , siempre al contrario , cifrando en las encontradas señales su vencimiento. Para estos es menester un otro Hercules , que con la maña , y la fuerza auerigue sus pisadas , y castigue sus enredos.

Observó de buena nota Andrenio , que los mas hablauan a la boca , y no al oydo , y que los que escuchauan , no solo no se ofendian de semejante grosería , sino que antes bien gustauan tanto de ello , que abrían las bocas de par en par , haciendo de los mismos labios orejas , hasta distilarseles el gusto. Ay tal abuso , dixo el mismo , las palabras se oyen , que no se comen , ni se beben , y estos todos se tragan ? Verdad es que nacen en los labios ; pero mueren en el oydo , y se sepultan en el pecho ; estos parece que las mastican , y que se relamen con ellas. Gran señal , dixo Critilo , de poca verdad , pues no les amargan. O , dixo Quiron , no veis que ya se vfa hablarle a cada uno al sabor de su paladar ? No aduiertes , ó Andrenio , aquel señor , como se está saboreando con las lisonjas de azucar? *Lisonja valida.*

que hartazgos se da de adulacion; creeme , que no oye , aunque lo parece , porque todo se lo lleva el viento. Repara en aquel otro Príncipe , que hace de engullir mentiras , todo se lo persuade : mas ay una cosa , que en toda su vida dexó de creer mentira alguna , con que escuchó tantas , ni creyó verdad , aunque oyó tan pocas. Pues aquel otro necio desvanecido , de que piensas tu que está tan hinchado ; hé , que no es de sustancia , no es si no ayre , y vanidad. Esta deue de ser la causa , ponderó Critilo , que oyen tan pocas verdades , los que mas deurian ; ellas amargan , y como ellos las escuchan con el paladar , ó no se las dizen , ó no tragan alguna , y la que acierta a passar les haze tan mal estomago , que no la pueden digerir.

Lo que les ofendió mucho , fue el ver unos vilissimos esclavos de si mismos , arrastrando e slabonados hierros , las manos no con cuerdas , ni aun con esposas , atadas para toda accion buena , y mas para las liberales: el cuello con la argolla de un continuo , aunque voluntario ahogo , los pies con grillos , que no les dexauan dar un passo por el camino de la fama; tan cargados de hierros , quan desnudos de azeros , y con una nota tan descatada estauan muy entronizados , cortejados , y aplaudidos , mandando a hombres muy hombres , ingenuos , y principales , gente toda de noble condicion; estos seruian a aquellos , obedeciendoles en todo , y aun los llevauan en peso , poniendo el ombro a tan vil carga. Aqui ya dió voces Andrenio , sin poderlo tolerar : ó quien pudiera llegar , dezia , y barajar aquellas suertes , ó como derribara yo a puntillazos aquellas mal empleadas

Esclauos mandan das fillas , y las trocàra en lo que auian de ser , y ellos tambien merecen ! No griten, dixo Quiron, que nos perdemos. Que importa, si todo va perdido ? No vès tu que son estos los poderosos , los que, &c. Estos ? Si, estos esclauos de sus apetitos , fieruos de sus deleites , los Tiberios , los Nerones, los Caligulas, Eliogaualos, y Sardanapalos, estos son los adorados, y al contrario los que son los verdaderos señores de si mismos , libres de toda maldad , estos son los humillados. En consecuencia de esto mira a aquellos muy sanos de coraçon , tendidos en el suelo , y aquellos otros tan malos muy en pie : los de buen color en todas sus cosas , andan descaescidos , y aquellos a quienes su mala conciencia les ha robado el color por lo que robaron , estan empinados; los de buenas entrañas no se pueden tener, ni conseruar, y los que las tienen dañadas corren ; los que les huele mal el aliento , estan alentados , los coxos tienen pies , y manos , todos los ciegos tienen palo; de suerte , que todos los buenos van por tierra, y los malos andan ensalzados. O que bueno và el mundo, dixo Audrenio !

Ciegos guian.

Pero lo que les causò gran nouedad , y aun risa , fue ver vn ciego, que no veia gota , aunque si bebia muchas, con vnos ojos mas oscuros que la misma vileza , con mas nubes que vn Mayo : con toda esta ceguera venia hecho guia de muchos, que tenian la vista clara, èl los guiaua ciego , y ellos le seguian mudos , pues en nada le repugnauan. Esta si , exclamò Audrenio, que es braua ceguera. Y aun torpe tambien, dixo Critilo, que vn ciego guie a otro, gran necedad es , pero ya vista , y caer ambos en vna profundidad de males : pero que vn ciego de todas maneras, quiera guiar a los que vèn , esse es disparate nunca oido. Yo , dixo Critilo , no me espanto que el ciego pretenda guiar a los otros , que como èl no vè, piensa que todos los demas son ciegos , y que proceden del mismo modo a tientas , y a tontas : mas ellos que vèn , y aduierten el peligro comun, que con todo esto le quieran seguir , tropeçando a cada punto , y dando de ojos a cada passo , hasta despeñarse en vn abismo de infelicidades , essa es vna increible necedad, y vna monstruosa locura. Pues aduertid, dixo Quiron, que este es vn error muy comun , vna desesperacion transcendental , necedad de cada dia , y mucho mas de nuestros tiempos , los que menos saben tratan de enseñar a los otros ; vnos hombres embriagos intentan leer catedra de verdades: desfuerte, que auemos visto que vn ciego de la torpe aficion de vna muger tan fea , quan infame , lleud infinitas gentes tras si, despeñandose todos en vn profundo de eterna calamidad ; y esta no es la octava maravilla , el octavo monstruo si : que el primer passo de la ignorancia es presumir saber , y muchos fabrian , fino pensassen que saben.

Oyeron en esto vn gran ruido , como dependencia , en vn rincon de la

la plaça , entre diluuios del populacho: Era vna muger , origen siempre del ruido , muy fea , pero muy aliñada , mejor fuera prendida: serujala de adorno todo vn mundo, quando ella le descompone todo : metia a voces su mal pleyto , y a gritos se formaua , quando mas se deshazia ; auialas contra otra muger , muy otra en todo , y aun por esso su contraria : Era esta tan linda , quan desaliñada , mas no descompuesta : iba casi desnuda, vnos dezian que por pobre , otros que por hermosa ; no respondia palabra, que ni osaua , ni la oían , todo el mundo la iba en contra , no solo el vulgo , sino los mas principales , y aun ; pero mas vale enmudecer con ella. Todos se conjuraron en perseguirla, passando de las burlas a las veras, de las voces a las manos , comenzaron a maltratarla , y cargò tanta gente, que casi la ahogauan , sin auer persona que osasse , ni quisiese boluer por ella. Aqui naturalmente compassiuo Andrenio , fue a ponerse al lado, mas detuuole el Quiron , diciendo que hazes , sabes con quien te tomas , y por quien buelues? no aduiertes que te declaras contra la plausible mentira , que es decir contra todo el mundo , y que te han de tener por loco. Quisieronla vengar los niños con solo dezirla , mas como flacos , y contra tantos , y tan poderosos , no fue posible preualecer ; con lo qual quedò de todo punto desamparada la hermosissima verdad , y poco a poco a empellones la fueron todos echando tan lexos , que aun oy no parece , ni se *plausible*, sabe donde aya parado.

Basta que no ay justicia en esta tierra, decia Andrenio. Como no, le replicò el Quiron ; pues de verdad que ay hartos Ministros tuyos: Iusticia ay, y no puede estar muy lexos , estando tan cerca la mentira. Assomò en esto vn hombre de aspecto agrio , rodeado de gente de juicio : y assi como le viò se fue para el la mentira , a informarle con muchas razones , de la poca que tenia : respondiela, que luego firmara la sentencia en su fauor, a tener plumas : Al mismo instante ella le puso en las manos muchos alados pies, con que volando firmò el destierro de la libertad su enemiga de todo el mundo. Quien es aquel , preguntò Andrenio , que para andar de recho lleva por apoyo el tormento , en aquella flexible vara? Este , respondiò Quiron , es Iuez , ya el nombre se equiuoca con el vendedor del justo , notable cosa , que toca primero , para oir despues. Que significa *Malos* aquella espada desnuda, que lleva delante , y para que la lleva ? Essa , dixo *juezes*. Quiron , es la insignia de la dignidad , y juntamente instrumento del castigo , con ella corta la mala yerba del vicio. Mas valiera arrancarla de quajo , replicò Critilo , peor es a veces segar las maldades , porque luego bueluen a brotar con mas pujanza , y nunca mueren del todo. Assi auia de ser, respondiò Quiron , pero ya los mismos que auian de acabar los males, son los que los conseruan , porque viuen dellos. Mandò luego ahorcar , sin mas

mas apelacion vn mosquito , y que lo hiziescen quartos , porque auia caydo el desdichado en la red de la ley ; pero a vn Elefante que las auia atropellado todas , sin perdonar humanas , ni diuinias , le hizo vna gran bontada al passar cargado de armas prohibidas , bocas de fuego , buenas lancas , ganquias , chuciones ; y aun le dixo , que aunque estaua de ronda , si era seruido le irian acompañando todos sus ministros , hasta dexarle en su cueba. Que passo este para Andrenio ! Y no parò aqui , fino que a otro desventurado , que encogiendose de ombros no osaua hablar alto , lo mando pasear , y preguntando vnos porque le açotauan , respondian otros , porque no tiene espaldas , que a tenerlas él ombreàra como aquellos que van alli cargados dellas , con mas cargas a mas cargos .

Don Pablo de Parada. Desaparecio el Iuez , quando comenzò a lleuarse los ojos , y los aplausos vn valiente hombre , que pudiera competir con el mismo Pablo de Parada ; venia armado de vn temido peto , conjugado por todos tiempos , numeros , y personas : traia dos pistolas , pero muy dormidas en sus fundas , a lo descansado ; cauallo desorejado , y no por culpas tuyas ; dorado espadin en solo el nombre ; hembra en los hechos , nunca desnuda por lo recatada . Coronauase de plumas , auechicho de la vizarría , que no del valor . Este , preguntò Andrenio , es hombre , ó es monstruo ? Bien dudas , acudiò el Quiron , que algunas naciones la primera vez que le vieron , le imaginaron todo vna cosa cauallo , y hombre . Este es soldado , assi lo estuiera en las costumbres , no anduuiera tan rota la conciencia . De que siruen estos en el mundo ? De que ? hazen guerra a los enemigos , no la hagan mayor a los amigos . Estos nos defienden ? Dios nos defienda de ellos . Estos pelean , destrozan , matan , y aniquilan nuestros contrarios ? Como puede ser esto , si dizen que ellos mismos los conseruan . Aguarda , que yo digo lo que deurian hacer por oficio ; pero està ya el mundo tā depravado , que los mismos remedidores de los males , los causan en todo genero de daños . Estos que auian de acabar las guerras , las alargan , su empleo es pelear , que no tienen otros juros , ni otra renta , y como acabada la guerra quedarian sin oficio , ni beneficio ; ellos popan al enemigo , porque pagan dèl para que han de matar las centinelas al Marques de Pescara , si viuen dèl ? que hasta el atambor sabe estos primores ; y assi vereis , que la guerra que a lo mas tirar estas nuestras barras , pudiera durar vn año , dura doze , y fuera eterna , si la felicidad , y el valor no se huieran juntado oy en vn Marques de Mortara .

Lo mismo sienten todos de aquél otro , que tambien viene a cauallo , para acabarlo todo . Este tiene por assunto , y aun obligacion hazer de los malos buenos ; pero él obra tan al rebès , que de los buenos haze malos , y de los malos peores . Este trae guerra declarada contra la vida , y la muerte

te enemigo de entrabbas, porque querria a los hombres, ni mal muertos, ni bien viuos, sino malosos, que es vn malismo medio; para poder él comer, haze de modo, que los otros no coman; él engorda, quando ellos enflaquezen: mientras estan entre sus manos no pueden comer, y si escapan de ellas, que sucede pocas veces, no les queda que comer: de suerte, que estos viuen en gloria, quando los demas en pena, y assi peores son que los verdugos, porque aquellos ponen toda su industria en no hacer penar, y con lindo ayre hazen que les falte al que pernea; pero estos todo su estudio ponen en que pene, y viua muriendo el enfermo: y assi aciertan los que les dan los males a estajo: y es de aduertir, que donde ay mas Doctores, ay mas dolores. Esto dize de ellos la ojeriza comun; pero engañase en la vengança vulgar, porque yo tengo por cierto, que del medico nadie puede dezir ni bien, ni mal; no antes de ponerse en sus manos, porque aun no tiene experientia; no despues, porque no tiene ya vida. Pero aduertid, que no hablo del medico material, sino de los morales, de los de la Republica, y costumbres, que en vez de remediar los achaques, y indisposiciones por obligacion, ellos mismos los conservuan, y aumentan, haciendo dependencia de lo que auia de ser semedio.

Medicos.

Que serà, dixo Andrenio, que no vemos passar ningun hombre de bien? Eſſos, acudiò Quiron, no passan, porque eternamente duran, permanece inmortal su fama, hallanse pocos, y estos estan muy retirados, oymoslos nombrar como al unicornio en la Arabia, y la Fenix en su Oriente: con todo, si quereis ver alguno, buscad vn Cardenal Sandoval en Toledo, vn Conde de Lemos gouernando Aragon, vn Archiduque Leopoldo en Flandes: y si quereis ver la integridad, la rectitud, la verdad, y todo lo bueno en uno, buscad vn Don Luis de Haro en el centro que merece. Estauan en la mayor fuga del ver, y estrañar monstruosidades, quando Andrenio al hazer vn grande estremo, alçò los ojos, y el grito al Cielo, como si le fizieran ver las estrellas: Que es esto, dixo, Archiyo he perdido el tino de todo punto? Que cosa es andar entre desatinados! Achaque de contagio: hasta el Cielo me parece que está trabado, y que el tiempo anda al rebès: Pregunto, señores, es dia, ó es noche? mas no lo metamos en pareceres, que serà confundirlo mas. Espera, dixo el Quiron, que no está el mal en el Cielo, sino en el suelo; que no solo anda el mundo al rebès, en orden al lugar, sino al tiempo. Ya los hombres han dado en hazer del dia noche, y de la noche dia. Aora se levanta aquell, quando se auia de acostar; aora sale de casa la otra con la Estrella de Venus, y boluerà quando se ria della la Aurora; y es lo bueno, que los que tan al rebès viuen, dizen ser la gente mas ilustre, y la mas lucida:

Cardenal Sandoval

Conde de Lemos.

do.

Conde de Lemos.

do.

Señor Don Luis de Haro.

cida : mas no falta quien afirma , que andando de noche como fieras , vi-
uiràn de dia como brutos. Esto ha fido , dixo Critilo , quedarnos a bue-
nas noches nosotros , y no me pesa , porque no ay cosa de ver. Que a este
llamen mundo , ponderaua Andrenio ? Hasta el nombre miente , calço-
felo al rebès , llameſe inmundo , y de todas maneras disparatado. Algun
dia , replicò Quiron , bien le conuenia ſu nombre , en verdad que era
definicion , quando Dios queria , y lo dexò tan concertado. Pues de don-
de le vino tal desorden , preguntò Andrenio ? Quien lo traſtornò de alto
a baxo , como oy le vemos ? En eſſo ay mucho que dezir , respondiò
Quiron , harto lo censuran los Sabios , y lo lloran los Filosofos. Afſe-
guran vnos , que la Fortuna , como eſtà ciega , y aun loca , lo rebuelue
todo cada dia , no dexando cosa en ſu lugar , ni tiempo. Otros diſen ,
que quando cayó el Lucero de la mañana , aquel aciago dia , diò tal golpe
en el mundo , que le facò de ſus quicios , traſtornandole de alto a baxo.
Ni falta quien eche la culpa a la muger , llamandola el duende vniuersal ,
que todo lo rebuelue. Mas yo digo , que donde ay hombres , no ay que
buscar otro achaque , vno ſolo baſta à desconcertar mil mundos , y el no
poderlo , era lo que lloraua el otro grande inquietador. Mas digo , que
ſino preuiniera la diuina ſabiduria , que no puedieran llegar los hombres
al primer mobil , ya eſtuuiera todo barajado , y anduiera el mismo Cielo
al rebès , vn dia ſaliera el Sol por el Poniente , y caminara al Oriente , y
entonces fuera Eſpaña cabeza del mundo , ſin contradicion alguna , que
no huuiera quien vitiera con ella ; y es cosa de notar , que ſiendo el hom-
bre persona de razon , lo primero que ejecuta es hazerla a ella eſclaua
del apetito beſtial: deſte principio ſe originan todas las demás monſtru-
fidades ; todo vā al rebès en conſequencia de aquel desorden capital. La
virtud es perſeguida , el vicio aplaudido , la verdad muda , la mentira trilin-
gue , los ſabios no tienen libros , y los ignorantes librerias enteras , los
libros eſtán ſin Doctor , y el Doctor ſin libros. La diſcrecion del pobre
es neceſad , y la neceſad del poderoso es celebrada , los que aurian de
dar vida matan , los mōgos ſe marchitan , y los viejos reuerdecen , el de-
recho es tuerto , y ha llegado el hombre a tal punto de desatino , que no
ſabe qual es ſu mano derecha , pues pone el bien a la iſquierda , lo que mas
le importa echa a las eſpaldas , lleua la virtud entre pies , y en lugar de ir
adelante buelue atrás.

Pues ſi eſto es aſſi , como lo vemos , dixo Andrenio , para que me has
traido al mundo , ó Critilo ? No me eſtaua yo bien a mis ſolas ? Yo re-
ſueluo boluerme a la cueba de mi nada , alto , huigamos de tan insuſtrible
confusion , ſentina , que no mundo. Eſſo es lo que ya no ſe puede , reſ-
pondiò Critilo: ó quantos boluieren atrás , ſi pudieran ! No quedaran per-
fonas

sonas en el mundo. Aduierte que vamos subiendo por la escalera de la vida, y las gradas de los dias que dexamos atrás, al mismo punto que mouemos el pie desaparecen ; no ay por donde boluer a baxar , ni otro remedio , que passar adelante. Pues como hemos de poder viuir en vn mundo como este , porfiaua affgiendose Andrenio ? y mas para mi condicion , si no me mudo , que no puedo sufrir cosas mal hechas , yo auré de rebentar sin duda. Hè , que te harás a ello en quatro dias , dixo Quiron , y serás tal como los otros. Eso no , yo loco , yo necio , yo vulgar ? Ven acá , dixo Critilo , no podrás tu passar por donde tantos Sabios passaron, aunque sea tragando saliuia ? Deuia estar de otra data el mundo ? El mismo fue siempre que es , assí le hallaron todos , y assí le dexaron. Viue vn entendedor Conde de Castrillo , y no rebienta vn entendido Marques Carreto , y passa. Pues como hazen para poder viuir , siendo tan cuydos ? Como ver , oír , y callar ; yo no diría de essa fuerte , sino ver , oír , y rebentar. No dixeram mas Heraclico. Aora dime , nunca se ha tratado de adouar el mundo ? Si , cada dia lo tratan los necios : porque necios ? Porque es ^{Conde de Castrillo} Marques de Gra- tan impossible como concertar a Castilla , y descomponer a Aragon : quien podrá recabar que vnos no tengan nepotes , y otros priuados , que los Franceses no sean tiranos , los ingleses tan feos en el alma , quan hermosos en el cuerpo , los Espanioles soberuios , y los Ginoueses , &c. No ay que tratar , yo me bueluo a mi cueba , y a mis fieras , pues no ay otro remedio. Yo te le he de dar , dixo el Quiron , tan feliz como verdadero , si me escuchas en la Crise siguiente.

CRISI SEPTIMA.

La fuente de los engaños.

DECLARARON todos los males al hombre por su enemigo comun , no mas de por tener el razon. Estando ya para darle la batalla , dizen que llegó al campo la discordia , que venia , no del infierno , como algunos pensaron , ni de los pauellones militares , como otros creyeron ; sino de casa de la hipocrita ambicion. En estando alli hizo de las suyas , mouió vna reñida competencia , sobre quien auia de lleuar la vanguardia , no queriendo ceder ningun vicio esta vētaja del valor , y del valer. Pretendia la gula , por primera passion del hōbre , que comienza a triunfar desde la cuna. La lasciuia lleuaualo por valiente , jaftandose de la mas poderosa passion , refiriendo sus victorias , y fauorecianla muchos. La codicia alegaua ser la raiz de todos los males. La soberuia blasfonaua su nobleza , haziéndose



oriunda del Cielo , y ser el vicio mas de hombres , quando los demas son bestias. La ira lo tomaua fuertemente. Desta suerte peleauán entre si , y todo paraua en confusion. Tomò la mano la malicia , y hizóles vna pesadamente graue arenga : encargóles sobre todo la vnion , aquel ir encadenados todos : y tocando el punto de la dificultad , les dixo : Essa vizarría del embestir , sabida cosa es que toca a mi hija primogenita la mentira ; quien dudò jamas en ello ? Ella es la aurora de toda maldad , fuente de todo vicio , madre del pecado , Arpia que todo lo inficiona , Fiton que todo lo anda , Hidra de muchas cabeças , Proteo de muchas formas , Centimano que a todas manos pelea. Caco que a todos desmiente : progenitora al fin del engaño , aquel poderoso Rey , que abarca todo el mundo entre engañadores , y engañados , vnos de ignorancia , y otros de malicia. La mentira pues con el engaño embistian la incauta candidez del hombre , quando mozo , y quando niño , valiéndose de sus inuenciones , ardides , estratagemas , assechanças , traças , ficciones , embustes , enredos , embelecos , dolos , marañas , ilusiones , trampas , fraudes , falacias , y todo genero de Italiano proceder , que deste modo entrando los demás vicios por su orden , sin duda que tarde , ó temprano a la mocedad , ó a la vejez se conseguirá la deseada victoria. Quanta verdad sea esta , confirmelo lo que les sucedió a Critilo , y Andrenio , a poco rato que se auian despedido del sagaz Quiron , el qual auiendo los sacado de aquel confuso Babel , registro de todo el mundo , y introduzidolos en el camino mas derecho , boluiose a encaminar otros , y ellos passaron adelante en el peregrino viaje de su vida. Iba muy consolado Andrenio con el vñico remedio que le diera para poder viuir , y fue , que mirasse siempre el mundo , no como , ni por donde le suelen mirar todos , sino por donde el buen

Conde de Oñate. Conde de Oñate ; ésto es al contrario de los demás , por Oñate. la otra parte de lo que parece , y con ésto como él anda al rebés , el que le mira por aquí se vé al derecho : entendiendo todas las cosas al contrario de lo que muestran. Quando vieres un presumido de fabio , creed que es un necio , ten al rico por pobre de los verdaderos bienes : el que a todos manda es esclavo comun , el grande de cuerpo no es muy hombre , el grueso tiene poca sustancia , el que haze el sordo oye mas de lo que querria , el que mira lindamente es ciego , ó cegará . El que huele mucho , huele mal a todos , el hablador no dice cosa , el que rie regaña , el que murmura se cōdena , el que come mas come menos , el que se burla tal vez se confiesa , el que dice mal de la mercaderia , la quiere , el que haze el simple sabe mas , al que nada le falta , él se falta a si mismo ; al auaro tanto le sirue lo que tiene , como lo que no tiene ; el que gasta mas razones , tiene menos ; el mas fabio suele ser menos entendido ; darse buena vida es acabar ; el que

que la ama la aborrece ; el que te vnta los cascos , esse te los quiebra ; el que te haze fiestas te ayuna ; la necedad la hallaras de ordinario en los buenos pareceres , el muy derecho es tuerto , el mucho bien haze mal , el que escusa passos da mas , por no perder vn bocado se pierden ciento , el que gasta poco gasta doblado , et que te haze llorar te quiere bien : y al fin lo que vno afecta , y quiere parecer , esto es menos.

Desta suerte iban discurriendo , quando interrumpio su filosofar otro monstruo , aunque no lo estrañaron , porque en este mundo no se topa sino vna monstruosidad tras otra. Venia azia ellos vna carroza , cosa bien rara en camino tan dificultoso , aunque tan derecho ; pero ella era tan artificiosa , y de tan enteras bueltas , que atropellaua toda dificultad , las piyas que la tirauan , mas remendadas que piyas , eran dos serpientes , y el cochero vna vulpeja : preguntò Critilo , si era carroça de Venecia , pero dissimulò el cochero , haciendo del desentendide ; venia dentro vn monstruo , digo , muchos en uno , porque ya era blanco , ya negro , ya moço , ya viejo ; ya pequeño , ya grande , ya hombre , ya muger , ya persona , y ya fiera , tanto , que dixo Critilo , si seria este el celebrado Proteo. Luego que llegò a ellos se apeò con mas cortesias que vn Frances nouicio , primera especie de engaño , y con mas cumplimientos que vna despedida Aragonesa , les dio la bienvenida , ofreciendoles de parte de su gran dueño su Palacio , donde descansassen algunos dias del trabajo de tan enfadoso camino. Agradecidos ambos a tan anticipado fauor , le preguntaron , quien era el tal señor , que sin conocerlo , ni conocerlos assi los obligaua ? Es , dixo , vn gran Principe , que si bien su señorío se estiende por toda la redondez de la tierra ; pero aqui al principio del mundo , en esta primera entrada de la vida tiene su Metropoli. Es vn gran Rey , y con toda propiedad Monarca , pues tiene vassallos Reyes , que son bien pocos los que no le rinden parias. Su Reyno es muy florido , donde à mas de que se premian las armas , y se estiman las letras , quien quiere entender de raiz la politica , el modo , el artificio , curse desta Corte , aqui le parecer enseñaran el atajo para medrar , y valer en el mundo , el arte de ganar voluntades , y tener amigos ; sobre todo el hazer parecer las cosas , que es el arte de las artes. Picado el gusto , picananle los pies a Andrenio por ir allà , no veia la hora de hallarse en vna Corte tan politica : y obligado del agasajo estaua ya dentro la carroça , dando la mano a Critilo , y estirandole a que entrasse : mas este como iba con pies de oro , boluió a informarse , como se nombraua aquel Principe , que siendo tan grande , como dezia , no podia dexar de tener gran nombre ? Muchos tiene , respondió el ministro , mudando a cada palabra su semblante , nombres , y renombrés tiene , y aunque en cada Prouincia el suyo , y para cada accion : pero

el verdadero , el mas propio pocos le saben , que muy pocos llegan a verle , y menos a conocerle : es Principe de mucha autoridad , que no es de effos de a docena en Prouincia , guarda gran recato , no se permite assi vulgarmente , que consiste su mayor estimacion en el retiro , y en no ser descubierto ; al cabo de muchos años llegan algunos a verle , y esto por gran ventura , que otros ni en toda la vida : ya en esto les auia sacado del camino derecho , y metido en otro muy intrincado , y torcido. Quando lo aduirtiò Critilo comenzò a malearse , pero ya no era facil boluer atrás , y desenredarse , asegurandoles la guia , que aquell era el atajo del medrar , que le siguiessen , que él les ofrecia sacarlos a lucimiento , y que aduirtiesen , que casi todos los passajeros echauan por alli. No es esto lo mejor , dixo Critilo , antes lo tribial le haze sospechoso , y preuino à Andrenio fuese muy sobre si , y doblasse la cautela.

Llegaron ya à la gran fuente de la gran sed , tan nombrada , como deseada de todos los fatigados viandantes , famosa por su artificio , injuria de Iuanelo , y celebre por la perenidad de sus liquidos cristales : estaua en medio de vn gran campo , y aun no bastante para la mucha gente que concurria , solicitando aliuio a tanta sed , y fatiga : velase en aquella ocasion tan coronada de fedientos passajeros , que parecia auerse juntado todo el mundo , que bien pocos de los mortales faltauan. Brollaua el agua por siete caños en gran abundancia , aunque no eran de oro , sino de hierro , circunstancia que la notò bien Critilo , y mas quando viò que en vez de grifos , y Leones , eran sierpes , y eran canes : no auia estanque donde el agua reualsasse , porque no sobraua gota , donde se desperdiciauan tantas ; asegurando todos quantos la gustauan , era la mas dulce que en su vida auian bebido : y con este cebillo , sobre el cansancio , no cessauan de brindarse , hydropicos de dulcura. Para la gente de cuenta , que siempre estos son contados , auia calizes de oro , que vna agradable Ninfa , tabernera de Babilonia , con estremada cortesia les ministraua , y las mas veces baylandoles el agua delante. Aquí Andrenio , tan apretado de la sed , quan obligado del agasajo , sin mas reparo se precipitò al agua ; poca pudo passar , que le gritò Critilo : aguarda , espera , mira primero si es agua. Pues que ha de ser , replicò él ? Bien puede ser veneno , que aquí todo es de temer. Agua veo yo que es , y muy clara , y bien risueña. Eso , replicò Critilo , es lo peor , aun del agua clara ya no ay que fiar , pues con todo esse claro proceder adultera las cosas , representandolas mayores de lo que son , y a veces mas altas , y otras las esconde en el profundo , ya tie , y ya murmura , que no fiziera mas vn aulico. Dexame si quiera enjaguar , replicò Andrenio , que estoy que perezco. No hagas tal , que el enjaguar siempre fue reclamo de bobo. Si quiera no podria bañarme es-

tos ojos, limpiandome del poluo que me ciega, y del sudor que me enficia? Ni aun esto; creeme, y remítete siempre a la experiencia, con enseñanza tuya, y riesgo ageno. Nota el efecto que hará en estos que ^aora llegan: miralos bien primero, antes que beban, y buelue a reconocerlos despues de auer bebido. Llegaua en esto vna gran tropa de passajeros, que mas sedientos que atentos se lancaron al agua; comenzaron a ^{Satisf-} bañarse lo primero, y estregarse los ojos blandamente; pero cosa rara, ^{fecho,} y increible, al mismo punto que les tocó el agua en ellos, se les trocaron de modo, que siendo antes muy naturales, y claros, se les boluieron de vidro de todas colores: a uno tan azules, que todo quanto veía le parecía vn Cielo, y que estaua en gloria: este era vn gran necio, que vivia muy satisfecho de sus cosas. A otro se le boluieron candidos, como la misma leche, todo quanto veía le parecía bueno, sin genero alguno de malicia, de nadie sospechaua mal, y así todos le engañauan, todo lo aboraua, y mas si eran cosas de sus amigos, hombre mas sencillo que vn Polaco. Al contrario, a otro se le pusieron mas amarillos que vna hiel, ojos de suegra, y cuñada, en todo hallaua dolo, y reparo. todo lo echaua a la peor parte, y quantos veía juzgaua que eran malos, y enfermos, este era uno mas malicioso, que juizioso. A otros se les boluian verdes, que todo se lo creían, y esperauan conseguir, ojos ambiciosos. Los amartelados ce-gauan de todo punto, y de agenas legañas a muchos se les parauan sanguinarios, que parecian Calabrefes. Cosa rara, que aunque a algunos dava buena vista, veían bien y mirauan mal, deuiad ser embidiosos. No sclo se les alterauan los ojos en orden a la calidad, sino a la cantidad, y figura de los objetos, y de suerte, que a vnos todas las cosas les parecian grandes, y mas las propias a lo Castellano; a otros todo les parecia poco, gente de mal contentar. Auia uno, que todas las cosas le parecian estar muy lejos, aculià cien leguas, y mas los peligros la misma muerte, este era un incauto; al contrario, a otro le parecía que todo lo tenia muy cerca, y los mismos impossibles muy a mano, todo lo facilitaua, pretendiente auia de ser. Notable vista era la que les comunicaua a muchos, que todo les parecia reirseles, y que todos les hazian fiestas, y agasajos, condicion ^{Confiado} de niños. Estaua uno muy contento, porque en todo hallaua hermosura, pareciendole que veía Angeles: este, dixeroa, que era, o Portugues, o nieto de Macias: hombre auia que en todo se veía a si mismo, necio antiferente. A otro se le equiuocó la vista de modo, que veía lo que no miraua, vizco de intencion, y de voluntad torcida. Auia ojos de amigos, y ojos de enemigos muy diferentes: ojos de madre, que los escarabajos le parecian perlas, y ojos de madrastra, mirando siempre de mal ojo: ojos Espanoles, verdinegros, y azules los Franceses.

Todos-

Lengua de seda.

Modos de hablar.

Todos estos monstruosos efectos causó aquel venenoso licor en los que se lauaron con él ; que en otro que llegaron a tomarle en la boca , y enjaguarse , ya obró mas prodigiosas violencias ; pues las lenguas que antes eran de carne solida , y sustancial , las trocó en otras de bien extraordinarias materias , vnas de fuego , que abrasauan el mundo , y otras de aguachirle , muy a la clara , muchas de viento , que parecian fuelles en llenar las cabeças de mentiras , de soplos , y de lisonjas : algunas que auian sido de seda , las boluia de bayeta , y las de terciopelo en raso : transformaua otras en lenguas de burlas , nada sustanciales , y las mas de borra , que se embarazaçauan mucho en dezir lo que conuenia : a muchas mugeres les quitó del todo las lenguas , pero no el habla , que antes hablauan mas , quanto mas deslenguadas. Començo vno a hablar muy alto ; este , dixo Andrenio , Español es . No es sino vn presuntuoso , dixo Critilo , que los que auian de hablar mas quedo , hablan de ordinario mas alto . Assí es , dixo vno con vna voz muy afeminada , que parecia Frances , y no era sino vn melindroso . Caliole al encuentro otro , que parecia hablar entre boca de noche , y todos creyeron era Tudesco ; mas él mismo dixo , no soy sino vno destos que por hablar culto hablo a escuras . Zezeaua vno tanto , que hazia rechinar los dientes , y todos conuinieron en que era Andaluz , ó Gitano . Otros se escuchauan , y eran los que peor dezian . Muy alborotado comenzò vno a inquietarlo todo , y reboluer el mundo , sin saber él mismo porque , solo dixo que era su natural : creyeron todos era Mallorquin ; mas no era sino vn barbaro furioso . Hablaua vno , y nadie le entendia , passò plaça de Vizcayno , mas no lo era , sino vno que pedia . Perdiò de todo punto la habla vn otro , procurando darse a entender por señas , y todos se reían del : este sin duda , dixo Critilo , quiere dezir la verdad , y no acierta , ó no se atreue : hablauan otros muy ronco , y con voz muy baxa : estos , dixo , auian de ser del parlamento , pero no son sino del consejo de si mismos . Algunos hablauan gangoso , si bien no faltaua quien les entendia la ganga , tartamudeando los que negauan , los que ni bien dezian de si , ni bien de no : muchos no hablauan seguido , y muy pocos se mordian la lengua : pronunciauan algunos como botijas a lo enfadado , y mas a lo enfadoso : Estos entonado , aquellos mirlado , especialmente quando querian engañar . Fue de modo , que ninguno quedó con su voz , ni buena , ni verdadera ; no auia hombre que hablasse llanamente , igual , consiguiente , y sin artificio : todos murmurauan , fingian , malsinauan , mentian , engañauan , chismeauan , injuriauan , blasfemauan , y ofendian . Desde aqui aseguran , que a los Franceses , que beuieron mas que todos , y les brindaron los Italianos , les quedó el no hablar como escriuen , ni el obrar lo que dizien ; de modo que es menester

ter atenderles mucho a lo que pronuncian, y escriuen, entendiendo todo al rebés.

Pero donde mostró su eficacia el licor pestilencial, fue en aquellos que beuieron dèl: porque al mismo punto que le tragaron, cosa lastimosa, pero cierta! todo el interior se les rebolió, y mudó de suerte, que no les quedó aquella substancia verdadera, que antes tenian, sino que quedaron llenos de ayre, rebutidos de borra, hombres de burla, todo mentira, y embeleco. Los coraçones se les boluieron de corcho, sin jugo de humanidad, ni valor de personas, las entrañas se les endurecieron, mas que de perdenales. Los sesos de algodon, sin fondo de juicio, la sangre a. *Hombres de aora.* gua, sin color, ni calor, el pecho de cera, no ya de azero, los neruios de estopa sin brios, los pies de plomo para lo bueno, y de pluma para lo malo, las manos de pez, que todo se les pega, las lenguas de borra, los ojos de papel, y todos ellos engaño de engaños, y todo vanidad. Al desdichado Andrenio vna sola gota que tragó, que la demás se la hizo verter Critilo, le hizo tal operacion, que quedó vacilando siempre en la virtud. Que te parece, le dixo Critilo, que perenidad esta de engaños, que manantial de mentiras en el mundo? Mira que bueno huuieras quedado, si huuieras bebido a hartar, como hazen los mas. Pienfas tu que valen poco vnos ojos claros, vna lengua verdadera, vn hombre substancial, vn Duque de *Duque Osuna*, vna persona que lo sea, vn Principe de Condé, creeme, y estima *de Osuna* el serlo que es vn prodigo de Fenix. Ay tal suceso, dezia Andrenio, *na.* quien tal creyera de vna agua tan mansa? Esta es la peor. Como se llama esta fuente, preguntó a vnos, y otros? y ninguno supo responderle. No *Principe de Condé.* tiene nombre, dixo el Proteo, que en no ser conocida consiste su eficacia. Pues llameše, dixo Critilo, la fuente de los engaños, donde el que vna vez bebe, despues todo se lo traga, y todo lo trueca.

Quisiera boluer atrás Critilo, mas no pudo, ni vino en ello Andrenio, ya maleado, instando en passar adelante el Proteo, y diciendo: Ea que mas vale ser necio con todos que cuerdo a solas: fuelos desviando, que no guiando por vnos prados amenos, donde se estaua dando verdes la juuentud, caminauan à la fresca de arboles frondosos, todos ellos descorazonados, gran señal de infrutiferos. Divisauase ya la gran ciudad por los humos, vulgar señal de habitacion humana, en que todo se resuelue: tenia estremada apariencia, y mejor quanto mas de lejos, era increible el concurso, que de todas las Prouincias, y a todos tiempos acudian à aquel paradero de todos, leuantando espesas nubes de poluo, que quitauan la vista. Quando llegaron a ella hallaron que lo que parecia clara por fuera, era confusa dentro, ninguna calle auia derecha, ni despejada, modelo de laberintos, y centro de Minotauros. Fue a meter el pie el arro-

jado Andrenio, y diole vn grito Critilo : Abre los ojos primero, los interiores digo, y porque aduiertas donde entras, mira. Baxóse a tierra, y escarbando en ella descubrió lazos, y mas lazos, de mil maneras, hasta de hilos de oro, y de rubios cabellos; desfuerte, que todo el suelo estaua sembrado de trampas encubiertas; nota, le dixo, donde, y como entras, considera a cada passo que dieres, donde pones el pie, y procura assentarlo. No te apartes vn punto de mi lado, si no quieres perderte; nada creas de quanto te dixeran, nada concedas de quanto te pidieren, nada hagas de quanto te mandaren; y en fee desta licion, echemos por esta calle, que es la del callar, y ver, para viuir. Eran todas las casas de oficiales, no se veía vn labrador, gente que no sabe mentir; vieron cruzar de vna parte a otra muchos cuervos muy domésticos, y muy hallados con sus amos: estrañólo Andrenio, y aun lo tuuo por mal aguero: mas dixole el Proteo : No te espantes, que destas malas aues dixo vna muy aguda necesidad Pitagoras, prosiguiendo aquell su opinado disparate, de que Dios castiga ua los malos en muerte, trasladando sus almas a los cuerpos de aquellos brutos, a quienes auian simbolizado en vida. Las de los crueles metia a tigres, las de los soberuios a Leones, las de los deshonestos a jaualias, y assí de todos: dixo pues, que las almas de los oficiales, especialmente aquellos que nos dexan en cueros quando nos visten, las dava a cuervos: y como siempre auian mentido, diciendo, mañana, señor, estarà acabado, para mañana sin falta: aora prosiguiendo en su misma cancion, van repitiendo por castigo, y por costumbre aquell su cras, cras, que nunca llega.

Oficiales. En lo mas interior ya de la ciudad vieron muchos, y grandes Palacios, muy ostentosos, y magníficos: aquell primero, les dixerón antes de preguntarlo, es de Salomon, allí està embelesado entre mas de trescientas mugeres, equiuocandose entre el Cielo, y el infierno. En aquella que parece fortaleza, y no es sino vna casa bien flaca, mora Hercules, hilando con Onfale, la camisa, ó mortaja de su fama. Acullá Sardanapalo vestido de muger, y revestido de su flaqueza. Mas àzia acà Marco Antonio el desdichado, por mas que le diga la ventura vna Gitana. En aquell arruinado alcazar, no viue, sino que acaba el Godo Rodrigo, desde cuyo tiempo quedaron fatales los Condes para España. Aquella otra, la mitad de oro, y la mitad de lodo amassado con sangre humana, es la casa Aurea de Neron el estremado, comenzando por vna prodigiosa clemencia, y acabando en vna portentosa crueldad. Acullá haze ruido el mas cruel de los Pedros, que no solo los dientes; pero todos los huesos està crugiendo de rabia. Aquellos otros Palacios se están fabricando aora a toda prisa, no se sabe aun para quien son, aunque muchos se lo sospechan;

pechan; lo cierto es, que se edificaron para quien no edifica, y estas obras son para los que no las hazen. Este lado del mundo embaraçan los engañados, les dixo vn vestido de verde, aquel otro lo ocupan los engañadores: aquellos se rien de estos, y estos de aquellos, que al cabo del año ninguno queda deudor. Mostrò grandes ganas Andrenio de passar de la otra vanda, y verlo todo, no estando siempre entre los engañados; pero no topauan otro que tiendas de mercaderes, y muy aescuras, vnas vendian borra, y mas borra para hacer parecer, para suplir faltas aun de las mismas personas, otras cartones para hacer figuras. Auia vna llena de pieles de rafosas, y asegurauan eran mas estimadas que las martas cebellinas. Creyeronlo quando vieron entrar, y salir en ella hombres famosos, como Temistocles, y otros mas modernos. Vestianse muchos de ellas a falta de pieles de Leon, que no se hallauan; pero los sagazes seruianse dellas por aforro de los mismos armiños. Vieron en vna tienda gran cantidad de antojos, para no ver, ò para que no viessen: comprauan muchos los señores para los que los lleuan acuestas, con que los tienen quietos, y enfrenados, las casadas los comprauan para que no se viessen sus antojos, y hacer creer a los maridos se les antojan las cosas; tambien auia para engrandezer, y para multiplicar: de modo, que auia de viejos, y de moços, de hombres, y de mugeres, y estos eran los mas caros. Toparon vna tienda llena de corchos para hacer personas, y realmente aunque se empinauan con ellos, y parecian mas de lo que eran; pero todo era poca sustancia; lo que le contentò mucho a Andrenio, fue vna guanteria: que gran inuencion (dixo) esta de los guantes para todo tiempo, contra el calor, y contra el frio, defienden del Sol, y del ayre, aunque no sea sino para dar que hacer a algunos, que en todo el dia no hazen otro que calçarselos, y descalçarselos. Sobre todo, dixo Critilo, para que a poca costa echen buen olor las personas, que de otra suerte cuesta mucho, y tal vez vn ojo de la cara. Que bien lo entendéis, replicò el Guantero, si dixeradeis que siruen ya para embainar las viñas, que no les puedan mirar a las manos, esto si: ni falta quien se los calça para caçar. Como puede ser esto, dixo Critilo, si el mismo refran lo contradize? No hagais caso de esto, señor mio, que ya hasta los refranes mienten, ò los desmienten. Lo que yo sè dezir, es, que mas monta aora lo que se dà para guantes, que en otro tiempo para vn vestido. Dadme acà uno solo, dixo Critilo, que yo quiero assentarlo.

Despues de auer passado las calles de la hipocresia, de la ostentacion, y artificio, llegaron a la plaça mayor, que era la de Palacio, porque estauiese en su centro. Era espacioso, y nada proporcionado, ni estaua a esquadria, todo angulos, y traueses, sin perspectiva, ni igualdad, todas

sus puertas eran falsas , y ninguna patente , muchas torres , mas que en Babilonia , y muy ayrosas. Las ventanas verdes , color alegre , por lo que promete , y el que mas engaña. Aqui vivia , ó aqui yacia aquel tan grande como escondido Monarca , que muy entretenido assistia estos dias a vnas fiestas dedicadas a engañar el pueblo , no dexandole lugar para discurrir en cosas mayores. Estaua el Principe viendolas baxo celosia , ceremonia inviolable , y mas este dia , que huuo vnos juegos de manos , obra de gran sutileza , muy de su gusto , y genio , toda tropelia : estaua la plaça hecha vn gran corral del vulgo , enjambre de moscas en el cumbir , y en el asentarse en la basura de las costumbres , engordando con lo podrido , y hediondo de las morales llagas ; a tan mecanico aplauso subio en puesto superior , mas descarado que autorizado , quales suelen ser todos los que sobresalen en las plaças , vn eloquentissimo embuster , que despues de vna bien paloteada arenga , comenzò a hacer notables prestigios , maravilloas sutilezas , teniendo toda aquella inumerable vulgaridad abobada. Entre otras burlas bien notables les hazia abrir las bocas , y aseguraua les metia en ellas cosas muy dulces , y confitadas , y ellos se lo tragauan , pero luego les hazia echar cosas asquerosissimas , inmundicias horribles , con gran desayre dellos , y risa de todos los circunstantes. El mismo charlatan dava a entender , que comia algodon muy blanco , y fino ; mas luego abriendo la boca lançaua por ella espeso humo , fuego , y mas fuego , que aterraua : tragaua otras veces papel , y luego iba sacando muchas cintas de seda , listones de resplendor , y todo era embeleco , como se vsa. Gustò mucho Andrenio , y comenzò a solemnizarlo. Basta , dixo Critilo , que tu tambien te pagas de las burlas , no distinguiendo lo falso de lo verdadero. Quien piensas tu que es este valiente embuster ? este es vn falso politico , llamado el Maquiabelo , que quiere dar à beber sus falsos aforismos a los ignorantes : no ves como ellos se los tragan , pareciendoles muy plausibles , y verdaderos ; y bien examinados no son otro que vna confitada inmundicia de vicios , y de pecados , razones , no de estadio , sino de establo : parece que tiene candidez en sus labios , pureza en su lengua , y arroja fuego infernal , que abrasa las costumbres , y quema las republicas : Aquellas que parecen cintas de sedas , son las politicas leyes , con que ata las manos à la virtud , y las suelta al vicio , este es el papel del libro que publica , y el que masca todo falsedad , y apariencia , con que tiene embelesados a tantos , y tontos. Creeme que aqui todo es engaño , mejor seria desenredarnos presto dells ; mas Andrenio apelose al entretenimiento del otro dia , que lo publicaron por de mucho deporte.

No bien amaneció (que alli aun el dia nunca es claro) quando se vió ocupada toda la plaça de vn gran concurso de gente , con que no faltó quien

quién dixo, estaua de bote en bote vacía; la fiesta era vna farsa con muchas tramoyas, y apariencias, celebre espectáculo en medio de aquel gran teatro de todo el mundo. No faltó Andrenio de los primeros para su gusto, ni Crítilo para su prouecho. En vez de la musica, ensaladilla del gusto, se oyeron pucheros, y en lugar de los acordes instrumentos, y voces regaladas, se oyeron lloros, y al cabo dellos, si se acaban, salió vn hombrecillo, digo que començaua a ser hombre: conociose luego ser estraniero en lo desarrapado. Apenas se enjugó las lagrimas, quando se adelantó a recibitlo vn grande Cortefano, haciéndole muy amigo, dandole la bienvenida. Ofreciéde largamente quanto pudiera el otro desear en tierra agena, y él no cumplir en la propia, con tal sobra de palabras, que el estranero se prometió las obras: conuidlelo primero a su casa, que se veía allí a vn lado, tan llena de tramoyas, quan vacia de realidades: comenzó a franquearle riquezas en galas, que era de lo que él mas necesitaua, por venir desnudo; pero con tal artificio, que lo que con la vna mano le dava, con la otra se lo quitaua con increible presteza: calauase vn sombrero, coronado de diamantes, y prontamente arrojauan vn anzuelo, sin saber como, ni por donde, y pescauanselo con sobrada certeza, lo mismo hizieron de la capa, dexandole gentilhombre: poniale delante vna riquissima joya, mas luego con gran destreza se la barajaua, suponiendole otra falsa, que era tirarle piedras; estrenaue vna gala muy costosa, y en vn cerrar, y abrir de ojos se conviertia en vna triste mortaja, dexandole en blanco, y todo esto con grande risa, y entretenimiento de los presentes, que todos gustan de ver el ageno engaño; faltandoles el conocimiento para el propio, ni aduertian que mientras estauán embestados mirando lo que al otro le passaua, les saqueáuan a ellos las faldriqueras, y tal vez las mismas capas: desuerte, que al cabo, él mirado, y los que mirauan, todos quedauan iguales, pues desnudos en la calle, y aun en tierra. Salio en esto otro agasajador, y aunque mas humano, hechura del primero: parecia de buen gusto, y assí le dixo tratasse de emplearlo: mandó parar la mesa a quien nunca para: sacaron muchos platos, aunque los mas comen simplatito: arrastraron fillas, y al punto que el comibido fue a sentarse en vna, que no deviera tomarlo tan de assiento, falleóle a lo mejor, y al caer él, se levantó la risa en todo el teatro: acudió compasiva vna muger, y por lo jouen muy robusta, y ayudandole a levantar, le dixo se afirmasse en su rollizo braço, con esto pudo proseguir, si no hallara falsificada la vianda, porque al descoronar la empanada, hallaua solo el eco, y del pernil el nihil; las aues solo tenian el nombre de perdiganas, todo crudo, y sin sustancia. Al caer se quebró el salero, con *Vida tra-* que faltó la sazon, y el aguero no. El pan, que parecia de flor, era con *gedia*.

piedras , que aun no tenia saluados . Las frutas de Sodoma , sin fruto . Siruieronle la copa de todas maneras penada , y tanto , que mas fue papa r viento , que beber vino , que fue : en vez de musica era la vaya que le davan . A lo mejor del vanquete cansóse , ó quiso cansarse el falso arrimo , al fin por lo femenil flaco , y falso , dexóle caer , y contó al rebés todas las gradas , hasta llegar a tierra , y ponerse del lodo : ninguno de quantos asistian se comidió a ayudarle ; miró él a todas partes , si alguno se compadeceria , y vio cerca vn viejo cano , rogóle que pues no era hombre de burlas , como lo prometia su madurez , quisiese darle la mano . Respondióle que si , y aun le lleuaria en ombros : ejecutólo oficioso , mas él se era coxo quando no bolasua , y no menos falso que los demas . A pocos passos tropezó en su misma muleta , con que cayó en vna encubierta trampa de flores , y verduras , gran parte de la fiesta : aqui lo dexó caer , cogiéndole de buelo la ropa que le auia quedado , allí se hundió donde nunca mas fue visto , ni oydo , pereciendo su memoria con sonido , pues se leuanto la grita de todo aquel mecanico teatro ; hasta Andrenio dando palmadas solemnia la burla de los vnos , y la necedad del otro . Boluiose àzia Critilo , y hallóle que no solo no reía como los demas ; pero estaua sollozando . Que tienes , le dixo Andrenio ? es posible que siempre has de ir al rebés de los demas ! quando los otros rien , tu lloras ; y quando todos se huelgan , tu suspiras . Assi es (dixo él) para mi esta no ha sido fiesta , sino duelo ; tormento , que no deporte ; y si tu llegasses a entender lo que es esto , yo asseguro me acompañarias en el llanto . Pues que es esto , replicó Andrenio , sino vn necio , que siendo estraniero se fia de todos , y todos le engañan , dandole el pago que merece su indiscreta facilidad ? De esto yo mas quiero reir con Democrito , que llorar con Heraclito . Y dime , le replicó Critilo , y si fuesses tu este de quien te ries , que dirias : Yo , de que suerte ? Como puedo ser él , si estoy aqui viuo , y sano , y no tan necio ? Este es el mayor engaño , ponderó Critilo . Sabe , pues , que aquel desdichado estraniero es el hombre de todos , y todos somos él . Entra en este teatro de tragedias llorando , comienzanle a cantar , y encantar con falsedades , desnudo llega , y desnudo sale , que nada saca despues de auer seruido a tan ruynes amos ; recibele aquel primer embustero , que es el mundo , ofrecele mucho , y nada cumple , dale lo que a otros quita , para boluersetlo a tomar , con tal presteza , que lo que con vna mano le presenta , con la otra se lo ausfenta , y todo para en nada . Aquel otro que le combida a holgarse , es el gusto tan falso en sus deleites , quanto cierto en sus pesares , su comida es sin sustancia , y subebida venenos , a lo mejor falta el fundamento de la verdad , y dà con todo en tierra : llega la salud , que quando mas se assegura , mas le miente , aquellos que le dan

priessa son los males , las penas le dan vaya , y grita los dolores , vil canalla toda de la fortuna. Finalmente aquel viejo peor que todos , de malicia envejezida , es el tiempo , que le dà el traspie , y le arroja en la sepultura , donde le dexa muerto , solo , desnudo , y olvidado. De fuerte , que si bien se nota , todo quanto ay se burla del miserable hombre , el mundo le engaña , la vida le miente , la fortuna le burla , la salud le falta , la edad se pafsa , el mal le dà priessa , el bien se le ausenta , los años huyen , los contentos no llegan , el tiempo buela , la vida se acaba , la muerte le coge , la sepultura le traga , la tierra le cubre , la pudricion le deshaze , el olvido le aniquila , y el que ayer fue hombre oy es poluo , y mañana nada.

Pero hasta quando perdidos auemos de estar perdiendo el precioso tiempo , boluamos ya a nuestro camino derecho , que aqui , segun veo , no ay que aguardar sino vn engaño tras otro engaño. Mas Andrenio echizado de la vanidad , auia hallado gran cabida en Palacio , entraua , y salia en él , idolatrando en la fantastica grandeza de vn Rey sin nada de realidad ; estaua mas embelesado , quando mas embelecado. Vendianle los fauores , hasta la memoria , con que llegò a prometerse vna fortuna extraordinaria : Hazia viuas instancias por verle , y besarle los pies , que aun no tenia ; ofrecieronle que si vna tarde , que fin llegar , siempre lo fue. Boluiò Critilo a proponer las conueniencias de su ida , ya persuadiendo , y ya rogando : tuuole finalmente , sino conuencido , enfadado de tanto sin falta , con tantas. Llegaron ya a la puerta de la ciudad , con resolucion de dexarla , mas , ò desdicha continuada ! hallaron guardas en ella , que a nadie dexauan salir , y a todos entrar : con esto huuieron de boluer atrás , Critilo apesaro de su poca fuerte , y Andrenio arrepentido de arrepentido. Boluiò de nuevo a su necesidad en pretensiones , iba , y venia a palacio , y aunque para cada dia auia su escusa , nunca el cumplimiento , ni el desengaño: no cessaua Critilo de pensar en su remedio , pero el extraordinario modo como lo configuò , diremos adelante , entretanto que se dà noticia de las marauillas de la celebrada Artemia.

CRISI OCTAVA.

Las marauillas de Artemia.

Buen animo contra la inconstante fortuna , buena naturaleza contra la rigorosa ley , buena arte contra la imperfecta naturaleza , y buen entendimiento para todo. Es el arte complemento de la naturaleza , y vn otro segundo ser , que por estremo la hermosea , y aun pretende excederla en

en sus obras. Preciase de auer añadido vn otro mundo artificial al primero : suple de ordinario los descuidos de la naturaleza, perficionandola en todo , que sin este socorro del artificio quedara inulta, y grosera. Este fue sin duda el empleo del hombre en el Parayso , quando le reuistió el Criador la presidencia de todo el mundo, y la assistencia en aquel para que lo cultiuasse , esto es , que contra el arte lo aliiasse , y puliesse. Desuerte, que es el artificio gala de lo natural-, realce de su llaneza: obra siempre milagros , y si de vn paramo puede hazer vn parayso , que no obrará en el animo , quando las buenas Artes emprenden su cultura? Prueuelo la Romana juuentud , y mas de cerca nuestro Andrenio , aunque por aora tan ofuscado en aquella Corte de confusiones, cuya libertad solicitaron los desvelos de Critilo , con la felicidad que veremos.

Eraſe vna gran Reyna , muy celebrada por sus prodigiosos hechos, confinante con este primer Rey , y por el configuiente tan contraria suya, que de ordinario traían guerra declarada, y muy sangrienta. Llamauſe aquella , que no niega su nombre , ni sus hechos , la fabia , y discreta Artemia , muy nombrada en todos siglos , por sus muchas y raras maravillas. Si bien se hablaua de ella con grande variedad , porque aunque los entendidos sentian , y entre ellos el primero el tan valeroso , como discreto Duque del Infantado , de sus acciones , como quien ellos son, y ella merece : pero lo comun era dezir , ser vna valiente Maga , vna grande hechizera , aunque mas admirable , que espantosa , muy diferente de la otra Circe , pues no conuertia los hombres en bestias , sino al contrario, las fieras en hombres : no encantaua las personas , antes las desencantaua; de los brutos hazia hombres de razon ; y auia quien aseguraua auer visto entrar en su casa vn estolido jumento , y dentro de quatro dias salir hecho persona. De vn topo hazer vn lince era facil para ella ; conuertia los cuerbos en candidas palomas , que era ya mas dificultoso , assi como hazer parecer Leones las mismas liebres , y Aguilas los tagarotes: de vn buo hazia vn gilguero ; entregauanle vn cauallo , y quando salia de sus manos, no le faltaua fino hablar , y aun dizen que realmente enseñaua a hablar las bestias ; pero mucho mejor a callar , que no era poco recabarla de ellas.

Duque
del In-
fantado.

Hombres
muy bo-
bres,

Daua vida a las estatuas , y alma a las pinturas : hazia de todo genero de figuras , y figurillas personas de substancia : Y lo que mas admiraua de los titibilicios , cascaueles , y esquiroles, hazia hombres de affiento , y muy de propósito , y a los chisgarauises infundia grauedad ; de vna personilla hazia vn gigante , y conuertia las monerias en madureces. De vn hombre de burlas formaua vn Caton severo: hazia medrar vn enano en pocos dias, que llegaua a ser vn Tifeo: Los mismos titeres conuertia en hombres subſtanciales , y de fondo , que no hiziera mas la misma prudencia : Los cie-

gos

gos del todo transformaua en Argos, y hazia que los interessados no fuesen los postreros en saber las cosas. Los dominguillos de borra, los hombrecillos de paja conuertia en hombres de veras: a las viuoras ponçoñas, no solo les quitaua todo el veneno; pero hazia triaca muy saludable de ellas. En las personas exercitaua su saber, y su poder con mas admiracion, quanto era mayor la dificultad; porque a los mas incapazes infun dia saber, que casi no ha dexado bobos en el mundo, y si algunos maliciosos: dana no solo memoria a los entronizados; pero entendimiento a los infelizes: de vn loco declarado hazia vn Seneca, y de vn hijo de vecino vn gran ministro, de vn alfenique vn Capitan general, tan valiente como vn Duque de Alburquerque, y de vn osado moço vn Virrey ex-
Duque de Albur-
celentissimo del mismo Napoles: de vn pigmeo vn giganton de las Indias: de vnos horribles monstruos hazia Angeles, cosa que estimauan mucha querque.
cho las mugeres. Vieronla a yezes de repente hazer de vn paramo vn penfil, y que prendian los arboles donde no prendieran las varas mismas. Donde quiera que ponia el pie, formaua luego vna Corte, y vna ciudad tan culta como la misma Florencia: ni le era imposible erigir vna triunfante Roma. Desta suerte, y a esta traza contauan de ella, que no acaba uan cosas tan marauillosas, como plausibles,

Llegò esta noticia al no sordo Critilo, quando mas desfauciado estaua, informose muy por menudo de quien era Artemia, donde, y como reyna ua, y concibid al punto, que en hablarla consistia su remedio. No pudo recabar de Andrenio, ni con ruegos, ni razones, que le siguiesse, y assi el despues de auer velado sobre el caso, traçò huirse, y no tuuo tanta dificultad como imaginaua, que en este orden de cosas, el que quiere puede; rompiò con todo, que es el unico medio, y saltò por el portillo de dar en la cuenta, aquel que todos quantos abren los ojos le hallan. Salìò al fin tan dichoso, como contento; y ya libre, metiose en camino para la Corte de la deseada Artemia, a consultarla el rescate de su amigo, que llevaua mas arrauessado en su coraçon, quando mas del se apartaua. Encotrò por el camino muchos, que tambien iban allà, vnos por curiosidad, y otros por su prouecho, que eran mas cuerdos: contauan todos cosas, y casos portentosos, que amansaua los Leones, y que con dos palabras que les dezialos tornaua humanos, y sufridos, que defencantaua las serpientes, y las hazia andar derechas: tomaua de ojo a los basiliscos, quitandoles las niñas porque no matassen, ni miradas, ni mirando; que todas eran cosas bien y tales, y raras. Todo esto es nada, dixo uno, con el preualecer contra las mismas sirenas, y transformarlas en matronas: aquel conuertir en tortolas las lobas; y lo mas que se puede imaginar, que de una Venus bestial hizo vna virgen Vestal: esto es gran cosa, dixeron todos.

dos. Campeaua ya su artificio Palacio, muy superior a todo, y con estar en puesto tan eminentē, hazia subir las aguas de los ríos, a dar la obediencia a su poderosa mano, con un raro artificio, exemplar de aquel otro del famoso artifice, que al mismo Tajo dió un corte de aguas cristalinas. Estaua todo el coronado de flores en jardines, prodigios también fragrantes, porque las espinas eran rosas, y las marauillas de todo el año; hasta los olmos davan peras, y vbas los espinos, de los mas secos corchos sacaua jugo, y aun nectar, y los peros en Aragon tan indigestos, aquí se bocaban confitados. Oíanse en los estanques cantar los cisnes en todo tiempo: hizosele muy de nuevo a Critilo, porque en otras partes de tal suerte enmudecen, que aun en la hora de la muerte, aunque comunmente se dice que cantan, ninguno se halla que los aya oydo. Es, le dixerón, que como son tan candidos, si cantan ha de ser la verdad, y como essa es tan mal oyda, han dado en el arbitrio de enmudecer solo en aquel trance: apretados de la conciencia, o porque ya no tienen mas que perder cantar alguna verdad; y de aquí se dixo, que tal Prædicador, o tal ministro hablaron claro, el secretario fulano desbuchtó muchas verdades, el otro Consejero descubrió su pecho, estando todos para morir. A la puerta estaua un Leon, que se auia cōuertido en vna mansissima oueja, y un tigre en un cordero: por los balcones auia muchas parleras, digo aues en conuersaciō, māteniendo la tela los papagayos, aunque los tordos se picaúan de su nombre. Los gatos, y los alanos de su casa, ya no arañauan apretados, ni morían rabiosos, fino que reconociendo leales su gran dueño, besauan sus generosas plantas. Estauanles aguardando a la puerta muchas, y bien aliñadas donzellitas; aunque mecanicas, y de escalera abaxo: otras mas nobles, y liberales le subieron arriba, y le ensalzaron a la oficina en que la discreta Artemia, assistida de los varones eminentes, señalandole a cada uno su puesto el grande apreciador de las eminencias don Vicencio de Laftanosa. Estaua actualmente ocupada en hazer personas de vnos leños, tenia un rostro muy compuesto, ojos penetrantes: su hablar, aunque muy medido, muy gustofo: sobre todo tenía estremadas manos, que davan vida a todo aquello en que las ponía: todas sus facciones muy delicadas, su talle muy ayroso, y bien proporcionado, y en una palabra, toda ella de muy buen arte. Recibió con agradable vizarría a Critilo, celebrandole por muy de su genio, sacandolo por la pinta: y añadió, que con razon se llamó el rostro faz, porque él mismo está diciendo lo que haze, y facies en Latin lo que facies. Llegó Critilo a saludarla, logrando fauores tan agradables. Estrañó ella, que un varon discreto viniese, no ya solo, mas si tanto, que la conuersacion, dezia, es de entendidos, y ha de tener mucho de gracia, y de las gracias, ni mas, ni menos de tres. Aquí distilán-

Desen-
ganadas.

D. Vi-
cencio
de Laf-
tanosa.

do el coraçon en lagrimas Critilo, otros tantos, respondió, solemos ser vn otro camarada que dexo por dexado, y siempre se nos junta otro tercero de la region donde llegamos, que tal vez nos guia, y tal nos pierde como aora: que por esto vengo a ti, ó gran remediadora de desdichas, solicitando tu fauor, y tu poder para rescatar este otro yo, que queda mal cautivo, sin saber de quien, ni como. Pues sino sabes donde le dexas, como le hemos de hallar? Aquí entran tus prodigios, replicó él: mas de que él queda en la Corte (jurálo yo, que ay auia de ser su perdición) de vn Rey famoso, sin ser nombrado, poderoso por lo vniuersal, y singular por lo desconocido. Tate, dixo ella, ya estás entendido (que fue fauor substancial) él queda sin duda en la Babilonia, que no Corte de mi grande enemigo Falimundo, porque ay perece el mundo entero, y todos acaban porque no acaban: pero mejor animo en la peor fortuna, que no nos ha de faltar ardid contra el engaño. Mandó llamar vno de sus mayores ministros, gran confidente suyo, que acudió tan pronto, como voluntario; parecía hombre de propósito, y aun ilustre por lo claro, y verdadero, à este le confiò la empressa, informandole muy bien Critilo de lo passado, y Artemia de lo hazedero; entrególe juntamente vn espejo de purissimo cristal, obra grande de vno de los siete Griegos, explicandole su manexo, y eficacia, y él empeñó su industria. Vistiése al vlo de aquel pais, con la misma librea que los criados de Falimundo, que era de muchos dobleces, pliegues, aforros, y contraforros, senos, bolillos, sobrepuestos, alhorcas, y capa para todas las cosas. Desta suerte se partió pronto a cumplir el preciso mandato.

Quedo Critilo tan hallado como fauorecido en la Corte de Artemia, muy entretenido, y aun apruechado, viendola cada dia obrar mayores prodigios; porque la vió conuertir vn villano zafio en vn Cortesano gallante, cosa que parecía imposible; de vn montañes hizo vn gentilhombre, que fue tambien gran primor del Arte, y no menor hazer de vn Vizcayno vn eloquente secretario. Conuertia las capas de bayeta raydas en terciopelos, y aun en felpas, vn máteo deslucido de vn pobre estudiante, en vna purpura eminente, y vna gorra en vna mitra: los que seruián en vna parte, hazia mandassén otra, y tal vez el mundo todo: pues de vn çagal, que guardaua vna piara, hizo vn pastor vniuersal; obraudo con mas poder a mayor distancia; porque se le vió leuantar vn moço de espuelas à Betlengabor, y de vn lacayo vn señor de la Tença; y de tiempos passados contauan mayores cosas, pues la vieron transformar las agujadas en Cetros, y hazer vn Cesar de vn escriuano. Mejoraua los rostros mismos de modo, que de la noche a la mañana se desconocian, mudando los pareceres de malos en buenos, y estos en mejores: de hombres muy liuianos hazia hombres gra-

Cortesanos.



ues, y de otros muy flacos hombres de mucha substancia; y era de modo que todos los defectos del cuerpo suplia; hazia espaldas, era pies, y manos para vnos, y dava ojos a otros, dientes, y cabellos; y lo que es mas, remendaua coraçones, haciendolos de las mismas tripas, que todos eran milagros de su artificio. Pero lo que mas admirò a Critilo, fue, verla coger entre las manos, vn palo, vn tronco, y irle desbastando, hasta hacer dèl vn hombre, que hablaua de modo que se le podia escuchar. Discurria, y valia alfin lo que baftaua para ser persona: pero dexemosle tan bien entretenido, y sigamos vn rato al prudente anciano, que camina en busca de Andrenio a la Corte del famoso Rey Falimundo.

Hombres fingidos. Durauan aun los juegos bacanales, andauan las mascaras mas validas que en la misma Barcelona; no huuo hombre, ni muger que no saliesse con la suya, y todas eran agenas: auia de todos modos, no solo de diablura, pero de santidad, y de virtud, con que engañauan a muchos simples, que los sabios claramente les dezian se las quitassen; y es cosa notable, que todos tomauan las agenas, y aun contrarias, porque la vulpeja salia con mascara de cordero, la serpiente de paloma, el usurero de limosnero, la ramera de rezadora, y siempre en romerias, el adultero de amigo del mariado, la tercera de saludadora, el lobo del que ayuna, el Leon de cordero, el gato con barba a lo Romano, con hechos de tal, el asno de Leon mientras calla, el perro rabioso de risa por tener falda, y todos de burla, y engaño. Començò el viejo a buscar a Andrenio por aquellas encruzijadas, que no calles, y aunque lleuaua las señas tan individuales, el estaua ya tan trocado, que no le conociera el mismo Critilo, porque ya los ojos no los tenia ni claros, ni abiertos como antes, sino muy oscuros, y casi ciegos, que los ministros de Falimundo ponen toda su mira en quitarla; ya no hablaua con su voz, sino con la agena, no oia bien, y todo iba a mal andar, que si los hombres son otros de la noche a la mañana, que seria en aquel centro de la mentira. Con todo valiendose de su industria, y por otras señales mas seguras de la occasion, y del tiempo, vino a tener lengua dèl; hallole vn dia perdiendo muchos en mirar como otros perdian sus haciendas, y aun las conciencias: auia vn gran partido de pelota (propio entretenimiento del mundo) y así se jugaua en su gran calle a dos vandas muy contrarias, porque los vnos de los jugadores eran blancos, y los otros negros, vnos altos, y otros baxos, estos pobres, aquellos ricos, y todos diefros, como quien no haze otro eternamente: las pelotas eran de viento, tan grandes como cabeças de hòbres, que vn pelotero llenaua de viento por ojos, y por oydos, dexandolas tan huecas, como hinchadas. Cogia las el que las sacaua a plaça, y diciendo que jugaua con toda verdad, pucs todo es burla, y todo juego: dava con la pelota por aquellos ayres, cõ mas presteza

presteza quanto mas impulso : rebatiala el otro sin dexarla reposar vn instante ; todos la sacudian de si con notable destreza, que en esso consistia su ganancia: ya estaua tan alta, que se perdia de vista, ya tan baxa, que iba rodando por aquellos suelos entre el lodo, y la basura: vno la dava del pie, y otro de mano; pero los mas con vnas que parecian lenguas, y eran palas: ya andaua entre los de arriba, ya entre los de abaxo, padeciendo grandes altibaxos. Gritaua vno, que ganaua quinze , y era así , que a los quinze años suele ser la ganancia del vicio , y la perdida de la virtud. Otro dezia treinta, y tenia por ganado el juego, quando a tanta edad no se sabe. De este modo la fueron peloteando , hasta que cayó en tierra rebentada , donde la pisaron ; que en esto auia de parar , y tan a su costa ganaron vnos , y se entretenian todos. Estas,dixo Andrenio,boluiendose ázia quien le buscava, parecen cabeças de hombres. Y lo son , respondió el viejo , y vna de ellas es la tuya, de hombres digo descabeçados, mas llenas de viento, que de entendimiento,y otras de borra, de enredos , y mentiras : rebutelas el mundo de su vanidad,cogenlas aquellos de arriba, que son los contentos, y felicidades, y arrojanlas a los de abaxo, que son sus contrarios los pesares,y calamidades, con todo genero de mal : ya está el hombre miserable entre vnos, ya entre otros, ya abatido, ya ensalçado , todos le sacuden, y le arrojan, hasta que rebentado viene a parar entre la açada, y la pala, en el lodo, y la hediondez de un sepulcro. Quien eres tu,que tanto vés? Quien eres tu,que estás tan ciego? Fuesele poco a poco introduziendo , gandole *La vida* la voluntad para ganarle el entendimiento: fuele descubriendo Andrenio *juego*, sus esperanças, y las grandes promessas de valer: vista la sazon , dixole el viejo , ten por cierto,que por este camino jamas llegarás a ver este Rey, quanto menos hablarle,depédes de su querer,y el nunca querrá,que le vaya el ser en no ser conocido; el medio que sus ministros tomá para que le veas, es cegarte: mira tu quā poco miras. Hagamos vna cosa;que me darás, y yo te le mostrare esta misma tarde? Burlas de mi,le dixo Andrenio? No; porque siempre estoy de veras. No quiero otra cosa de ti,sino que le mires bien quādo te le mostrare. Eso es pedirme lo que deseo. Señalaron hora, y acudieron puntuales,el uno como deseoso, y el otro verdadero:y quando Andrenio creyó le lleuaria a Palacio , y le introduziria por el fauor , ó por el secretò, vió que le sacaua fuera, apartandole mas. Quiso boluerse,pareciendole mayor embuste este , que todos los passados: detuvole el Presidente,diziendo, aduierte, que lo que no se puede ver cara a cara, se procura por indirecta : subamos a aquella eminencia,que leuantados de tierra , yo sé que descubriremos mucho. Subieron a lo alto , que caía enfrente de las mismas ventanas de Falimundo. Estando aqui dixo Andrenio, pareceme que veo mucho mas que antes , de que se holgó harto el compañero , porque en el ver , y conocer consistia su total remedio.

Haziase ojos Andrenio, mirando àzia Palacio, por ver si podria bruxulear alguna realidad; mas en vano, que estauan las ventanas, vnas con celosias muy espesas, y otras con vidrieras. No ha de ser de este modo, dixo el viejo, sino al contrario, boluiendo las espaldas, que las cosas del mundo todas se han de mirar al rebès, para verlas al derecho: facò en esto el espejo del seno, y deseñboluiendole de vn cendal, puso se le delante, encarandole muy bien a las ventanas contrarias de Palacio: Mira aora, le dixo, contempla bien, y procura satisfacer tu deseo. Cosa rara, y inaudita! començò a espantarse, y a temer tanto Andrenio, que casi desmayaua: Que tienes, que vès, le preguntò el anciano? Que he de ver, lo que no quisiera, ni creyera; veo vn monstruo el mas horrible que vi en mi vida, porque no tiene pies, ni cabeza; que cosa tan desproporcionada, no corresponde parte a parte, ni dize uno con otro en todo él; que fieras manos tiene, y cada vna de su fiera, ni bien carne, ni pescado, y todo lo parece; que bocean de lobo, donde jamas se vió verdad: es nineria la quimera en su co-tejo, que agregado de monstruosidades: quita, quitamele de delante, que moriré de espanto. Pero el prudente compañero le dezìa: cumpleme la palabra, nota aquel rostro, que a la primera vista parece verdadero, y no es de hombre, sino de vulpeja, de medio arriba es serpiente, tan torcido tiene el cuerpo, y sus entrañas tan rebueltas, que bafta a reboluerlas. El espinaço tiene de camello, y hasta en la nariz tiene corcoba, el remate es de sirena, y aun peor, tales son sus dexos. No puede ir derecho, no vés como tuerce el cuello, anda acorbado, y no de bien inclinado; las manos tiene gafas, los pies tuertos, la vista atrauessada; y a todo esto habla en falsete, para no hablar, ni proceder bien en cosa alguna. Bafta, dixo Andrenio, que rebiento. Y bafta que a ti te sucede lo que a todos los otros, dixo el viejo, que en viendole vna vez tienen harto, nunca mas le pueden ver, esto es lo que yo deseaua. Quien es este monstruo coronado, preguntò Andrenio?

Engaño. Quien este espantoso Rey? Este es, dixo el anciano, aquel tan nombrado, y tan desconocido de todos, aquel cuyo es todo el mundo, por so la vna cosa que le falta: este es aquel que todos platican, y le tratan, y ninguno le querria en su casa, sino en la agena: este es aquel gran caçador, con vna red tan vniuersal, que enreda todo el mundo: este es el señor de la mitad del año primero, y de la otra mitad despues: este el poderoso entre los necios, juez a quien tantos apelan condenandose. Este aquel Principe vniuersal de todos, no solo de hombres, pero de las aues, de los pezes, y de las fieras. Este es finalmente el tan famoso, el tan sonado, el tan comun engaño. No ay mas que aguardar, dixo Andrenio, vamonos de aqui, que ya estoy mas lejos del, quanto mas cerca. Aguarda, dixo el viejo, que quiero que conozcas toda su parentela;

ladió un poco el espejo, y apareció una Hurca más furiosa que la de Orlando, una vieja más embelecedora que la de Sempronio. Quién es esta Meguera, preguntó Andrenio? Esta es su madre, la que le manda, y go-
uierna, esta es la mentira. Que cosa tan vieja! Ha muchos años que na-
ció. Que cosa tan fea! Quando se descubre, parece que cojea. Por esto
le alcanzan luego. Que de gente le acompaña! Todo el mundo. Y de ^{Menti-}
buen porte. Estos son los mas allegados. Y aquellos dos enanos? El si, y ^{ra.}
el no, que son sus meninos. Que de promesas, que de ofrecimientos, ef-
cuses, cumplimientos, fauores; hasta las alabanzas le acompañan. Torció
el espejo a un lado, y a otro, y descubrieron mucha gente honrada, aun-
que no de bien. Aquella es la ignorancia su abuela, la otra su esposa la
malicia, la necesidad su hermana: aquellos otros sus hijos, y hijas, los males,
las desdichas, el pesar, la vergüenza el trabajo, el arrepentimiento, la perdi-
cion, la confusión, y el desprecio. Todos aquellos que le estan al lado son
sus hermanos, y primos, el embuste, el embeleco, y el enredo, grandes hi-
jos deste siglo, y desta era. Estás contento Andrenio, le preguntó el viejo?
Contento no, pero desengañado si. Vamos, que los instantes se me hazen
siglos; una misma cosa me es dos veces tormento, primero deseada, y des-
pues aborrecida. Salieron ya por la puerta de la luz de aquél Babel del
engaño. Iba Andrenio a medio gusto, que nunca llega a ser entero, exa-
minóle el viejo de su nueva pena, y respondióle: que quieras, que aun no
me he hallado todo; que te falta? La mitad. Que, algún camarada? Mas
algun hermano? Aun es poco. Tu padre, por si, por si, un otro yo, que lo
es un amigo verdadero. Tienes razon, mucho has perdido, si un amigo
perdiste, y será bien dificultoso hallar otro. Pero dime, era discreto? Si, y ^{Amigos.}
mucho. Pues no se aurá perdido para si. No supiste que se hizo? Dixome
iba à la Corte de una Reyna tan sabia, como grande, llamada Artemia. Si
era entendido, como dizes, yo lo creo, allá aurá aportado. Confuelate que
allá vamos tambien, que quien te facó del engaño, donde te ha de llevar,
sino al saber, digo à la Corte de tan discreta Reyna? Quién es esta gran
mugre, y tan señora nombrada en todas partes, preguntó Andrenio? Y el
anciano, con razon la llamas señora, que no ay señorío sin saber. Comen-
çando por su nobilissima prosapia, dízense de ella cosas grandes, aseguran
unos que desciende del mismo Cielo, y que salió del celebro soberano: o-
tros dicen ser hija del tiempo, y de la obseruacion, hermana de la expe-
riencia. Ni falta quien por otro extremo porfia, que es hija de la necesi-
dad, nieta del vientre; pero yo sé bien que es parte del entendimiento.
Viudió antigamente (que no es niña, sino muy persona en todo) como
tan fauorecida de las Monarquias en sus mayores Cortes; comenzó en los
Affirios, passò a los Egipcios, y Caldeos, fue muy estimada en Atenas,

gran

gran teatro de la Grecia, en Corinto, y en Lacedemonia : passò despues a Roma con el Imperio , donde en competencia del valor la laurearon, cediendo los arneses a las togas. Los Godos , gente inculta , la comenzaron a despreciar , desterrandola de todo su distrito. Apurðla , y aun pretendió acabar con ella la barbara morisma, y huuose de acoger a la famosa Tetrarquia de Carlo Magno , donde estuuo muy acreditada. Mas oy a la fama de la mayor la mas dilatada,y poderosa Monarquia Espanola, que ocupa entrambos mundos, se ha mudado a este Augusto centro de su estimacion. Como no habita en su famosa Corte , aplaudida de todas las naciones de tan vniuersal Imperio, venerada de sus cultos Cortesanos, y no aqui en medio de la intolerable villania , replicò Andrenio ? Que si son dichosos los que habitan las ciudades, mas lo serán ellos, quanto mayores ellas. Porque quiere prouarlo todo, respondió el anciano, ibale muy mal en las Cortes, donde tiene mas enemigos, quanto mayores vicios; viuò ya entre los Cortesanos, donde experimentó tan a su costa las persecuciones de la infelicidad, y de la malicia, la falta de verdad, la soberbia de embeleco, y aun aueriguò que auia allà mas necedad, quanto mas presumida: muchas veces la he oydo dezir, que si allí ay mas cultura , aquimas bondad, si allí mas puestos, aqui mas lugar, allí empleos, aqui tiempo, allí se passa, aqui se logra, y que esto es viuir, y aquello acabar. Con todo esto, replicò Andrenio, yo mas quifiera auerlas con vellacos, que con tontos: malo es todo; pero de verdad que la necedad es intolerable, y mas para entendidos, perdoneme la sabia Artemia. Relumbraua ya su alcaçar, Cielo equivogado, bordado todo de inscripciones , y coronado de vitores. Fueron bien recibidos con agradecimientos el viejo, y Andrenio con abraços, asegurandole certezas quien no le regateaua permissiones.

Aqui en honra de sus dos huéspedes obrò Artemia sus mas celebres prodigios, y no solo en los otros, sino en ellos mismos, y mas en Andrenio, que neceſſitaua de sus realces. Vioſe muy persona en poco tiempo, y muy instruido para adelante ; que si un buen consejo es bastante para hacer dichosa toda la vida , que obrarian en él tantos , y tan importantes? Comunicaronla su vida, y su fortuna, noticia de superior gusto para ella, por lo raro : alterñò curiosa muchas preguntas a Andrenio , haciéndole repetir una, y muchas veces aquella su primera admiración, quando salió a ver el mundo , la nouedad que le causò este gran teatro del vniuerso. Una cosa deseó mucho oírte, le dixo a Andrenio, y es entre tantas maravillas criadas , como visto, entre tantos prodigios como admiraste , qual fue el que mas te satisfizo ? Lo que respondió Andrenio nos lo digala otra Crisi.

CRISI NONA.

Moral anatomia del hombre.

ERNIZARON con letras de oro los antiguos en las paredes de Delfos, y mucho mas con caracteres de estimacion en los animos de los fabios, aquel celebre sentimiento de Biante: *Conocete a ti mismo.* Ninguna de todas las cosas criadas yerra su fin, sino el hombre, él solo desatina, occasionandole este achaque la misma nobleza de su aluedrio; y quien comienza ignorandose, mal podrá conocer las demas cosas: pero de que sirue conocerlo todo, si a si mismo no se conoce? Tantas veces degenera en esclavo de sus esclavos, quantas se rinde a los vicios. No ay salteadora Esfinge, que assí oprime al viandante (digo viuiente) como la ignorancia de si, que en muchos se condéna estupidez: pues ni aun saben que no saben, ni advierten que no aduierten. De esta comun necesidad padeció excepcion Andrenio, quando assí respondió a la curiosa Artemia.

Entre tanta marauilla como vi, entre tanto empleo como aquel dia logré, el que mas me satisfizo, digolo con rezelo, pero con verdad, fuy yo mismo, que quanto mas me reconocia, mas me admiraua. Eso era lo que yo deseaua oirte, aplaudió Artemia, y assí lo ponderó el Augustissimo de los ingenios, quando dixo, que entre todas las marauillas criadas para el hombre, el mismo hombre fue la mayor de todas. Assí tambien lo generaliza el Principe de los Filosofos en su tan assentada maxima, que siempre es mas aquello, por quien otro es tal; de modo, que si para el hombre fueron criadas tan preciosas las piedras, tan hermosas las flores, y tan brillantes las Estrellas; mucho mas lo es el mismo hombre, para quien fueron destinadas: él es la criatura mas noble de quantas vemos. Monarca en este gran palacio del mundo, con possession de la tierra, y con especiatiua del Cielo, criado de Dios, por Dios, y para Dios. A los principios, proseguió Andrenio, rudamente me reconocia; pero quando pude verme a toda luz, y por estraña suerte, acabé de contemplarme en los reflexos de una fuente, quando aduerti era yo mismo el que creí otro: no podré explicarte la admiracion, y gusto que allí tuve; remirauame, no tanto nocio, quanto contemplatiuo. Lo primero que obserué fue esta disposicion de todo el cuerpo tan derecha, sin que tuerça avn lado, ni a otro. Fue el hombre, dixo Artemia, criado para el cielo, y assí crece ázia allá, y en essa material rectitud del cuerpo está simbolizada la del animo, con tal correspondencia, que al que le faltó por desgracia la primera, sucede con mayor faltarle la segunda. Es assí, dixo Critilo: donde quiera que hallamos

El Mayor Prodigio.

Obras de Lor. Gracian.

Corco-
bados.

Tuertos.

Cabeça
cielo.

corbada la disposicion, rezelamos tambien torcida la intencion; en descubriendo enseñadas en el cuerpo, tememos aya dobleces en el animo : el otro a quien se le anublò alguno de los ojos, tambien suele cegarse de passion : y lo que es digno de mas reparo, que no les tenemos lastima como a los ciegos, sino rezelo de que no miran derecho. Los coxos suelen tropear en el camino de la virtud, y aun echarse a rodar, coxeando la voluntad en los afectos : faltan los mancos en la perfeccion de las obras, en hacer bien a los demas; pero la razon en los varones sabios corrige todos estos pronosticos finiestros.

La cabeza, dixo Andrenio, llamo yo (no sé si me engaño) alcáçar del alma, corte de sus potencias. Tienes razon, confirmò Artemia, que assi como Dios, aunque assiste en todas partes, pero con especialidad en el Cielo donde se permite su grandeza, assi el alma se ostenta en este puesto superior, retrato de los celestes Orbes. Quien quisiere verle busquela en los ojos, quien oirla en la boca, y quien hablarla en los oidos. Està la cabeza en el mas eminente lugar, ya por autoridad, ya por oficio, porque mejor perciba, y mande : y aqui he notado yo con especial atencion, dixo Critilo, que aunque las partes desta gran republica del cuerpo son tantas, que solos los huesos llenan los dias del año, y esta numerosidad con tal armonia, que no ay numero que no se emplee en ellas, como digamos cinco son los sentidos, quatro los humores, tres las potencias, dos los ojos, todas vienen a reducirse a la vñidad de vna cabeza, retrato de aquel primer mobil diuinò, a quien viene a reducirse por sus gradas toda esta vniuersal dependencia. Ocupa el entendimiento, dixo Artemia, el mas puro, y sublime retrete, que aun en lo material fue auentajado como mayorazgo de las potencias, Rey, y señor de las acciones de la vida, que alli se remonta, alcança, penetra, sutiliza, discurre, atiende, y entiende: establecio su trono en vna ilesia candidez, librea propia del alma, estrañando toda oscuridad en el concepto, y toda mancha en el afecto, massa suave, y flexible, apoyando dotes de docilidad, moderacion, y prudencia, la memoria atiende a lo passado, y assi se hizo tan atrás, quanto el entendimiento adelante; no pierde de vista lo que fue, y porque echamos comunmente atrás lo que mas nos importa; preuino este descuido haciendo jano a todo cuerdo. Los cabellos me parecieron mas para el ornato, que para la necessidad, ponderò Andrenio. Son rayzes deste humano arbol, dixo Artemia, arrayganle en el cielo, y lleuanle allà de vn cabello; alli han de estar sus cuidados, y de allà ha de recibir el substancial sustento. Son librea de las edades, por lo que tienen de adorno, variando con los colores los afectos. Es la frente cielo del animo, ya encapotado, ya sereno, plaça de los sentimientos, alli salen a la verguença los delitos, sobran las faltas, y plaseanse

cease las passiones, en lo estirado la ira, en lo caydo la tristeza, en lo pálido el temor, en lo rojo la verguença, la doblez en las arrugas, y la candidez en lo terso, la desverguenza en lo liso, y la capacidad en lo espacioso.

Pero los que a mi, dixo Andrenio, mas me llenaron en esta artificiosa fabrica del hombre, fueron los ojos. Sabes, dixo Critilo, como los llamó ^{Ojos} ^{miem-} aquél grande restaurador de la salud, entretenedor de la vida, indagador ^{bros di-} de la naturaleza, Galeno? Como? Miembros diuinos, que fue bien dicho; ^{minos,} porque si bien se nota, ellos se revisten de vna magestuosa divinidad, que infunde veneracion: obran con vna cierta universalidad, que parece omnipotencia, produziendo en el alma todas quantas cosas ay en imagines, y especies. Asisten en todas partes remedando inmensidad, señoreando en vn instante todo el emisferio. Con todo reparé yo mucho en vna cosa, dixo Andrenio, y es, que aunque todo lo vén, no se vén a si mismos, ni aun las vigas que suelen estar en ellos, condicion propia de necios, ver todo lo que passa en las casas agenes, ciegos para las propias; y no fuera poca conueniencia que el hombre se mirara a si mismo, ya para que se temiera, y moderara sus passiones, ya para que reparara sus fealdades. Gran cosa fuera, dixo Artemia, que el colerico viera su horrible ceño, y se es-
pectara de si mismo: que vn melindroso, y vn adamado vieran sus afemnados gestillos, y se correrian el altiuo con todos los demas necios. Pero atendió la cauta naturaleza a euitar mayores inconvenientes en el verse; temiendo necio, no se enamorara de si; aun el mas monstruo, y todo ocupado en verse, ninguna otra cosa mirara. Bafta que se mire a las manos, antes que le miren otros, remire sus obras, que es preciso, y atienda a sus acciones, que sean tan muchas, como perfectas. Mirese tambien a los pies, follando su vanidad, y sepa donde los pone, y donde los tiene: vea en que passos anda, que esto es tener ojos. Así es, replicó Andrenio, mas para tanto ver poco parecen dos ojos, y essos tan juntos: de vna alhaja tan preciosa lleno auia de estar todo este animado Palacio; pero ya que ayan de ser dos no mas, pudieran se repartir, y que uno estuviera delante para ver lo que viene, y el otro atrás para lo que queda, con esto nunca perdieran de vista las cosas. Y algunos, respondió Critilo, arguyeron a la naturaleza de tan imaginario descuido, y aun fingieron un hoñbre, a su parecer muy perfecto, con la vista duplicada, y no seruia sino de ser hombre de dos caras, doblado mas que duplicado. Yo si hu-
viera de añadir ojos, antes los pusiera a los lados encima de los oydos, y muy abiertos para que viera quien se le pone al lado, quien se le entremeete a amigo, y con esto no perecieran tantos de aquel mortal achaque del costado: viera el hombre con quien habla, con quien se ladea, que es uno de los mas importantes puntos de la vida, y vale mas estar solo, que mal

aconsejado: pero aduierte, que dos ojos bien empleados, bastantes son para todo: ellos miran derechamente lo que viene cara a cara, y de reojo lo que a tracyion: al atento bastale vna ojeada para descubrir quanto ay; y aun por esto fueron formados los ojos en esferas, que es la figura mas apta para el ejercicio de ver, no quadrada, no aya rincones, no se esconda lo que mas importa que se vea: bien estan en la cara, porque el hombre siempre ha de mirar adelante, y a lo alto, y si huviere otros en el celebro, fuera ocasión de que al leuantar los vnos al Cielo, abatiera los otros á la tierra con cisma de afectos. Otra maravilla he observado en ellos, dixo Andrenio, que es el llorar, y me parece andan muy necios; porque, que remedia los males el llorarlos? no sirue sino de aumentar penas: el reirse de todo el mundo, aquel no darfele cosa de quanto ay, esto si que es saber vivir. Hâ, que como los ojos, dixo Artemia, son los que ven los males, y tantos, ellos son los que los lloran: siempre verás, que quien no siente, no se siente; mas quien añade sabiduría, añade tristeza; esta vulgaridad del reir, quedese para la necia boca, que es la que mucho yerra. Son los ojos pueras fieles, por donde entra la verdad, y anduuo tan atentamente escrupulosa la naturaleza, que para no diuidirlos no se contentó con juntarlos en un puesto, si no que los hermanó en el ejercicio, no permite que vea el uno sin el otro, para que sean verídicos contestes, miren juntos vna misma cosa, no vea blanco el uno, y negro el otro, sean tan parecidos en el color, en el tamaño, y en todo, que se equivoquen entre si, y desmientan la pluralidad. Al fin, dixo Critilo, los ojos son en el cuerpo lo que las dos lumbreras en el Cielo, y el entendimiento en el alma; ellos suplen todos los de mas sentidos, y todos juntos no bastan a suplir su falta; no solo ven, sino que escuchan, hablan, vozean, preguntan, responden, riñen, espantan, aficionan, agafajan, auyentan, atraen, y ponderan, y todo lo obran; y lo que es mas de notar, que nunca se cansan de ver, como ni los entendidos de saber, que son los ojos de la Republica.

Notablemente anduuo prouida la naturaleza, dixo Andrenio, en señalar su lugar a cada sentido, mas, ó menos eminentes, segun su excelencia: a los mas nobles mejoró en los primeros puestos, y puso a vista los sublimes exercicios de la vida, al contrario los indecentes, y viiles, aunque necessarios, los desterró a los mas ocultos lugares, apartandolos de la vista. Mostróse, dixo Critilo, gran zeladora de la honestidad, y decoro, que aun los femeniles pechos los puso en puesto que pudiesen alimentar los hijos con decencia. Despues de los ojos, señaló en segundo lugar a los oydos, dixo Andrenio, y me parece muy bien que le tengan tan eminente; pero aquello de estar al lado, te confiesso

fieso me hizo disonancia, y parece que fue facilitar la entrada a la mentira; que así como la verdad viene siempre cara a cara, ella a tray-
cion, ingierese de lado. No estuieran mejor bajo los ojos: y estos
examinaran primero lo que se oye, negando la entrada a tanto engaño? Que bien lo entiendes, dixo Artemia, lo que menos conuenia
era, que los ojos estuieran con los oydos: tengo por cierto que no
quedara verdad en el mundo; antes si yo los huiera de disponer de o-
tro modo, los retirara cien dedos de la vista, ó los pusiera atrás en
el celebro, de modo que oyera un hombre lo que detras del se dice,
que aquello es lo verdadero. Que buena anduviera la justicia, si e-
lla viera la belleza que se escusa, la riqueza que se defiende, la nobleza
queruega, la autoridad que intercede, y las demás calidades de los que
hablan? Sea ciega, que esto es lo que conuiene: bien estan los oydos
en vn medio, no adelante, porque no oygan antes con antes, ni de-
tras, porque no perciban tarde. Otra cosa dificulte yo mucho, repli-
cò Andrenio, y es, que así como los ojos tienen aquella tan impor-
tante cortina de los parpados, que verdaderamente está muy en su lu-
gar para negarse, quando no quieren ser vistos, ó quando no gu-
itan de ver muchas cosas, que no son para vistas; porque los oydos no
han de tener tambien otra compuerta, y essa muy solida, muy do-
ble, y ajustada, para no oir la mitad de lo que se habla? con esto es-
cufarseia un hombre necedades, y ahorraria pesadumbres, unico pre-
seruatiuo de la vida: Aqui yo no puedo dexar de condenar de des-
cuydada la naturaleza, y mas quando vemos que la lengua la re-
cluyò entre vna, y otra muralla con razon, porque vna fiera bien
es que este entre verjas de dientes, y puertas tan ajustadas de los la-
bios. Sepamos porque los ojos, y la boca han de lleuar esta ventaja
a los oydos, y mas estando tan expuestos al engaño? Por ningun
caso conuenia, dixo Artemia, que se le cerrasse jamás la puerta al
oir, es la de la enseñanza, siempre ha de estar patente; y no solo se
contentò la atenta naturaleza con quitar essa compuerta que tu dizes,
pero negò al hombre, entre todos los oyentes, el exercicio de aba-
tir, y leuantar las orejas, él solo las tiene inmóviles siempre alerta,
que aun le pareció inconueniente aquella poca detencion que en a-
guçarlas se tuviéra. A todas horas dan audiencia, aun quando se re-
tira el alma a su quietud, entonces es mas conueniente que velen es-
tas centinelas, y sino quien avisara de los peligros? Durmiera el alma
a lo poltron, quien bastara a despertarla? Esta diferencia ay entre el ver,
y entre el oir, que los ojos buscan las cosas como, y quando quieren, mas
al oido ellas le buscan; los objetos del ver permanecen, puedense ver,

sino aora despues; pero los del oir van de prisa, y la ocasion es calua, bien està dos veces encerrada la lengua, y dos veces abiertos los oydos, porque el oir ha de ser al doble que el hablar. Bien veo yo que la mitad, y aun las tres partes de las cosas que se oyen son impertinentes, y aun dañosas, mas para esso ay vn gran remedio, que es hazer el fordo, que se puede, y es el mejor dellos: esto es, hazer orejas de cuero, que es la mayor ganancia, a mas de que ay algunas razones tan sin ella, que no bastan parpados, y entonces es menester tapiar los oydos con ambas manos, que pues suelen ayudar a oir, ayuden tambien a desoir: Prestenos su sagacidad la serpiente, que cosiendo el vn oido con la tierra, tapa el otro con el fin, dando a todo buena salida. Esto no me puedes negar, infò Andrenio, que estuuiera muy bien vn rastrillo en cada oido, como en guarda, y con esso no entraran tan libremente tantos, y tan grandes enemigos, filuos de venenosas serpientes, cantos de engañosas sirenas, lisonjas, chismes, ciçañas, y discordias, con otros semejantes monstruos escuchados. Tienes razon en esso, dixo Artemia, y para esso formò la naturaleza las orejas, como coladeros de las palabras, embudos del saber: y si lo notas, ya preuino de antemano esse inconveniente, disponiendo este organo en forma de laberinto, tan caracoleado, con tantas bueltas, y rebueltas, que parecen rastrillos, y traueses de fortaleza, para que deste modo entren coladas las palabras, purificadas las razones, y aya tiempo de discernir la verdad de la mentira; luego ay su campanilla muy sonora, donde resuenen las voces, y se juzgue por el sonido si son faltas, ó son falsas. No has notado tambien, que diò la naturaleza despedida por el oydo a aquel licor amargo de la colera? Pensarás tu a lo vulgar, que fue esto para impedir el passo a algunas fauandijas, que topando con aquella amargura pegajosa, se detengan, y perezcan? Pues aduierte, que mucho mas pretendió con esso, mas alto fin tuuo; contra otras mas perniciosas preuino aquella defensa, topen las palabras blandas de la Cirze con aquella amargura del recatado disgusto, detenganse alli los dulces engaños del lisongero, hallen el desabrimiento de la cordura con que se templen; y aun porque a muchos se les auian de gastrar los oydos de oir dulce, ponderó Critilo, preuino aquel antidoto de amargura. Finalmente dos son los oydos, para que pueda el sabio guardar el vno virgen para la otra parte, aya primera, y segunda informacion: y procure que si se adelantó a ocupar la vna oreja la mentira, se conserue la otra intacta para la verdad, que fuele ser la postrera.

*Narizes
sagales.*

No parece, dixo Andrenio, tan vtil el olfato, quanto deleytable, mas es para el gusto, que para el prouecho; y siendo assí, porque ha de ocupar el tercer puesto tan a la vista, auentajandose a otros, que son mas im-

por.

portantes. O si, replicò Artemia, que es el sentido de la sagacidad, y aun por esto las narizes crecen por toda la vida; coincide con el respirar, que es tan necesario como esto. Discierne el buen olor del malo, y percibe que la buena fama es el aliento del animo: daña mucho un ayre corrupto, inficiona las entrañas. Huele pues atenta sagacidad de vna legua la fragancia, ó la hediondez de las costumbres, porque no se apeste el alma, y aun por esto está en lugar tan eminente. Es guia del ciego, gusto que le auisa del manjar gaftado, y haze la salua en lo que ha de comer; goza de la fragancia de las flores, y recrea el celebro con la suauidad que despiden las virtudes, las hazañas, y las glorias. Conoce los varones principales, y los nobles, no en el olor material del ambar, sino en el de sus prendas, y excelentes hechos, obligados a echar mejor olor de si, que los plebeyos. En gran manera anduuo prouida la naturaleza, dixo Andre-nio, en dar a cada potencia dos empleos, uno mas principal, y otro men-sino, penetrando oficios, para no multiplicar instrumentos: desta fuerte formó con tal disposicion las narizes, que se pudiesen despedir por ellas con decencia las superfluidades de la cabeza. Esto es en los niños, dixo Critilo, que en los ya varones mas se purgan los excesos de las passiones del animo, y assí sale por ellas el viento de la vanidad, el desvanecimiento, que suele causar vaídos peligrosos, y en algunos llega a trastornar el juicio: desahogase tambien el coraçon, y evaporanse los humos de la fogosidad con mucha espera; y tal vez a su sombra se suele dissimular la mas picante risa. Ayudan mucho a la proporcion del rostro, y por poco que se desmanden afean mucho: son como el gnomon del relox del alma, que señalan el temple de la condicion: las leoninas denotan el valor, las aguileñas la generosidad, las prolongadas la mansedumbre, las fútiles la sabiduria, y las gruesas la necesidad.

Despues del ver, del oyr, y del oler, dicho se estaua, ponderó Andre-nio, que se auia de seguir el hablar poco. Pareceme que es la boca la puer-ta principal ^{Boca} _{necia.} de esta casa del alma, por las demas entran los objetos, mas por esta sale ella misma, y se manifiesta en sus razones. Assí es, dixo Arte-mia, que en esta artificiosa fachata del humano rostro, dividida en sus tres ordenes iguales, la boca es la puerta de la persona real, y por esto tan assistida de la guarda de los dientes, y coronada del varonil decoro; aqui assiste lo mejor, y lo peor del hombre, que es la lengua, llamase assí por estar ligada al coraçon. Lo que yo no acabo de entender, dixo Andre-nio, es, que a propósito juntó en vna misma officina la sabia naturaleza el comer con el hablar; que tiene que ver el un ejercicio con el otro, la una es ocupacion baxa, y que se halla en los brutos, la otra es sublime, y de so-las personas; a mas que de aí se originan inconuenientes notables; y el

el primero, que la lengua hable segua el sabor que se le pega ya dulce, ya amargo, agrio, ó picante; queda muy material de la comida; ya se roza, ya tropieza, habla grueso, se equiuoca, se vulgariza, y se relaxa; no estuiera mejor sola ella hecha oraculo del espiritu? Aguarda, dixo Critilo, que dificultas bien, y casi me hazes reparar: mas con todo esto, apelando a la suma prouidencia, que rige la naturaleza, vna gran conuenien-
cia hallo yo en que el gusto coincide con el hablar, para que de essa
suerte examine las palabras antes que las pronuncie; masquelas tal vez,
prueelas si son sustanciales; y si aduierte que pueden amargar, endulce-
las tambien; sepa a que sabe vn no, y que estomago le hará al otro, con-
fitelo con el buen modo. Ocupese la lengua en comer, y aun si pudiera
en otros muchos empleos, para que no toda se empleasse en el hablar.

*Manos
diligentes.*

Siguen a las palabras las obras, en los braços, y en las manos ha de se de obrar lo que se dice, y mucho mas, que si el hablar ha de ser a yna lengua, el obrar ha de ser a dos manos. Porque se llaman assí, preguntó Andrenio, que segun tu me has enseñado, vienen del verbo Latino *Maneo*, que significa quietud, siendo tan al contrario, que ellas nunca han de parar? Llamaronlas assí, respondió Critilo, no porque ayan de estar quietas, sino porque sus obras han de permanecer; ó porque de ellas ha de emanar todo el bien, ellas manan del coraçon, como ramas cargadas de frutos de famosos hechos, de hazañas inmortales; de sus palmas nacen los frutos vitoriosos, manantiales son del sudor precioso de los Heroes, y de la tinta eterna de los Sabios. No admiras, no ponderas, aquella tan acomodada, y artificiosa composicion suya, que como fueron formadas para ministras, y esclauas de los otros miembros, estan hechas de fuer-
te, que para todo siruan ellas, ayudando a oir, son substitutos de la lengua, dan vida con la accion à las palabras, son de la boca ministrando la comida, y al olfato las flores, hazen toldo a los ojos, para que vean, hasta ayudar a discurrir que ay hombres que tienen los ingenios en las manos: de modo que todo passa por ellas, defienden, limpian, visten, cu-
ran, componen, llaman, y tal vez rascando lisongean. Y porque todos es-
tos empleos, dixo Artemia, vayan ajustados a la razon, depositò en ellas la sagaz naturaleza la cuenta, el peso, y la medida. En sus diez dedos está el principio, y fundamento del numero, todas las naciones cuentan hasta diez, y de aí suben multiplicando: las medidas todas están en sus dedos, palmo, codo, y braçada. Hasta el peso está seguro en la fidelidad de su tiento, sospechando, y tanteando. Toda esta puntualidad fue menester para auisar al hombre, que obre siempre con cuenta, y razon, con peso, y con medida: y realçando mas la consideracion, aduierte, que en este numero de diez se incluye tambien el de los Preceptos diuinios, porque los

los lleue el hombre entre las manos. Ellas ponen en execucion los aciertos del alma, encierran en si la suerte de cada vno, no escrita en aquellas vulgares rayas, executada si en sus obras. Enseñan tambien escriuiendo, y emplea en esto la diestra sus tres dedos principales, concurriendo cada vno con vna especial calidad: dà la fortaleza el primero, y el indice la enseñanza, ajusta el medio, correspondiendo al coraçon, para que resplandezcan en los escritos, el valor, la sutileza, y la verdad. Siendo, pues, las manos las que échan el sello a la virtud, no es de maravillar, que entre todas las demás partes del cuerpo a ellas se les haga cortesia, correspondiendo con estimacion, sellando en ella los labios, para agradecer, y solicitar el bien.

Y porque de pies a cabeza contemplemos el hombre tan misterioso, no *Pies first*, es menos de obseruar su mouimiento. Son los pies vase de su firmeza, sobre quienes assientan dos columnas: huellan la tierra despreciandola, y tocando della no mas de lo preciso para softener el cuerpo, van caminando, y midiendo su fin, pisan llano, y seguro. Bien veo yo, y aun admiro, dixo Andrenio, la solidez con que atendió a firmar el cuerpo la naturaleza, que en nada se descuida, y para que no cayesse àzia delante donde se arroja, puso toda la planta, y porque no peligrasse a vn lado, ni a otro le apuntaló con ambos pies; pero no me puedes negar, que se descuidó en asegurarle àzia atrás, siendo mas peligrosa esta caída, por no poder acudir las manos a exponerse al riesgo con su ordinaria fineza: remediarase esto con auer igualado el pie de modo que quedara tanto atrás como adelante, y se aumentaua la proporcion: No mientes tal cosa, replicó Artemia, que fuera darle ocasion al hombre para no ir adelante en lo bueno; sin esto ay tantos que se retiran de la virtud, que fuera si tuvieran apoyo en la misma naturaleza?

Este es el hombre por la corteza, que aquella maravillosa composicion interior, la armonia de sus potencias, la proporcion de sus virtudes, la consonancia de sus afeños, y passiones, essa quedese para la grata *Coraçon puro*. Filosofia. Con todo quiero que conozcas, y admires aquella principal parte del hombre, fundamento de todas las demás, y fuente de la vida, el coraçon. Coraçon, replicó Andrenio, que cosa es, y donde está? Es, respondio Artemia, el Rey de todos los demás miembros, y por ello está en medio del cuerpo, como en centro muy conservado, sin permitirse, ni aun a los ojos; llamase assí de la palabra Latina, *Cura*, que significa cuidado, que el que rige, y manda, siempre fue centro dellos. Tiene tambien dos empleos: el primero, ser fuente de la vida, ministrando valor en los spiritus a las demás partess, pero el mas principal es el amar, siendo oficina del querer. Aora digo, ponderó Critilo, que có razon se lla-

ma coraçon, que expreme el cuidadoso. Por esto està siempre abrasando. se como Fenix, su lugar es en el medio, prosiguió Artemia, porque ha de estar en vn medio el querer, todo ha de ser con razon, no por extremos: su forma es en punta àzia la tierra, porque no se roze con ella, solo la apunte, bastale vn indiuisible: al contrario àzia el Cielo està muy espacioso, porque de allà reciba el bien, que él solo puede llenarle: tiene alas, no tanto para que le refresquen, quanto para que le realcen: su color es encendido, gala de la caridad: criele mejor sangre, para que con el valor se califique la nobleza: nunca es traydor, necio si, pues previene antes las desdichas, que las felicidades; pero lo mas es de estimar en él, que no engendra excrementos como las otras partes del cuerpo, porque nació con obligaciones de limpieza, y mucho mas en lo formal del viuir: con esto està aspirando siempre a lo mas sublime, y perfecto. Desta suerte fue la sabia Artemia filosofando, y ellos aplaudiendo; pero dexemoslos aqui tan bien empleados, mientras ponderamos los extremos que hizo el engañoso, y ya engañado Falimundo.

Picado en lo viuo, de que le huiessen sacado dellaberinto de sus entredos, con tanta perdida de reputacion al perdidio Andrenio, y algunos otros tan ciegos como él, con tal ardid, de tan mala consequencia para lo venidero tratò de la vengança, y con exceso. Echò mano de la embidia, gran asesina de buenos, y aun mejores, sujeto muy a propósito para qualquier ruindad, que siempre anda entre ruines: comunicòla su sentimiento, exagerò el daño, y diola orden fuese sembrando ciçaña en malicias, por toda aquella dilatada villania. No le fue muy dificulto, porque aseguran ha siglos que la vulgaridad maliciosa viue, y reyna entre villanos, desde aquella ocasion en que las dos hermanas, la lisonja, y la malicia, dexando los patrios lares de su nata, las sacò a volar su madre la Lisonja, con ambiciones de valer en el mundo; la lisonja, dizen, malicia, fue a las Cortes, aunque no muy derechá, y que lo acertò para si, errando para todos; porque allí se fue introduziendo tanto, que en pocas horas (no ya dias) se leuantò con la priuança vniuersal. La malicia aunque procurò introduzirse, no prouò bien, ni fue bien vista, ni oyda: no osaua hablar, que era rebentar para ella: andaua sin libertad, y assi tratò de buscarla: conocid que no era la Corte para ella, tomòse la honra para mejor quitarla, y desterròse voluntariamente: diò por otro extremo, que fue meterse a villana, y salióla tan bien, que al punto se viò adorada de toda la verídica ncedad. Allí triunfa, porque allí habla, discurre, aunque a lo zonço, y pega valientes mazadas de ncedades, que ella llama verdades. Llegò esto a tanto exceso de credito, y afeto, que porque no se les hurtassen, ó matassen, traçaron los villanos meterla dentro de sus entrañas,

trañas, donde la hallan siempre los que menos querrian. En tan buena sazon llegò la embidia , y comenzò a sembrar su veneno. Iba dexandose caer rezelos en barillas contra Artemia : dezia que era otra Circe , sino peor, quanto mas encubierta con capa de hacer bien. Que auia destruido la naturaleza, quitandola en su llaneza su verdadera solidez, y con la afec-tacion aquella natural belleza: ponderaua que se auia querido alçar a mayores , arrinconando a la otra , y usurpandola el mayorazgo de primera. Aduertid , que despues que esta fingida Reyna se ha introduzido en el mundo , no ay verdad , todo està adulterado , y fingido : nada es lo que parece, porque su proceder es la mitad del año con arte , y engaño, y la otra parte con engaño, y arte: de aqui es , que los hombres no son ya los que solian, hechos al buen tiempo, y a lo antiguo, que fue siempre lo mejor: ya no ay niños, porque no ay candidez, que se hicieron aquellos buenos hombres, con aquellos sayos de la inocencia, aquella gente de bien, ya se han acabado, aquellos viejos machuchos tan solidos , y verdaderos, el si era si , y el no era no; aora todo al contrario , no topareis sino hombrecillos maliciosos, y bulliciosos, todo embeleco, y fingimiento, y ellos dizen que es artificio ; y el que mas tiene desto, vale mas, esse se haze lugar en todas partes , medra en armas , y aun en letras , con esto ya no ay niños , mas malicia alcança oy uno de siete años, que antes uno de setenta. Pues las mugeres , de pies a cabeza una mentira continuada , aliño de cornejas, todo ageno, y el engaño propio. Tiene esta mentida Reyna arruynadas las Republicas, destruidas las casas, acabadas las haciendas, porque se gasta al doble en los trajes de las personas , y en el adorno de las casas ; con lo que oy se viste una muger , se vestia antes todo un pueblo. Hasta en el comer nos ha perdido con tanta manera de manjares, y saynetes, que antes todo iba a lo natural , y a lo llano. Dize que nos ha hecho personas; yo digo que nos ha deshecho: no es vivir con tanto embeleco, ni es ser hombres el ser fingidos, todas sus traças son mentiras, y todo su artificio es engaño. Inejto tanto los animos de aquel vulgacho, que en un dia se amotinaron todos, y dando voces sin entenderse, ni entender fueron a cercarle el Palacio, vozeando: muera la hechizera , y aun intentaron pegarla fuego por todas partes. Aqui conociò la sabia Reyna quan su enemiga es la villania; conuocò sus valedores, hallò que los poderosos ya auian faltado, mas no faltandose a si misma, traçò vencer con la maña tanta fuerça, el raro modo con que triunfo de tan vil canalla, el bien ejecutado ardid con que se librò de aquel exèrcito villano , leelo en la Crisi siguiente.

C R I S I D E Z I M A.

El mal passo del salteo.

Vlgar desorden es entre los hombres, hacer fines de los medios, y de los medios hacer fines. Lo que ha de ser de passo toman de asiento, y del camino hazen descanso; comienzan por donde han de acarbar, y acaban por el principio. Introduxo la sabia y prouida naturaleza el deleyte, para que fuese medio de las operaciones de la vida, aliuio instrumental de sus mas enfadosas funciones, que fue vn grande arbitrio para facilitar lo mas penoso del viuir. Pero aqui es donde el hōbre mas se desbarata, pues mas bruto que las bestias, degenerado de si mismo, haze fin del deleyte, y de la vida haze medio para el gusto: no come ya para viuir, sino que viue para comer; no descansa para trabajar, sino que no trabaja por dormir; no pretende la propagacion de su especie, sino la de su luxuria; no estudia para saberse, sino para desconocerse; ni habla por nēcessidad, sino por el gusto de la murmuracion: de suerte que no gusta de viuir, sino que viue de gustar. De aqui es, que todos los vicios han hecho su caudillo al deleite, él es el muñidor de los apetitos, precursor de los antojos, adalid de las passiones, y el que trae arrastrados los hombres, tirandole a cada vno su deleite. Atienda, pues, el varon sabio a enmendar tan general desconcierto, y para que estudie en el ageno engaño, oyga lo que le sucedió al sagaz Critilo, y al incauto Andrenio.

Castigo de
necios.

Hasta quando, o canalla inculta, ueais de abusar de mis atenciones (dixo enojada Artemia, mas constante, quando mas arriesgada?) Hasta quando ha de burlarse de mi saber vuestra barbaridad? Hasta donde ha de llegar en despeñarse vuestra ignorante audacia? Iuroos, que pues me llamais encantadora, y Maga, que esta misma tarde, en castigo de vuestra necedad, he de hacer vn conjuro tan poderoso, que el mismo Sol me vengue, retirando sus lucientes rayos, que no ay mayor castigo que dexaros a escuras en la ceguera de vuestra vulgaridad. Tratulos como ellos merecian, y conociose bien, que con la gente vil obra mas el rigor que la vizarría, pues quedaron tan aterrados, quan persuadidos de su Magica potencia; y ya elados no trataron de pegar fuego al palacio, como lo intentauan. Acabaron de perderse de animo, quando vieron que realmente el mismo Sol comenzó a negar su luz, eclipsándose por puntos, y temiendo no se conjurasse tambien contra ellos la tierra en terremotos; que a veces todos los elementos suelen mancomunarse contra el perse-

guido:

guido : dieron todos a huir desalentados, achaque ordinario de motines, que si con furor se leuantan, con panatico terror se desvanecen : corrian a escuras, tropeçando vnos con otros, como desdichados. Tuuo con esto tiempo de salir la sabia Artemia con toda su culta familia, y lo que mas ella estimò , fue el poder escapar de aquel barbaro incendio los tesoros de la obseruancia curiosa, que ella tanto estima y guarda en libros, papeles, dibujos, tablas, modelos, y en instrumentos varios. Fueronla cortejando, y asistiendo nuestros dos viandantes Critilo, y Andrenio. Iba este espantado de un portento semejante , teniendo por aueriguado, que se extendia su magico poder hasta las Estrellas , y que el mismo Sol la obedecia ; mirauala con mas veneracion , y doblò el aplauso ; pero defengióle Critilo , diciendo , como el eclipse del Sol auia sido efecto natural de las celestes bueltas, contingente en aquella sazon, preuisto de Artemia por las noticias astronomicas, y que se valido del en la ocasion, haciendo artificio lo que era natural efecto.

Discurriose mucho donde irian a parar, consultandolo Artemia con sus sabios, resulta de no entrar mas en villa alguna, y assi lo cumple hasta oy. Propusieronse varios pueblos. Inclinauase mucho ella a la dos veces buena Lisboa, no tanto por ser la mayor poblacion de Espana , uno de los *Lisbos.* tres emporios de la Europa, que si a otras Ciudades se les reparten los renombrés, ella los tiene juntos, fidalga, rica, sana, y abundante, quanto porque jamas se hallò Portugues necio , en prueba de que fue su fundador el sagaz Vlises: mas retardòla mucho, no su fantastica nacionalidad, sino su confusión, tan contraria a sus quietas especulaciones. Tirauala despues la coronada Madrid, centro de la Monarquia, donde concurre todo lo bue- *Madrid.* no en eminencias; pero desagradaua a otro tanto malo, causandola asco, no la inmundicia de sus calles, sino de los coraçones, aquel nunca auer podido perder los resabios de villa , y el ser una Babilonia de naciones no bien alojadas. De Seuilla no auia que tratar , por estar apoderada de ella la vil ganancia, su gran contraria , estomago indigesto de la plata, cuyos moradores ni bien son blancos, ni bien negros, donde se habla mucho, y se obra poco, achaque de toda Andaluzia. A Granada tambien la hizo la *Granada.* cruz, y a Cordoua va caluario: de Salamanca se dixerón leyes, donde no *da.* tanto se trata de hacer personas, quanto letrados, plaça de armas contra las haciendas. La abundante Zaragoza, cabeza de Aragon, madre de insignes Reyes, yasa de la mayor Columna y Columna de la Fe, Catolica en *Zaragoza.* Santuarios y hermosa en edificios, poblada de buenos, assi como todo Aragon de gente sin embeleco: pareciale muy bien; pero echaua mucho menos la grádeza de los coraçones: y espatauala aquel proseguir en la primera necesidad. Agradauala mucho la alegre, florida, y noble Valècia, llena de *Valencia.*

Barce-
lona.

todo lo que no es sustancia ; pero temiose que con la misma facilidad con que la recibirian oy, la echarian mañana. Barcelona, aunque rica, quando Díos queria, escala de Italia, paradero del oro, regida de fabios, entre tanta barbaridad no la juzgo por segura , porque siempre se ha de caminar por ella con la barba sobre el ombro. Leon , y Burgos estauan muy a la montaña, entre mas miseria que pobreza. Santiago cosa de Galicia. Valladolid la parecio muy bien, y estuuo determinado de ir allà, porque juzgò se hallaria la verdad en medio de aquella llaneza ; pero arrepintiose como la Corte, que huele aun a lo que fue , y està muy a lo de Campos.

Pamplona.

De Pamplona no se hizoencion, por tener mas de corta que de Corte, y como es vn punto, toda es puntos , y puntillos Nauarra. Al fin fue preferida la Imperial Toledo , a voto de la Catolica Reyna , quando dezia,

Toledo.

que nunca se hallaua necia , sino en esta oficina de personas , taller de la discrecion, escuela del bien hablar , toda Corte, Ciudad toda , y mas despues que la esponja de Madrid le ha chupado las hezes, donde aunque entre, pero no duerme la villania : en otras partes tienen el ingenio en las manos, aqui en el pico; si bien censuraron algunos , que sin fondo , y que se conocen pocos ingenios Toledanos de profundidad , y de sustancia: con todo estuuo firme Artemia, diciendo: ea, que mas dize aqui vna mujer en vna palabra, que en Atenas vn Filosofo en todo vn libro : vamos a este centro, no tanto material, quanto formal de Espana. Fuese encaminando allà con toda su cultura , siguieronla Critilo , y Andrenio , con no poco prouecho suyo, hasta aquel puesto donde se parte camino para Madrid; comunicaronla aqui su precisa conueniencia de ir a la Corte en busca de Felisinda, redimiendo fulicencia a precio de agradecimientos; concedioselos Artemia en bien importantes instrucciones,diziendoles: Pues os es preciso el ir allà , que no conviene de otra suerte, atended mucho a no errar el camino, porque ay muchos que llevan allà. Segun esto no nos podemos perder , replicò Andrenio. Antes si : y aun por esto , que en el mismo camino real se perdieron no pocos , y assi no vais por el vulgar de ver, que es el de la necedad, ni por el de la pretension, que es muy largo, nunca acabar ; el del litigio es muy costoso , a mas de ser prolijo : el de la soberuia es desconocido , y alli de nadie se haze caso,y de todos casa : el del interes es de pocos, y effos estrangeros: el de la necesidad es peligroso, que ay gran multitud de halcones en alcandaras de varas : el del gusto està tan sucio , que passa de barros, y llega el lodo a las narizes, de modo, que en èl se anda apenas: el del viuir va de priessa, y llegase presto al fin : por el del seruir es morir , por el del comer nunca se llega , el de la virtud no se halla, y aun se duda , solo queda el de la urgencia mientras durare : y creedme, que alli ni bien se viue, ni bien se muere. Atended tambien por

Entra-
das de la
Corte.

donde

donde entrais , que va no poco en esto , porque los mas entran por santa Barbara, y los menos por la calle de Toledo ; algunos refinos por la puentte : entran otros, y otras por la puerta del Sol, y paran en Anton Martin : pocos por laua pies, y muchos por vnta manos; y lo ordinario es no entrar por las puertas, que ay pocas, y esas cerradas, fino entremetiendose. Con esto se diuidieron la sabia Artemia al trono de su estimacion , y nuestros dos viandantes para el laberinto en la Corte.

Iban celebrando en agradable conferencia las muchas , y excelentes prendas de la discreta Artemia, muy fundados en repetir los prodigios que auian visto, ponderando su felicidad en auerla tratado , la vtilidad que auian conseguido: en esta conuersacion iban muy metidos, quando sin aduertirlo dieron en el riesgo de todos, vno de los peores passos de la vida. Vieron que alli cerca auia mucha gente detenida, assi hombres, como mugeres, todos maniatados, sin osar rebullirse, viendose despojar de sus bie-nes. Perdidos somos, dixo Critilo, aguarda , que auemos dado en viñas de salteadores, que los suele auer crueles en estos curiales caminos: aqui estan robando sin duda; y aun si con esto se contentassen, ventura feria en la des- dicha, pero suelen ser tan desalmados, que quitan las vidas, y llegan a defollar los rostros a los passageros , dexandolos del todo desconocidos. Quedò elado Andrenio, anticipandose el temor a robarle el color, y aun el aliento; quando ya pudo hablar: que hazemos , dixo , que no huimos? escondamonos que no nos vean. Ya es tarde a lo de Frigia, que es lo ne- cito, respondió Critilo, que nos han descubierto, y nos vozean. Con esto passaron adelante, a meterse ellos mismos en la trampa de su libertad , y en el lazo de su cuello. Miraron a vna , y otra vanda , y vieron vna infini- dad de passageros de todo porte, nobles, pleueyos , ricos, pobres , que ni perdonauan a las mugeres , toda gente moça, y todos amarrados a los troncos de si mesmos. Aqui suspirando Critilo , y gimiendo Andrenio, fueron mirando por todo aquel horrible espectaculo , quienes eran los crueles salteadores, que no podian atinar con ellos; mirauan a vnos, y a o- tros, y todos los hallauan enlazados; pues quien ata? En viendo alguno de mal gesto, que eran los mas, sospechauan dèl. Si serà este, dixo Andrenio, que mira atrauesado, que assi tiene el alma ? Todo se puede creer de vn mirar equiuoco , respondió Critilo , pero mas temo yo de aquel tuerto, que nunca suelen hacer estos cosa a derechas, a juizio de la Reyna Cato- lica, y era grande. Guardate de aquel muchos labios, y mala labia, que nos haze morro siempre: Pues aquel otro de las narizes remachadas, tan cruel, como iracundo, y si de color de membrillo, comitre amulatado. No serà fino aquel del ojo regañado , que tiene andado mucho para verdugo: y que le falta aquel encapotado, que mira hosco , amenazando a todos de tem-

Mal ges-
to, mal
hecho.

tempestad? Oyeron vno que ceceaua, y dixeron , este es sin duda , que a todos va auisando con su cece , a que se guarden del; pero no fino aquel que habla aspirando , que parece se traga los hombres quando alienta: Oyeron a vno hablar gangofo , y dieron a huir , entendiendole la ganga por valiente de Baco, y Venus. Toparon con otro peor, que hablaua tan ronco , que solo se entendia con los jarros. En hablando alguno alterado , presumian dèl ; y si en Catalan , con euidencia. Desta fuerte fueron reconociendo a vnos , y otros , y a todos los veian rendidos , ninguno delinquente : Que es esto, dezian , donde estan los rabadores de tantos robados , pues aqui no ay de aquellos que hurtan a repique de tixera , ni los que nos dexan en cueros quando nos calçan , los que nos despluman con plumas, los que se descomiden quando miden , ni los que pesan tan pesados? Quien embiste aqui, quien pide prestado, quien cobra, quien ejecuta, nadie encubre, nadie lisonjea, no ay ministros, no ay de la pluma; pues quien roba? Donde estan los tiranos de tanta libertad ? Esto dezia Critilo, quando respondió vna gallarda hembra, entre muger , y entre Angel: Ya voy, aguardaos, mientras acabo de atar estos dos presumidos , que llegaron antes. Era, como digo, vna bellissima muger, nada villana ; y toda cortesana: hazia buena cara a todos , y muy malas obras. Su frente era mas rasa que serena, no miraua de mal ojo, y a todos hazia dèl : las narizes tenia blancas , señal de que no se le subia el humo a ellas : sus mexillas eran rosas sin espinas , ni mostraua los dientes , sino otros tantos aljofares , al reirse de todos; tan agradable, que era ocioso el atar, pues con sola su vista cautiuaua. Su lengua era sin duda de açucar , porque sus palabras eran de néctar, y las dos manos hazian vn blanco de los afectos ; y con tenerlas tan buenas, a nadie dava buena mano, ni de mano; y aunque tenia braço fuerte, de ordinario lo dava a torcer, equiuocando el abraçar con el enlaçar. Desuerte, que de ningun modo parecia salteadora, quien tan buen parecer tenia. No estaua sola, antes muy assistida de vn esquadron bolante de Amaçonas, igualmente agradables, gustosas, y entretenidas, que no cesauan de atar a vnos , y a otros, executando lo que su Capitana les manda ua.

Todos los
cas.

Era de reparar , que a cada vno le aprisionauan con las mismas ataduras que él queria , y muchos se las traían consigo , y las preuenian para que los atassen; assi que a vnos aprisionauan con cadenas de oro, que era vna fuerte atadura , a otros con esposas de diamantes , que era mayor : ataron a muchos con guirnaldas de flores , y otros pedian que con rosas , imaginando era mas coronarles las frentes , y las manos. Vieron vno que le ataron con vn cabello rubio , y delicado , y aunque él se burlaua al principio , conoció despues era mas fuerte

fuerte que vna gumena : A las mugeres de ordinario las atauan no con cuerdas , sino con hilos de perlas , sartas de corales , listones de resplandor , que parecian algo , y valian nada. A los valientes , al mismo Bernardo , le aprisionaron despues de muchas brauatas , con vna vanda , quedando él muy vfano : y lo que mas admiró , fue , que a otros sus camaradas los atrahillaron con plumajes , y fue vna prision muy segura. Ciertos grandes personages pretendieron los atassen con vnos cordoncillos , de que pendian veneras , llaues , y eslabones , y porfiauan hasta rebentar. Auia grillos de oro para vnos , y de hierro para otros , y todos quedauan igualmente contentos , y aprisionados. Lo que mas admiró fue , que faltando lazos con que maniatar a tantos , los enlazauan con braços de mugeres , y muy flacas a hombres muy robustos. Al mismo Hercules con un hilo delgado , y muy al vso , y a Sanson con vnos cabellos que le cortaron de su cabeza. Querian ligar a uno con vna cadena de oro , que él mismo traía , y les rogó no hiziesen tal , si no con vna soga de esparto crudo , estremo raro de auaricia. A otro *Anafros*. camarada dese le apretaron las manos con los cerraderos de su bolsa , y aseguraron era de hierro. Añudaron a uno con su propio cuello , que era de cigueña , a otro con un estomago de abeñuz , hasta con sartas de salados fabrosos eslabones atauan algunos , y gustauan tanto de su prision , que se chupauan los dedos. Salian otros de juicio , de contento de verse atados por las frentes con laureles , y con yedras ; pero que mucho , si otros se boluieren locos en tocando las cuerdas ? Des- ta fuerte iban aprisionando aquellas agradables salteadoras , a quantos passauan por aquel camino de todos , echando laços a vnos a los pies , a otros al cuello , atauanles las manos , vendauanles los ojos , y lleua- uanlos atados , tirandoles del corazón. Con todo esto auia ynamuy des- agradable entre todas , que quantos ataua se mordian las manos , bocadeandose las carnes , hasta roerse las entrañas : atormentaualos a estos con lo que otros se holgauan , y de la agena gloria hazian infierno. Otra auia vizarramente furiosa , que apretaua los cordeles hasta sacar sangre ; y ellos gustauan tanto desto , que se la bebian vnos a otros : y es lo bueno , que despues de auer maniatado a tantos , asegurauan ellas , que no auian atado persona. Llegaron ya a querer hazer lo mismo de Critilo , y de Andrenio : preguntaronles con que genero de atadura querian ser maniatados ? Andrenio como moço resoluiose presto , y pidió le atassen con flores , pareciendole feria mas guirnalda que lazo : mas Critilo viendo que no podia passar por otro , dixo que le atassen a él con cintas de libros , que pareció bien extraordinaria atadura ; pero al fin lo era , y assí se ejecutó.

Venta
del mun-
do.

Mandó luego tocar a marchar aquella dulce tirana: y aunque parecía que los llevauan a todos arrastrando de vñas cadenillas afidas a los coraçones; pero de verdad ellos se iban, que no era menester tirarles mucho: bolauan algunos, llevados del viento, casi todos con buen ayre deslizandose muchos, tropezando los mas, y despeñandose todos. Hallaronse presto a las puertas de vno, que ni bien era Palacio, ni bien cueba: y los que mejor lo entendian, dixeron era venta, porque nada se dà de valde, y todo es de passo. Estaua fabricada de vnas piedras tan atractiuas, que traían a si las manos, y los pies, los ojos, las lenguas, y los coraçones, como si fueran de hierro, con lo qual se conoció eran imanes del gusto, trauadas con vna vnion tan fuerte, que les venia de perlas. Era sin duda la agradable posada tan centro del gusto, quan paramo del prouecho, y un agregado de quantas delicias se pueden imaginar: dexaua muy atrás la casa de oro de Neron, con que quiso dorar los hierros de sus azeros: escurcia tanto el Palacio de Eliogualo, que lo dexò a malas noches, y el mismo alcaças de Sardanapalo parecia vna zahurda de sus inmundicias. Auia a la puerta un gran letrero, que dezia: *El bien delcitable, vtil, y honesto.* Reparò Critilo, y dixo, este letrero està al rebès. Como al rebès, replicò Andrenio? yo al derecho le leo: si, que auia de dezir al contrario: el bien honesto, vtil, y deleytable; no me pongo en esso: lo que sè dezir es, que ella es la casa mas deliciosa que hasta oy he visto; que buen gusto tuuo el que la hizo. Tenia en la fachada siete columnas, que aunque parecia desproporcion, no era fino emulacion de la que erigiò la sabiduria. Estas dauan entrada a otras siete estancias, y habitaciones de otros tantos Príncipes, de quienes era agente la bella salteadora: y assi todos quanto's cautiuaua, con sumo gusto los iba remitiendo allá, a elección de los mismos prisioneros. Entrauan muchos por el quarto del oro, y llamauase assi, porque estaua todo enladrillado de texos de oro, barras de plata, las paredes de piedras preciosas: costaua mucho de subir, y al cabo era gusto con piedras. El mas eminente, y superior a todos, era el mas arriesgado; y no obstante esso la gente mas graue queria subir a él. El mas bajo era el mas gustoso, tanto, que tenia las paredes comidas, que dezian eran de azucar sus piedras, la argamasa amerada con exquisitos vinos, y el yeso tan cozido, que era un vizcocho. Muchos gustauan de entrar en este, y se preciauan ser gente de buen gusto. Al contrario, auia otro que campeaua roxo, empredrado de puñales, las paredes do azero, sus puertas eran bocas de fuego, y sus ventanas troneras; los passamanos de las escaleras eran passadores, y de los techos, en vez de florones, pendian montantes; y con todo esso no faltauan algunos que alojauan en él, tan a costa de su sangre. Otro se veia de color açul, cuya hermosura consistia en deslucir los demás, y desdorar

Estantias
de los vi-
cios.

dorar agenas perfecciones; adornauase su arquitectura de canes, grifos, y dentellones. Su materia eran dientes, no de elefante, sino de viuoras; y aunque por fuera tenia muy buena vista, pero por dentro asegurauan tener roidas las entrañas de las paredes: mordianse por entrar en el vnos a otros. El mas comodo de todos era el mas llano, y aunque no auia en todo el escalera que subir, estaualleno de tellanos, y descansos, muy alajado de fillas, y todas poltronas; parecia casa de la China, sin ningun alto; su materia era de conchas de tortugas, todo el mundo se acomodaua en el, tomandolo muy de assiento; con esto iban tan poco a poco, y el era tan largo, que nunca llegauan al cabo, con ser todo paraderos. El mas hermoso era el verde, estancia de la Primavera, donde campeaua la belleza: llamauase el de las flores, y todo era flor en el, hasta la valentia, y la de la edad, ni faltaua la del verro: Auia muchos Narcisos, alternados con las violas; coronauanse todos en entrando, de rosas, que bien presto se marchitauan, quedando las espinas, y aun todas sus flores parauan en çarcas, y sus verduras en palo; con todo era vna estancia muy requerida, donde todos los que entrauan se diuertian harto.

Obligauanles a Critilo, y Andrenio a entrar en alguna de aquellas estancias, la que mas fuese de su gusto; este como tan lozano, y en la flor de su vida, encaminose a la de las flores, diciendo a Critilo, entra tu por donde gustares, que al cabo de la jornada todos vedremos a un mismo paradero. Instauanle a Critilo que escogiesse, quando dixo: yo nunca voy por donde los demas, sino al rebés; no me escuso de entrar, pero ha de ser por donde ninguno entra. Como puede ser esto, le replicaron, sino ay puerta por donde no entren muchos cada instante? reianse otros de su singularidad, y preguntauan, que hombre es este hecho al rebés de todos? Y aun por esto pienso serlo, respondió el, yo he de entrar por donde los otros salen, haciendo entrada de la salida: nunca pongo la mira en los principios, sino en los fines. Dijo la buelta a la casa, y ella la dijo tal, que no la conocia; pues toda aquella grandeza de la fachada se auia trocado en vileza, la hermosura en fealdad, y el agrado en horror, y tal, que parecia por esta parte, no fachada, sino echada, amenaçando por instantes su ruina. No solo no traian las piedras a los huespedes, sino que se iban tras ellos, sacudiendoles, que hasta las del suelo se leuantauan contra ellos. No se veian jardines por esta azera tan açar, campos si de espinas, y de malezas. Aduirto Critilo, con no poco espanto suyo, que todos quantos vieran entrar antes riendo, aora falian llorando; y es bien de notar como falian. Arrojauan a vnos por las ventanas que correspondian al quarto de los jardines, y dauan en aquellas espinas tal golpe, que se les clauauan por todas las coyunturas, quedando llenos de dolores, tan agudos, que estan-

Sabio.

do en vn infierno leuantauan el grito hasta el cielo. Los que auian subido mas altos davan mayor cayda : vno destos cayò delo mas alto de Palacio, con tanta fruicion de los demas , como pena suya , que todos estauan aguardando quando cayria : quedò tan mal parado , que no fue mas persona, ni pudo hazer del hombre ; bien merece , dezian todos los de dentro , y fuera , tanto mal quien a nadie hizo bien. El que causò gran lastima, fue vno que tuuo mas de Luna que de estrella, este al caer se claudò vn cuchillo por la garganta, escriuiendo con su sangre el escarmiento sin segundo. Viò Critilo , que por la ventana antes del oro , ya del lodo , despeñauan a muchos desnudos, y tan abrumados, que parecian auerles molido las espaldas con saquillos de arenas de oro. Otros por las ventanas de la cocina caian en cueros , y todos davan de vientre en aquel suelo, abominando tales crudezas. Solo vno viò salir por la puerta, y admirado Critilo vnicamente, se fue para él, dandole la singular norabuena, al saludarle reparò, que queria conocerle. Valgame el Cielo, dezia, donde he visto yo este hombre ! pues yo le he visto , y no me acuerdo. No es Critilo, preguntò él ? Si , y tu quien eres ? No te acuerdas que estuuimos juntos en casa de la Sabia Artemia ? Ya doy en la cuenta , tu eres aquel de *Omnia mea mecum porto* ? El mismo, y aun esso mè ha librado deste encanto. Como pudiste escapar vna vez dentro ? Finalmente respondiò : Y con la misma facilidad te delatarè a ti si quieres. Vès todos aquellos ciegos nudos , que echa la voluntad con vn fi , pues todos los buelue a deshacer con vn no ; todo està en que ella quiera : quiso Critilo, y assi se viò luego libre de libros. Mas dime , ó Critilo , y tu como no entrafte en este comun cautiverio ? Porque siguiendo otro consejo de la misma Artemia , no puse el pie en el principio , hasta tocar con las manos el fin. O dichoso hombre ! pero mal dixe hombre , que no eres sino entendido. Que se hizo aquel tu compañero mas moço , y menos cauto ? Aora te queria preguntar dèl , si le viste allà dentro , que sin freno de razon se abalancò allà , y temo que como tal serà arrojado. Por que puerta entrò ? Por la del gusto. Es la peor de todas : saldrà tarde , echarle ha el tiempo consumido de todas maneras. No auria algun medio para su remedio, replicò Critilo? Solo vno, y esse facilmente dificultoso. Como es esso? Que riendo. Que haga como yo, que no aguarde a que le echen, sino tomandose la hora, y mas el prouecho, salir él, que serà por la puerta despêñado, y no por las ventanas despeñado. Vna cosa te quisiera suplicar, y no me atreuo, porque parece mas necedad que fauor. Que es ? Que pues tienes ya tomado el tino a la casa, boluiesses a entrar, y como fabio lo desengañasses, y librasses. No serà de prouecho , porque aunque le halle , y le habla, no me darà credito sin el afecto. Mejor se mouerà por ti, y pues te vès obli-

obligado , que te pediran la palabra , mejor es que tu entres y le saques. Bien entraria , dixo Critilo , aunque lo siento ; pero temo que como me falta la experientia , me he de cansar en valde , y no le podré hallar , corriendo riesgo de ahogarnos todos. Hagamos vna cosa, vamos los dos juntos, que bién es menester la industria doblada, tu como noticioso me guiarás y yo como amigo le conuenceré , y saldremos todos con vitoria. Pareciole bien el ardid, fueron a executarlo; mas la guarda, que la ay a la salida, teniendo por sospecho al Sabio, le detuuo. Aquel si , dixo señalando a Critilo, que tengo orden de que entre, y que le infste; mas él boluiendo atrás, se retiró con el Sabio al reconsejo. Fuese informando le las entradas, y salidas de la casa, de sus bueltas, y rebuetas, y ya muy determinado iba a entrar, quando de medio camino boluió atrás, y dixo al Sabio : Vna cosa se me ha ofrecido, y es, que troquemos de vestidos ambos, toma el mio conocido de Andrenio, que serà recomendacion, y assí disfraçado podras desmétir la guarda en entre dos luzes, quedare yo con el tuyo ayudando a la dissimulacion, y aguardado por instantes siglos. No le desagraddó al Sabio la inuención, vistiose a lo de Critilo, con que pudo entrar rogado.

Quedóse este viendo caer vnos, y otros, que no parauan vn punto por aquellos despeñaderos del dexo. Vió vn prodigo, que lo despeñauan ^{Despeñaderos} por el ventanage de las rosas en las espinas; y como venia en carnes el desdichado, maltratose mucho , hizose las narizes , quando mas se ^{de los} las deshizo; comenzò a hablar gangofo , y duróle toda la vida , diciendo todos los que le oían : No es cosa rara que, este hable con las narizes, por no tenerlas ! justo castigo es de sus imprudentes mocedades. Fue tal el asco que este, y todos los de su sequito tuvieron de su misma inmundicia, que no parauan de escupir al vil deleite , en vengança , y por remedio, que huuiera sido mejor antes. Los que rodauan por las espaldas del descanso, tardauan en el mismo caér; pero mucho mas en el leuantarse , que de pereza aun no vivian, gente muy para nada, solo siruen para hacer numero, y gastrar los viueres : nada hazen con buen ayre, y en él se parauan al caér, apoyando morulas a Zenon ; pero vna vez caídos , siempre quedauan por tierra. Dauan fieros gritos los que rodauan por el quarto de las armas , que parecia el de los locos , venian muy maltratados , y eran tales los golpes, que dauan , y recibian, que escupian luego sangre de sus valientes pechos , vomitando la que auian bebido antes a sus enemigos, que es brauo quebradero de cabeza vna vengança. Solos los del quarto del veneno se estauan a la mira, holgandose de lo que los demas se lamentauan ; y auia hombre de estos, que porque se quebrasse el otro vn braço, y se sacasse vn ojo, perdía él los dos, reían de lo que los otros llorauan, y llorauan de lo que reían, y era cosa rara, que lo que a la entrada enflaque-



cieron, engordauan a la salida, gustando mucho de hazer aplauso de desdichas, y campanear agenas desventuras. Estaua Critilo mirando aquel mal paradero de todos: al cabo de vn dia de siglos viò assomar a Andrenio a la ventana de las flores en espinas; asustose mucho, temiendo su despeño, no le osaua llamar por no descubrirse; pero zéauale acordandole el desengaño. Como baxo, y por donde, adelante lo diremos.

CRISI VNDEZIMA.

El golfo Cortefano.

Visto vn Leon, estan vistos todos, y vista vna oveja todas; pero visto vn hombre, no està visto fino uno, y aun esse no bien conocido. Todos los tigres son crueles, las palomas sencillas, y cada hombre de su naturaleza diferente. Las generosas Aguilas siempre engendran Aguilas generosas; mas los hombres famosos no engendran hijos grandes, como ni los pequeños pequeños. Cada uno tiene su gusto, y su gesto, que no se viue con solo vn parecer. Proueyò la sagaz naturaleza de diuersos rostros, para que fuesen los hombres conocidos, sus dichos, y sus hechos; no se equiuocassen los buenos con los ruines; los varones se distinguiessen de las hembras, y nadie pretendiese solapar sus maldades con el semblante ageno. Gaftan algunos mucho estudio en aueriguar las propiedades de las yerbas; quanto mas importaria conocer las de los hombres, con quien se ha de viuir, o morir? Y no son todos hombres los que vemos, que ay horribles monstruos, y aun Acroceraumnios en los golfos de las grandes poblaciones; sabios sin obras, viejos sin prudencia, moços sin sugercion, mugeres sin verguença, ricos sin misericordia, pobres sin humildad, señores sin nobleza, pueblo sin apremio, meritos sin premio, hombres sin humanidad, personas sin subsistencia. Esto ponderaya el Sabio a vista de la Corte, despues de auer rescatado à Andrenio con vn tan exemplar arbitrio.

Quando Critilo le aguardaua a la puerta libre, le atendió a la ventana empenado en el comun despeño, mas consolose con que nadie le impedia, antes quitandose la guirnalda de la frente, la fue destxiendo, y atando vnas ramas con otras, hizo sogas, por la qual se gaindò, y sin daño alguno se hallò en tierra por gran felicidad. Al mismo tiempo assomò por la puerta el sabio, doblandole a Critilo el contento: pero sin detenerse, ni aun para abraçarse, picaron, como tan picados; solo Andrenio bolviendo la cabeza a la ventana dixo, quede aí pendiente este lazo, escala ya de

de mi libertad ; despojo eternizado del desengaño. Tomaron su derrota para la Corte , a dar , dezia el fabio, de Caribdis en Scila; acompañoles hasta la puerta, lleuado de la dulce conuersacion,el mejor viatico del camino de la vida. Que cosa, y que casa ha sido esta, dezia Critilo? contadme lo que en ella os ha passado. Tomò la mano el fabio, à cortesia de Andrenio,y dixo : Sabed que aquella engañosa casa, al fin venta del mundo, por la parte que se entra en ella es del gusto , y por la que se sale del gatito. Aquella agradable salteadora es la famosa Volusia, a quien llamamos nosotros delectacion, y los Latinos *voluptas*, gran muñidora de los vicios, que à cada vno de los mortales le lleva arrastrado su deleyte. Esta los *leyte*, cautiuia,los aloja, ò los aleja,vnos en el quarto mas alto de la soberuia, otros en el mas baxo de la desidia, pero ninguno en el medio , que en los vicios no le ay. Todos entran como visteis , cantando , y despues salen follozando, sino son los embidiosos, que proceden al rebès. El remedio para no despeñarse, al fin es caer en la cuenta al principio ; gran consejo de la sabia Artemia,que a mi me valido harto para salir bien. Y a mi mejor para no entrar, replicò Critilo,que yo con mas gusto voy a casa de llanto, que de la risa , porque sè que las fiestas del contento fueron siempre vigilias del pesar. Creeme Andrenio, que quien comienza por los gustos acaba por los pesares. Basta que este nuestro camino , dixo él , todo està lleno de trampas encubiertas,que no sin causa estaua el engaño a la entrada. O casa de locos, y como lo es quien haze de ti caso ! ò encanto de cantos imanes, que al principio atraen , y a la postre despeñan ! Dios os libre, ponderaua el fabio, de todo lo que comienza por el contento; nunca os pagueis de los principios faciles, atended siempre a los fines dificultosos , y al contrario : La razon desto supe yo en aquella venta de Volusia, en este sueño que os ha de hacer despertar.

Contaronme tenia dos hijos la Fortuna, muy diferentes en todo; pues el mayor era tan agradablemente lindo , quanto el segundo desapacible. *Mollicos de la mente feo; eran sus condiciones, y propiedades muy conformes a sus casas*, como suelé acontecer : hizoles su madre dos vaquerillos con la misma atencion, al primero de vna rica tela, que texiò la Primauera sembrada de rosas, y de claveles, y entre flor, y flor alterno vna G. tantas como flores, siruiendo de ingeniosas cifras , en que vnos leian gracioso , otros galan,gustofo,gallardo, grato, y grande; aforrado en candidos armiños, todo gala, todo gusto, gallardia, y gracia. Vistiò al segundo muy de otro genio,pues de vn bocaci funesto,recamado de espinas,y entre ellas otras tantas efes, donde cada vno leia lo que no quisiera,feo,fiero,furioso,falto, y falso, todo horror, todo fiereza. Salian de casa de su madre a la plaza, o a la escuela , y al primero en todo todos quantos le veian le llamauan,

uan , abrianle las puertas de sus coraçones , todo el mundo se iba tras él, teniendo por dichosos los que le podian ver, quanto mas auer. El otro desvalido , no hallaua puerta abierta , y assi andaua a sombra de texados, todos huian dèl, si queria entrar en alguna casa , dauanle con la puerta en los ojos , y si porfiaua muchos golpes , con lo qual no hallaua donde parar : viuia , ò moria quien tan triste llegò a no poderse sufrir él a si mismo, y assi tomò por partido despeñarse para despencarse , escogiendo antes morir para viuir, que viuir para morir. Mas como la discrecion es pafto de la melancolia, pensò vna traça, que siempre valido mas que la fuerça, conociendo quan poderoso es el engaño , y los prodigios que obra cada dia, determinò ir en busca suya vna noche , que hasta la luz, y él se abor-

Casa del engaño.

recian. Començò a buscarle , mas no le podia descubrir , en mil partes le dezian estaria, y en ninguna le topaua. Persuadiose le hallaria en casa de los engañadores , y assi fue primero a la del tiempo ; este le dixo que no, que antes él procuraia desengañar a todos , sino que le creen tarde; pasò a la del mundo , tenido por embuistro ; y respondiole , que por ningun caso , que él a nadie engaña , aunque lo deseá: que los mismos hombres son los que se engañan a si mismos, se ciegan, y se quieren engañar. Fue a la misma mentira, que la hallò en todas partes , dixola a quien buscava , y respondiole ella : Anda necio , como te tengo yo de dezir verdad? Segun esso la verdad me lo dirà, dixo él; pero donde la hallare? mas dificultoso serà esso , que si al engaño no le puedo descubrir en todo el mundo , quanto menos la verdad? Fue a casa la hipocresia , teniendo por cierto estaria allí , mas esta le engañó con el mismo engaño ; porque torciendo el cuello a par de la intencion, encogiendose de ombros, frunciendo los labios , arqueando las cejas, levantando los ojos al Cielo, que todo vn hombre ocupa, con la voz muy mirlada le asegurò no conocia tal personage , ni le auia hablado en su vida , quando estaua amancebada con él. Partió a casa de la adulacion , que era vn Palacio , y esta le dixo: Yo aunque miento, no engaño, porque echo las mentiras tan grandes, y tan claras , que el mas simple las conocerà. Bien saben ellos que yo miento , pero dizen que con todo esso se huelgan , y me pagan. Que es possibile , se lamentaua , que esté el mundo lleno de engaños , y que yo no le halle? parece esta pesquiza de Aragon; sin duda estará en algun casamiento , vamos allá. Preguntò al marido , preguntò a la muger , y respondieronle ambos : auian fido tantas, y tan reciprocas de vna , y otra parte las mentiras , que ninguno podia quexarse de ser el engañado. Si estaria en casa los mercaderes , entre mohatras paliadas , y desnudos acreedores? Respondieronle que no, porque no ay engaño , donde ya se sabe que le ay : lo mismo dixeron los oficiales , que fue de botica en botica , asegurandole

Casa
mento
con eco.

randole en todas , que al que ya lo sabe, y quiere , no se le haze agrauio. Estaua desesperado sin saber ya donde ir. Pues yo le he de buscar, dixo, aunque sea en casa el diablo. Fueſſe allà , que era vna Genoua, digo vna Ginebra : mas este ſe enojò fieramente , y dando vozes endiabladas dezia: Yo engaño? Yo engaño? Que bueno es eſſo para mi: antes yo hablo claro a todo el mundo : yo no prometo Cielos, fino infiernos, acà, y allà fuegos, que no parayſos : y con todo eſſo los mas me ſiguen, y hazen mi voluntad. Pues en que eſta el engaño? Conociò, dezia, eſta vez la verdad, y quitòſe delante : echò por otro rumbo, determinò ir a buscarle a casa los engañados, los buenos hombres, los credulos, y candidos, gente toda *Enga-*
nador facil de engañar: mas todos ellos le dixerón, que por ningun caſo eſtaua alli, ſino en casa los engañadores, que aquellos ſon los verdaderos necios, *engaña-*
do. porque el que engaña a otro, ſiempre ſe engaña , y daña mas a ſi mismo. Que eſto, dezia, los engañadores me dizen, que los engañados ſe lo lleuaron? eſtos me responden que aquellos ſe quedan con él: yo creo que vnos, y otros le tienen en ſu casa, y ninguno ſe lo piensa. Yendo deſta fuer-te, le topò a él la ſabiduria, que no él a ella, y como ſabidora de todo, le dixo: Perdido, que buſcas otro que a ti mismo? no vés tu que el engaño no le halla quien ſe buſca, y que en descubriendole ya no es él? vè a casa de alguno de aquellos que ſe engañan a ſi mismos , que alli no puede fal-tar. Entrò en casa de un confiado , de un presumido, de un auaro, de un embidioso, y halldole muy diſſimulado con afeites de verdad. Comunicóle ſus desdichas, y consultóle ſu remedio. Miróſelo el engaño muy bien, quanto peor, y dixole: Tu eres el mal, que tu mala catadura te lo dize: tu eres la maldad mas fea aun de lo que pareces; pero ten buen animo, que no faltará diligencia , ni inteligencia : huelgome ſe ofrezcan ocasiones como eſta, para que luſgami poder. O que par haremos ambos ! Anima-te, que ſi el primer paſſo en la medicina, es conocer la raiz del mal, yo la descubro en tu dolencia, como ſi la tocasse con las manos: yo conozco muy bien los hōbres, aunque ellos no me conocen a mi, yo ſé bien de que pie coxea ſu mala voluntad; y aduierte, que no te aborrecen a ti por ſer malo, que no por cierto, ſino porque lo pareces, por eſſe mal vestido que tu lleuas, eſtos abrojos ſon los que les laſtimā, que ſi tu fueras cubierto de flores, yo ſé te quifieran; pero dexame hazer, que yo barajaré las cosas, de modo que tu ſeas el adorado de todo el mundo, y tu hermano aborrecido; ya la tēgo pēſada, que no ſerá la primera, ni la vltima: affiēddle de la mano ſe fuerō pareados a casa de la Fortuna Saluddola con todo el cūplimiento que eſt. ſuele, y encādi'lola tan bien, que fue menester poco para vna ciega: ofreciòſe por moço de guia, repreſentádole ſu neceſſidad, y las muchás cōueniencias; abondole el hijuelo de fiel, y de entēdido, pues ſabe muchos

puntos mas que el diablo su discípulo : sobre todo , que no queria otra paga sino sus venturas : y no se engañaua , que no ay renta como la puerta falsa de la ambicion ; calidades eran todas muy a cuenta , sino muy a propósito para moço de ciego , y así le admitió la Fortuna en su casa , que es todo el mundo .

*Moço de
la For-
tuna.*

Començò al mismo instante a reboruerlo todo , sin dexar cosa en su lugar , ni aun tiempo ; guiala siempre al rebès : si ella quiere ir à casa de vn virtuoso , él la lleua a la de vn malo , y otro peor ; quando auia de correr , la detiene : y quando auia de ir con tiento , buela : barajale las acciones , trueca todo quanto dà : el bien que ella queria dar al sabio , haze lo dè al ignorante ; el fauor que vâ a hazer al valiente , lo encamina al cobarde , e quiuocale las manos cada punto , para que reparta las felicidades , y desdichas , en quien no las merece : incitala a que esgrima el palo sin sazon , y a tontas , y a ciégas la haze sacudir palos de ciego en los buenos , y virtuosos : pega vn rebès de pobreza al hombre mas entendido , y dà la mano a vn embustero , que por esso estàn oy tan validos . Que de golpes la ha hecho errar : acabò de vno con vn Don Baltasar de Zuñiga , quando auia de comenzar a viuir ; acabo con vn Duque del Infantado , vn Marques de Aytona , y otros semejantes , quando mas eran meneester . Diò vn rebès de pobreza a vn Don Luis de Gongora , a vn Augustin de Barbosa , y otros hombres eminentes , quando deuiera hazerles muchas mercedes ; errò el golpe tambien , y escusauase el bellacon , diciendo : Vinieran essos en tiempo de vn Leon Dezimo , de vn Rey Francisco de Francia , que este no es su siglo . Que disfaidores no hizo a vn Marques de Torrecuso , y jactauase dello , diciendo : que fizieramos sin guerra ? ya estuuiera olvidada . Tambien fue errar el golpe , darle vn valazo a Don Martin de Aragon , conociendose bien presto su falta . Iba a dar la Fortuna vn Capelo a vn Azpilqueta Nauarro , que huuiera honrado el Sacro Colegio ; mas pególa en la mano vn tal golpazo , que lo echò en tierra , acudiendo a recogerlo vn Cleriçon , y riendose el picaron , dezia : hè que no pudieramos viuir con estos tales , bastaless su fama ; estos otros si , que lo reciben humildes , y lo pagan agradecidos . Fue a dar a la Monarquia de España muchas felicidades , por verla tan Católica , como auia hecho siempre , dandole las Indias , y otros muchos Reynos , y victorias , y el velitre la diò tal encontón , que saltaron acullà a Francia , con espanto de todo el mundo , él se escusaua con dezir , que se auia acabado yâ la semilla de los cuerdos en España , y de los temerarios en Francia , y por desmentir el odio que le acumulaua ya su malicia , diò algunas vitorias a la Republica de Venecia , contra el

*Don
Baltasar
de Zu-
ñiga.*

*Don
Martin
de Ara-
gon.*

España.

Venecia.

poder Otomano , y sola sin Liga , cosa que ha admirado al mundo , escusandose con el tiempo , que se cansa yâ de lleuar acuestas la felicidad

Oto-

Otomana, mas a fuerça que de industria. Desta suerte fue barajando todas las cosas, y casos, tanto, que assi las dichas, como las desdichas, se somana. hallauan en los que menos las merecian. Llegando ya a executar su primer intento, obseruò allà a la noche, quando la Fortuna desnudaua sus dos hijos, que de nadie los fiaua, donde ponía los vestidos de cada vno, que esto siempre era con cuidado, en diferentes puestos, porque no se confundiesesen: acudiò, pues, el engaño, y sin ser sentido trocó los vestidos, mudò los del bien al puesto del mal, y los del mal al del bien; a la mañana la Fortuna tan descuidada como ciega, vistiò a la virtud del vaquerillo de las espinas, sin mas reparar; y al contrario, el de las flores puso selo al vicio; con que quedò este muy galan, y el que se ayuddò con los afeytes del engaño: no auia quien lo conociesse, todos se iban tras él: metianle en sus casas, creyendo lleuauan el bien: algunos lo aduirtieron *Principia costa de la experiencia*, y dixeronlo a los otros; pocos lo creyeron, y *pios del como le veian tan agradable, y florido*, prosiguieron en su engaño: Des-*vicio*. de aquel dia la virtud, y la maldad andan trocadas, y todo el mundo engañado, o engañandose; los que abraçan la maldad por aquel cebillo del deleite, hallanse despues burlados, dan tarde en la cuenta, y dizen arrepentidos, no està aqui el verdadero bien, este es el mal de los males, luego errado auemos el camino.

Al contrario los que desengañados apechugan con la virtud, aunque al principio les parece aspera, y sembrada de espinas, pero al fin hallan el verdadero contento, y alegranse de tener tanto bien en sus conciencias. *Fines de la virtud.*
 Que florida le parece a este la hermosura, y que lastimado queda despues coa mil achaques! Que lozana al otro la mocedad! pero quan presto se marchita? Que plausible se le representa al ambicioso la dignidad, vestido viene el cargo de estimacion: mas que pesado le halla despues gimiendo la carga? Que gustosa imagina el sanguinario la vengança! Como se relame en la sangre del enemigo! y despues si le dexan, toda la vida anda basqueando lo que los agraviados no pueden digerir. Hasta el agua hurtada es mas fabrosa: chupa la sangre del pobreccillo el ricaço de rapiña: mas despues con que violencia la trueca al restituirla? Dígalo la madre del milano. Traga el gloton exquisitos manjares, saborease con los preciosos vinos, y despues como lo grita en la gota? No pierde el deshonesto coyuntura en su bestial deleita, y pagólo con dolor de todas las de su flaco cuerpo. Abraça espinas en riquezas el auaro, pues no le dexan dormir, y sin poderlas gozar dexa en ellas lastimado el coraçon. Todos estos pensaron traer a su casa el bien, vestido del gusto; y de verdad que no es sino el mal solapado, no el contento, sino el tormento, tan bien merecido de su engaño. Pero al contrario, que dificultosa, y cuesta arri-

*Cargos
cargas.*

*Hora
grita.*

ba se le haze al otro la virtud, y despues que satisfacion la de la buena cōciencia? Que horror el de la abstinēcia, y en ella confiste la salud del cuerpo, y alma. Intolerable se le representa la continencia, y en ella se halla el contento verdadero, la vida, la salud, y la libertad. El que se contenta con vna mediania, él se viue; el manso de coraçon posee la tierra: desabrido se le propone el perdon del enemigo; pero que paz se le sigue, y que honra se configue? Que frutos tan dulces se cogen de la raiz amarga de la mortificacion! Melancolico parece el silencio: mas al fabio nunca le pesó de auer callado: desfuerte, que desde entonces la virtud anda vestida de espinas por fuera, y de flores por dentro: al contrario del vicio, conozcamoslos, y abracemonos cō aquella a pesar del engaño tā comū, quā vulgar.

A viltas estaua ya de la Corte, y mirando Andrenio a Madrid, con fruicion grande, preguntóle el Sabio, que vés en quanto miras? Veo, dixo él, vna real madre de tantas naciones, vna corona de dos mundos, vn centro de tantos Reynos, vn joyel de entrabbas Indias, vn nido del mismo Fenix, y vna esfera del Sol Catolico, coronado de prendas en rayos, y de blasfomias en luzes. Pues yo veo, dixo Crítilo, vna Babilonia de confusiones, vna Lutecia de inmundicias, vna Roma de mutaciones, vn Palermo de volcanes, vna Constantinopla de nieblas, vn Londres de pestilencias, y vn Argel de cautierios. Yo veo, dixo el Sabio, a Madrid, madre de todo lo bueno, mirada por vna parte, y madrastra por la otra, que assí como a la Corte acuden todas las perfecciones del mundo, mucho mas todos los vicios, pues los que vienen a ella, nunca traen lo bueno, sino lo malo de sus patrias. Aquí yo no entro, aunque se diga que me bolui del puente Miluio, y con esto despidoise. Fueron entrando Crítilo, y Andrenio, como industriados, por la espaciosa calle de Toledo, toparon luego vna de aquellas tiendas donde se feria el saber; encaminóse Crítilo a ella, y pidió al librero si tendria vn ouillo de oro que venderles: no le entendio, que leer los libros por los titulos no haze entendidos; pero si vn otro que allí estaua de assiento, graduado Cortesano por años, y suficiencia: Hé, que no piden, le dixo, sino vna aguja de marear en este golfo de Cirçes. Menos lo entiendo aora, respondió el librero: aquí no se vende oro, ni plata, sino libros, que son mucho mas preciosos. Eso, pues, buscamos, dixo Crítilo, y entre ellos alguno que nos dé auisos para no perdernos en este laberinto Cortesano. De suerte, señores, que aora llegais nuevos: pues aquí os tengo este librillo, no tomo, sino atomo; pero que os guiará al norte de la misma felicidad. Esta buscamos. Aquí le teneis. A este le he visto yo hazer prodigios, porque es arte de ser personas, y de tratar con ellas. Tomóle Crítilo, leyó el titulo, que dez ia: *El Galateo Cartesano*. Que vale, pregunto? Señor, respondió el librero, no tiene precio: mucho le vale al que

Madrid
madre
madras-
tra.

Libros
libres.

le

lleua: estos libros no los vendemos, sino que los empeñamos por vn par de reales, que no ay bastante oro ni plata para apreciarlos. Oyendo esto el Cortesano, diò vna tan descompuesta risada, que causò no poca admiracion a Critilo, y mucho enfado al librero: y preguntòle la causa. Porque es digno de risa lo que dezis, respondió él, y quanto este libro enseña. Ya veo yo, dixo el librero, que el Galateo no es mas que la cartilla del arte de ser personas, y que no enseña mas del abcd; pero no se puede negar que sea vn brinquino de oro, tan plausible, como importante: y aunque pequeño, haze grandes hombres, pues enseña a serlo. Lo que menos haze es effo, replicó el Cortesano.

Este libro, dixo, tomandole en las manos, aun valdria algo, si se platicasse todo al rebés de lo que enseña. En aquel buen tiempo, quando los hombres lo eran (digo buenos hombres) fueran admirables estas reglas; pero aora en los tiempos que alcançamos no valen cosa: todas las licidines que aqui encarga eran del tiempo de las ballestas, mas aora que es el de las gafas, creedme que no apruechan; y para que os desengañeis, oíd esta de las primeras. Dize pues, que el discreto Cortesano quando estè hablando con alguno, no le mire al rostro, y mucho menos de hito en hito, como si viesse misterios en los ojos. Mirad que buena regla esta para estos tiempos, quando no estàn ya las lenguas assidas al coraçon? Pues donde le ha de mirar, al pecho? esto fuera si tuviéra en èlla la ventanilla que deseaua Momo: si aun mirandole a la cara que haze, al semblante que muda, no puede el mas atento sacar traslado del interior, que feria sino le mirasse? Mirele, y remirele, y de hito en hito, y aun plegue a Dios que dè en el hito de la intencion, y crea que vè misterios, leale el alma en el semblante, note si muda colores, si arquea las cejas, bruxuleele el coraçon. Esta regla, como digo, quedese para aquella cortesia del buen tiempo, si ya no la entiende algun discreto por actiua, procurando conseguir aquella inestimable felicidad de no tener que mirar a otro a la cara. Oyd esta otra, que me dà gran gusto siempre que la leo; pondera el Autor, que es vna barbara asquerosidad, despues de auerse sonado las narices ponerse a mirar en ellienço la inmundicia, como si echassen perlas, ó diamantes del celebro. Pues essa, señor mio, dixo Critilo, es vna aduertencia tan cortesana, quan precisa, si ya no prolixa, mas para la necesidad nunca sobran avisos. Que no, replicó el Cortesano, que no lo entendeis, perdoneme el Autor, y enseñe todo lo contrario. Diga que si, que miren todos, y vean lo que son en lo que echan, aduierta el otro presumido de bachiller, y conozcasé que es vn rapaz mocoso, que aun no discurre, ni sabe su mano detechar, no se desvanezca; entienda el otro que se estima de nafudo, y de sagaz, que no son sentencias, ni sutilezas las que piensa, sino crasicies, que

distila del alamoique de su nariz aguileña : Persuadese la otra linda , que no es tan Angel como la mienten, ni es ambar lo que alienta , sino que es vn albañar ateytado. Desengañese Alexandro , que no es hijo de Iupiter, sino de la pudricion , y nieto de la nada. Entienda todo diuino , que es muy humano , y todo desvanecido , que por mas viento que tenga en la cabeza , y por mas humo, todo viene a resoluerse en asco , y quando mas sonado mas mocofo; hè, conozcamonos todos, y entendamnos, que somos vnos facos de hediondez, quando niños mocos , quando viejos flemas , y quando hombres postemas. Esta otra que se sigue es totalmente superflua, dize , que por ningun caso el Cortesano estando con otros , se saque la cera de los oydos, ni la estè retorciendo con los dedos, como quien haze fideos. Pregunto , señores , quien ay que pueda hazer esto ? A quien han dexado ya cera en los oydos, vnos, y otras, aquellos, y estas? Quanto menos que sobre para hazer fideos? Mas sin cera està la Era, lo que el auia de encargar es, que no nos la facassen tanto embestdor, tanta harpia , tanto agarrador, tanto escriuano , y otros que callo. Pero con la que yo estoy muy mal es con aquella otra que enseña que es grande vulgaridad estando en vn corrillo , o conuersacion sacar las tixerillas del estuche , y ponerse muy de proposito a cortar las viñas. Esta la tengo por muy perniciosa doctrina , porque a mas de que ellos se tienen buen cuidado de no cortarselas, ni aun en secreto, quanto menos en publico, fuera mejor que mandara se las cortaran delante de todo el mundo , como hizo el Almirante en Napoles ; pues todo el està escandalizado de ver algunos quan iargas las tienen : que si , si , saquen tixeras, aunque sean de tundir , mas no de traspollar , y cortense effas viñas de rapiña, y atusenlas hasta las mismas manos, quando las tienen tan largas. Algunos hombres ay caritatiuos , que suelen acudir a los Hospitales a cortarles las viñas a los pobres enfermos; gran caridad es por cierto , pero no fuera malo ir a las casas de los ricos, y cortarles aquellas viñas gauilanes , con que se fizieron hidalgos de rapiña , y desnuaron a estos pobrecitos , y los pusieron por puertas , y aun los echaron en el Hospital. Tampoco tenia que encargar aquello de quitar el sombrero con tiempo : gran liberalidad de cortesia es esta , no solo quitan ya el sombrero , sino la capa , y la ropilla, hasta la camisa, hasta el pellejo , pues desuellan al mas hombre de bien , y dizen que le hacen mucha cortesia ; guardan otros tanto esta regla , que se entran de gorra en todas partes. A esta traza os asseguro , que no ay regla con regla. Esta que leo aqui es sin duda contra toda buena moralidad, yo no sé como no la han prohibido : dize , que quando uno se pasea no vaya con cuidado a no pisar las rayas, ni atienda a poner el pie en medio, sino donde se cayerre. No digo yo? en lugar de aconsejar al Cortesano , que atienda mucho

*Sonado
mocofo.*

*Señor
Almi-
rante.*

*Cortesia
engáño.*

a no

a no pisar la raya de la razon , ni a paffarla , que estè muy a la raya de la ley de Dios , que lo contrario es quemarse , y que no pafle los limites de su eftado , que por effo tantos han caídos; que no pife la regla , sino en ef-
pacio , que effo es compafarfe , y medirfe ; que no alargue mas el braço , ni el pie, de lo que puede : todo esto le aconsejaría yo ; que mire donde pone el pie , y como lo affienta , vea donde entra , y donde sale , pise firme siempre en el medio , y no vaya por estremos , que son peligrosos en todo , y effo es andar bien. Señor , que no vaya hablando cõfigo , que es necedad; pues con quien mejor puede hablar , que cõfigo mismo? Que amigo mas fiel ? Hablese a si , y digase la verdad , que ningun otro se la dirà , preguntefe , y oygo lo que le dice su conciencia , aconsejese bien , dè , y tome consigo , y crea que todos los demas le engañan , y que nin-
gun otro le guardará secreto , ni aun la camisa al Rey don Pedro. Que no pegue de golpes hablando , que es aporrear alma , y cuerpo : dice bien , si el otro escucha ; pero si haze el fordo ? Y a veces a lo que mas importa? Pues que si duerme : menester es despertarle , y ay algunos que aun a ma-
zadas no les entran las cosas , ni se hazen capazes de la razon. Que ha de hacer vn hombre , si no le entienden , ni le atienden? Por fuerça ha de au-
er mazos en el hablar , ya que los ay en el entender. Que no hable recio , ni muy alto , que desdize de la grauedad , segun con quien habla , crea que no son buenas palabras de seda para orejas de buriel. Pues que otra efta , que no haga acciones con las manos quando habla , ni braçee , que parece que nada , ni saque el indice , que parece que pesca : no fuera malo aqui distinguir de los que las tienen malas a los que buenas ; y las que se pre-
cian de ellas toman aqui el Cielo con las manos. Con licencia deſte au-
tor , yo diria lo contrario , que haga , y diga , no sea todo palabras , aya ac-
cion y ejecucion tambien , hable de veras , si tiene buena mano pongala en todo. Asſi como tiene algunas reglas superfluas , otras tiene muy frias , como lo es esta , que no se acerque mucho quando hablare , ni falpique , que verdaderamente ay algunos poco atentos en esto , que deurian auifar antes de abrir la boca , y dezir agua va , para que se apartassen los oyen-
tes , o se vistiescen los albornozes , y de ordinario eftos hablan sin escam-
par. Yo , señores , por mas dañoso tengo el echar fuego por la boca , que agua , y mas son los que arrojan llamas de malignidad , de murmuracion , de zizaña , de torpeza , y aun de escandalo : harto peor es echar espuma-
jos , sin dezir primero , colera va. Reprehende el vomitar veneno , que ya niñeria es el escupir : poco mal puede hazer vna rociada de perdigo-
nes , Dios nos libre de la vala rasa de la injuria , de la jara de vna várilla , de la bomba de vna traicion , de las picas en picones , y de la artilleria del
artificio maldiciente.

*Dichos
y echos.*

Tá bien ay algunas muy ridiculas, como aquella otra, que quando hablare con alguno, no le esté passando la mano por el pecho, ni madurado los botones de la ropilla, hasta hazerlos caer a puro retorcerlos. Hé, que si, dexeles tomar el pulso en el pecho, y dar vn tiento al coraçon, dexeles examinar si palpita, tienten tambien si tienen almilla en los botones, que ay hombres que aun alli no la tienen: tirenle de la manga al que se demanda, y de faldilla al que se estira, porque no salga de si. Esta que se sigue, en ninguna Republica se platica, ni aun en la de Venecia, era del tiempo antiguo, que no coma a dos carrillos, que es vna grande fealdad. Veis aqui vna lición, que las mas lindas la platican menos, antes dizen que están mas hermosas de la otra fuerte, y se les luze mas. Que no ria mucho, ni muy alto, dando grandes risadas. Ay tantas, y tales monstruosidades en el mundo, que no basta ya reir debaxo la nariz, aunque frescamente a su sombra. Vá otra semejante, que no coma con la boca cerrada; por cierto si, que buena regla esta para este tiempo, quando andan tantos a la sopa, aun de esse modo no está seguro el bocado, que nos lo quitan de la misma boca, que seria a boca abierta, no auria menester mas el otro, que come, y bebe de cortesia: a mas de que en ninguna ocasión importa tanto tenerla cerrada, y con candados, que quando se come, y se bebe: assí lo obseruó el celebre Marques Espinola, quando le combidió a su mesa el atento Enrico. Y para ser nimio, y menudo de todas maneras, encarga agora, que su Cortesano de ningun modo reguelde, que aunque es salud es grosería. Creame, y dexeles que eché fuera el viento, de que están ahitos, y mas llenos quando mas vacios: oxalà acabarán de despedir de vna vez todo el que tienen en aquellas cabeças, que tengo para mi, que por esso al que estornuda le ayuda Dios a echar el viento de su vanidad, y le damos la norabuena. Conozcan en la hediondez del aliento, como se gasta el ayre, quando no está en su lugar. Solo vn consejo me contentó mucho del Galateo, y me pareció muy sustancial, para que se verifique aquel dicho comun, que no ay libro sin algo bueno: encarga pues por capital precepto, y como el fundamento de toda su obra cortesana, que el galante Galateo procure tener los bienes de fortuna para viuir cō luzimiento, que sobre esta vasa de oro le han de leuantar la estatua de cortesia, discrecion, galanteria, despejo, y todas las demás prendas de varon culto, y perfecto; y aduierta que si fuere pobre jamás será, ni entendido, ni cortés, ni galante, ni gustoso; y esto es lo que yo siento del Galateo. Pues si esse no os contenta, dixo el librero, porque no instruye sino en la cortesia material, no dà mas de vna capa de personas, vna corteza de hombres; aqui está la juzziosa, y grave instruccion del prudente Juan de Vega a su hijo, quando le embiaua a la Corte. Realgó essa misma instruccion, que no la comentó

*Marques
de Espi-
nola.*

muy

muy a lo señor , y Portugues , que es quanto dexirse puede , el Conde de Portalegre en semejante ocasion de embiar otro hijo a la Corte. Es grande obra,dixo el cortesano,y sobrado grāde, pues es solo para grādes personages,y yo no tengo por buen oficial al que quiere calçar a vn enano el capato de vn gigante: creedme que no ay otro libro,ní arte mas a propósito,que parece la escriuìa viendo lo que en Madrid passa , ya sè que me tendreis por paradoxo,y aun estoyco,pero mas importa la verdad. Digo que el libro que aueis de buscar,y leerlo de cabo a cabo,es la celebre Vlisiada de Homero ; aguardà , no os admireis hasta que me declare. Que pensais , que el peligroso golfo que él describe es aquel de Sicilia , y que las Sirenas estàn acullà en aquellas Sirtes , con sus caras de mugeres, y sus colas de pescados, la Circe encantadora en su Isla, y el soberbio Ciclope en su cueba? Sabed que el peligroso mar es la Corte , con la Scila de sus engaños, y la Caribdis de sus mentiras: veis effas mugeres que passan tan prendidas de libres, y tan compuestas de disolutas , pues effas son las verdaderas Sirenas , y falsas hembras , con sus fines monstruosos, y amargos dexos; ni basta que el causto Vlises se tapie los oydos,menester que se ate al firme mastil de la virtud , y encamine la proa del saber al puerto de la seguridad, huyendo de sus encantos. Ay encantadoras Circes, que a muchos que entraron hombres los han conuertido en brutos. Que diré de tantos Ciclopes , tan necios como arrogantes, con solo vn ojo, puesta la mira en su gusto, y presuncion? Este libro os digo, que repasseis, que él os ha de encaminar , para que como Vlises escapeis de tanto escollo como os espera , y tanto monstruo como os amenaça. Tomaron su consejo , y fueron entrando en la Corte, experimentando al pie de la letra lo que el Cortesano les auia preuenido , y Vlises enseñado. No encontraron parente,ni amigo,ni conocido por lo pobre. Non podian descubrir su desfada Felisinda. Viendose pues tan solos, y tan desfaurecidos, determinò Critilo probar la virtud de ciertas piedras Orientales,muy preciosas,que auia escapado de sus naufragios ; sobre todo quiso hazer experiencia de vn finissimo diamante, por ver si venciera tan grandes dificultades su firmeza, y vna rica esmeralda , si conciliaua las voluntades , como escriuen los Filosofos. Sacolas a luz,mostrolas, y al mismo punto obraron maravillosos efectos, porque cōençaron a ganar amigos; todos se les hazian parentes, y aun auia quien dezia erā de la mejor sangre de España, galanes, entendidos, y discretos: Fue tal el ruido que hizo vn diamante, que se les cayó en vn empeño de algunos centenares, que se oyó por todo Madrid, cō que los embistieró en jambres de amigos, de conocidos, y de parentes, mas primos que vn Rey, mas sobrinos que vn Papa. Pero el caso mas agradablemente raro fue el que le sucedió a Andrenio, desde la calle mayor a

*Circes
lindas.*

Palacio; llegose a él vn pagecillo, galan de librea , y libre de desenfado, que desembaynando vna cja en vn villete , le dexò tan cortado , que no acertò a descartarse Andrenio, antes brujuleandole descubrió vna prima su seruidora en la firma: dauale la bienvenida a la Corte, y muchas quexas, de que siendo tan propio se huiesse portado tan estrano ; suplicauale le dexasse ver, que alli estaua aquel page, para que le guiasse , y le siruiesse. Quedò atonito Andrenio , oyendo el reclamo de prima , quando él no creyera tener madre; y llevado mas de su curioso deseo , que del ageno agasajo , assistido del pajecillo, tomò el rumbo para la casa. Lo que aquí vió en maravillas , y le sucedió en portentos, dirà la siguiente Crisi.

CRISI DVODEZIMA.

Los encantos de Falsirena.

Fue Salomon el mas fabio de los hombres , y fue el hombre a quien mas engañaron las mugeres ; y con auer sido el que mas las amò, fue el que mas mal dixo dellas : argumento de quan gran mal es el del hombre, la muger mala, y su mayor enemigo : mas fuerte es que el vino, mas poderosa que el Rey , y que compite con la verdad , siendo toda mentira. Mas vale la maldad del varon , que el bien de la muger , dixo quien mas bien dixo, porque menos mal te hará vn hombre que te persiga , que vna muger que te siga. Mas no es vn enemigo solo , sino todos en uno, que todos han hecho plaça de armas en ella ; de carne se compone para descomponerle, el mundo la viste , que para poder vencerle a él se hizo mundo della, y la que el mundo se viste, del demonio se reuiste en sus engañosas caricias. Gerion de los enemigos , triplicado lazo de la libertad, que dificilmente se rompe: de aqui sin duda procedió el apellidarse todos los males hembras, las furias, las parcias, las sirenas , y las arpías, que todo lo es vna muger mala. Hazenle guerra al hombre diferentes tentaciones en sus edades diferentes , vnas en la mocedad , y otras en la vejez; pero la muger en todas. Nunca està seguro de ellas, ni moço, ni varon, ni viejo, ni fabio , ni valiente, ni aun santo: siempre està tocando al arma este enemigo comun , y tan casero , que los mismos criados del alma la ayudan, los ojos franquean la entrada a su belleza, los oydos escuchan su dulcura, las manos la atraen, los labios la pronuncian, la lengua la vozea, los pies la buscan , el pecho la suspira , y el coraçon la abraça : si es hermosa es buscada, si fea ella busca: y si el Cielo no huuiera preuenido que la hermosura de ordinario fuera trono de la necedad , no quedara hombre a vida,

da, que la libertad lo es. O como le preuino el escarmentado Critilo al engañado Andrenio, mas que poco le apruechó !

Partió ciego a buscar luz a la casa de los incendios, no consultó a Critilo, temiendole severo, y assí solo, y mal guiado de vn pajezillo, que suelen ser las pajuelas de encender el amorofo fuego : caminó vn gran rato, torciendo calles, y doblando esquinas. Mi señora, dezía el rapaz, la honestissima Falfirena viue muy fuera del mundo, agena del bullicio cortesano, ya por natural recato, haciendo desierto de la Corte, ya por poder gozar de la campaña en sus alegres jardines. Llegaron a vna casa, que en la apariencia aun no prometía comodidad, quanto menos magnificencia, estrañandolo harto Andrenio; mas luego que fue entrando, parecio le auer topado el mismo alcazar de la Aurora, porque tenia las entradas buenas a vn patio muy desahogado, teatro capaz de maravillosas apariencias, y aun toda la casa era harto desenfadada : en vez de firmes Atlantes en columnas, coronauan el atrio hermosas Ninfas, por la materia, y por el arte raras, asegurando sobre sus delicados ombros firmeza a vn cielo alternado de Serafines, pero sin estrella. Señoreaua el centro vna agradable fuente, equiuoca de aguas, y fuegos, pues era vn Cupidillo, que *lloraba* cortejado de las gracias, ministrandole arpones todas ellas, estaua *flecho de quiebre* chando cristales abrasadores, ya llamas, y ya linfas : ibanse despeñando *mas*, por aquellos neuados tazones de alabastro, deslizandose siempre, y hu-yendo de los que las seguian, y murmurando despues de los mismos que lisonjearon antes. Donde acabaua el patio comenzaua vn Chipre tan verde, que pudiera darlo el *mas* buen gusto; si bien todas sus plantas eran *mas* floranzas, que frutiferas, todo flor, y nada fruto. Coronauase de flores vis-tosamente odoriferas, parando todo en espirar humos fragrantes. El vulgo de las aues le recibió con salua de armonia, si ya no fue darle la vaya, filiandole a porfia el zefiro, y Fauonio, que él lo tutto todo por donaire. Era el jardín con toda propiedad vn penfil, pues a quantos le lograban suspender : fuese acercando Andrenio al mejor centro de su amenidad donde estaua la Primavera deshilando copos en jazmines ; digo la vana Venus deste Chipre, que nunca ay Chipre sin Venus. Salieron Falfirena a recibirle, hecha vn Sol muerto de risa, y formando de sus braços la media luna, le puso entre las puntas de su cielo. Mezcló fauores con quexas, repitiendo algunas veces: ò primo mio sin segundo, ò señor Andrenio, seais tan bien venido, como deseado; mas como dezía mudando a cada palabra su afecto, ensartando perlas hilo a hilo, y mentiras en cadena : como os lo ha permitido el coraçon, que estando aquí esta casa tan vuestra, os ayais desterrado a vna posada ? si quiera por las obligaciones de parentesco, quando no por la conueniencia de regalo. Viendoos estoy, y no



lo creo; que retrato tan al viuo de vuestra hermosa madre ! afé que no la desmentis en cosa; no me harto de miraros : de que estais tan encogido? al fin como tan fresco cortesano. Señora (respondió) yo os confieso que estooy turbadamente admirado de oyros dezir que seais mi prima, quando yo ignoro madre, desconociendo a quien tanto me ha desconocido : yo no sé que tenga pariente alguno , tan hijo soy de la nada : mirad bien no os ayais equiuocado con algun otro mas dichoso. Que no , dixo, señor Andrenio, no por cierto, muy bien os conozco, y sé quien sois, y como nacisteis en vna isla en medio de los mares: muy bien sé que vuestra madre, mi tia y señora, à que linda era ! y aun por esto tan poco venturosa: ó que gran muger , y que discreta ! pero que Danae escapó de vn engaño? que Elena de vna fug? que Lucrecia de vna violencia? y que Europa de vn robo? Viniendo pues Felisinda, que este es su dicho nombre. Aquí Andrenio se cōmóviò entrañablemente, oyendo nombrar por madre suya la repetida esposa de Critilo: notolo luego Falsirena, y porfiò en saber la causa. Porque he oydo hartas veces esse nombre, dixo Andrenio. Y ella, ay vereis que no os miento en quanto digo. Estaua pues Felisinda casada en secreto con vn tan discreto, quan amante Cauallero, que quedaua preso en Goa, si bien en su coraçon le traía, y a vos por prenda suya en sus entrañas. Executaronla los dolores del parto en vna Isla, dejando al cielo dobladas prouidencias, con que pudo saluar su credito, no fiandolo, ni de sus mismas criadas, enemigas mayores de vn secreto ; sola, pues, aunque tan assistida de su valor, y su honra, os echò a luz, quando os arrojò de sus entrañas al suelo, mas blando que ellas; alli mal embuelto entre vnas martas, que la seruian a ella de galan abrigo , os encomendò en la cuna de la yerba al piadoso cielo, que no se hizo sordo, pues os proueyò de ama en vna fiera , que no fue la primera vez , ni serà la vltima que substituyeron maternas ausencias. O como me lo contaua ella muchas veces, y con mas lagrimas, que palabras me ponderaua su sentimiento : lo que se ha de alegrar quando os vea, aora os restituirà las caricias en abraços, que alli os negò, violentada de su honor.

Lagri-
mas
muelen
penas.

Estaua atonito Andrenio, escuchando el suceso de su vida , y careando tan individuales circunstancias, con las noticias que él tenia, rebentando en lagrimas de ternura, comenzò a destilar el coraçon en liquidos pedacos por los ojos. Dexemos, dixo ella, dexemos tristezas ya passadas, no bueluan en llanto a moler el coraçon. Subamos arriba , vereis mi pobre, y ya dicho aluergue. Ola , preuenid dulces , que nunca faltan en esta casa : fueron subiendo por vnas gradas de perfidos , ya porfidos , que al baxar serian a gatas, a la esfera del Sol en lo brillante , y de la Luna en lo vario: registraron muchas quadras, muy desenfadadas todas, tan artesonados

dos los techos, que remendando cielos , hizieron a tantos ver , a su despecho las estrellas : auia viuiendas para todos tiempos , sino para el pasado, y todas eran muy buenas pieças, repitiendo ella: todo es tan vueitro como mio. Mientras duro la dulcissima merienda le cantaron gracias, y le encantaron Circes. En todo caso aueis de quedar aqui,dixo la prima, aunque tan a costa de vuestro gusto; dispongase luego el traeros la ropa, que aúque aqui no os harà falta, pero bafta ser vuestra, no teneis que salir para ello, que mis criados, con vna señal, la cobraràn, y pagaràn lo que se deuiete. Serà preciso, replicò Andrenio, que yo vaya, porque aueis de saber que no soy solo, y que la merced que me hazeis ha de ser doblada; dare razon a Critilo mi padre. Como es esto de padre, dixo asustada Falsirena? Y él, llamo padre a quien me haze obras de tal, y tengo por cierto, segun vuestras noticias , que es mi padre verdadero , porque es el esposo de Felisinda , aquel Cauallero que en Goa quedò preso. Esto mas , dixo Falsirena: id luego al punto , y bolued al mismo con Critilo , y traed la ropa en todo caso : mirad primo, que no comerè vn solo bocado, ni reposare vn instante hasta boluer a veros. Partiò Andrenio, seguido del mismo pagecillo, della espia y dèl recuerdo : hallò a Critilo ya cuydadoso: fuese a echar a sus pies, besandole apretadamente las manos , repitiendo muchas veces, ò padre, ò señor mio, que ya el coraçon me lo dezia. Que nouedad es esta, replicò Critilo? Que no es nuevo en mi, respondiò, el teneros por padre, que la misma sangre me lo estaua vozeando en las venas. Sabed, señor, que vos sois quien me ha engendrado, y despues hecho persona: mi madre es vuestra esposa Felisinda, que todo me lo ha cõtado vna prima mia, hija de vna hermana de mi madre, que aora vengo de verla. Como es esto de prima, preguntò Critilo? este nombre de prima no me suena bien: si harà porque es muy cuerda, venid, señor a su casa, que alli boluemos a oir esta nouedad siempre gustosa. Estaua suspenso Critilo entre el oir tan indiuiduales circunstancias, y el temer tantos engaños en la Corte; pero como es facil creer lo que se desea; dexòse convencer a titulo de informarse , y assi se fueron juntos a casa de Falsirena. Parecia ya otra, siempre mejorada , y aunque aora muy a lo graue, y autorizado, pero siempre con apariencias de vn cielo. Seais muy bien llegado, dixo ella, señor Critilo, a esta vuestra casa, que solo ignorarla os ha podido escusir de no auerla honrado antes, ya os aurà referido mi primo las obligaciones reciprocas de nuestro parentesco, y como su madre, y vuestra esposa la hermosa Felisinda era mi tia y mi señora, y mucho mas amiga que parienta ; hartó senti yo su falta, y aun la lloro. Aqui sobresaltado Critilo, pues como, dixo, es muerta? que no señor, respòdiò, no tanto mal, bafta la ausencia: sus padres si murieron, y aun de pena de ver que nüca quiso elegir esposo entre ciēto

que la competian quedò a la sombra, y tutela de aquel gran Principe, que oy affiste en Alemania Embaxador del Catolico, allà passò con la Marquesa, como parienta, y encomendada, donde sè que viue, y muy contenta, assi Dios nos la buelua, como espero: quedè yo aqui con mi madre, hermana suya, y aunque solas muy acomodadas de honra, y hacienda; mas como no vienen solas las desdichas de cobardes, faltòme tambien mi madre, sin duda del sentimiento de su ausencia; assistenme los parientes, y a todo el mundo deuo harto: es la virtud mi empleo, procuro conseruar la honra heredada, que deuen mas vnas personas que otras a sus antepassados: Esta, señores, es mi casa, de oy adelante vuestra, para toda la vida, y sea la de Nestor. Aora quiero que veais la mejor de mis galerias, y fuelos conduciendo hasta desembarcar en vn puerto de rosas, y de claveles. Aqui les fue mostrando en valientes tablas, obra de prodigiosos pinzeles, todo el suceso de su vida, y sus tragedias con no poco espanto de ambos, correspondiendo a estremos del arte con estremos de admiracion.

No ya solo Andrenio, pero el mismo Critilo quedò vencido de su agafajo, y conuencido de su informacion: despues de alternar disculpas con agradecimientos, tratò de traer su ropa, y entre ella algunas piedras muy preciosas, ruinas ya de aquella su rica casa. Hizo alarde dellas, y como fruta de damas brindò con todas las de su buen gusto a Falsirena: aqui ella aunque las celebrò mucho, mandò sacar otras tantas, y muy a lo vizarro dixo que las gozasse todas. Replicò Critilo, fuese seruida de guardarlas, y ella lo cumplìo bien. Suspiraua Critilo por su deseada Felisinda, y assi vn dia sobre mesa propuso su jornada para Alemania donde estaua: mas Audrenio cautiuo de la aficion de su prima, diuirtiò la platica, disgustando mucho de la ausencia: ella mas a lo sagaz, auiendo alabado la resolucion, puso largas a titulo de conueniencia: mas ofreciose luego ocasion, y sazon de ir siruiendo a la gran Fenix de España, que iba a coronarse de Aguilu del Imperio. No tuuo escusa Andrenio, y entre tanto que disponia la partida, propuso Falsirena el preciso lance de ir a ver aquellos dos milagros

Escorial. del mundo, el Escorial del arte, y el Aranjuez de la naturaleza, paralelos *Aran-* del Sol de Austria, segù gustos, y tiempos; pero estaua tan ciego de su pas-
juez. sion Andrenio, que no le quedaua vista para ver otro, aunque fueseen pro-
digios. Hazia instancias Falsirena, y Critilo esfuerços, mas en vano, que él
diò en fodo de ciego. Resolvióse al fin Critilo, aunque fuese solo, en
pagar a la curiosidad vna tan justa deuda, que despues executa en tormento,
de no auer visto lo que todos celebran, y aun la propia imaginacion
castiga toda la vida, representando por lo mejor aquello que se dexò de
ver. Partiose solo para admirar por muchos: hallò aquel gran Templo del
Salomon Catolico, asombro del Hebreo, no solo satisfacion a lo conce-
bido,

bido, sino pasmo en el exceso: allí vió la ostentación de un Real poder, un triunfo de la piedad Católica, un desempeño de la arquitectura, pompa de la curiosidad, ya antigua, ya moderna, el último esfuerzo de las artes, y donde la grandeza, la riqueza, y la magnificencia llegaron de una vez a echar el resto. De aquí pasó a Aranjuez, estancia perpetua de la Primavera, patria de Flora, retiro de su amenidad en todos los meses del año, guardajoyas de las flores, y centro de las delicias a todo gusto, y contenido: dexó en ambas maravillas empeñada la admiración para toda la vida. Bolvió a Madrid muy satisfecho de prodigios, fuese a hospedar a casa de Falsirena; pero hallóla más cerrada que un tesoro, y más fonda que un desierto: repitió aldavadas el impaciente criado, resonando el eco cada una en el corazón de Critilo. Enfadados los vecinos le dieron: no se canse, ni nos muela, que a nadie viue, todos mueren. Asustado Critilo, replicó: no viue aquí una señora principal, que pocos días ha dexé yo saca, y buena? Eso de buena, dixo uno riéndose, perdonadme que no lo crea. Ni señora, añadió otro, quien toda su vida gasta en mocedades. Ni aun muger, dixo el tercero, quien es una arpía, si ya no es peor muger de estos tiempos. No acabaua de persuadirse Critilo lo que no deseaua; bolvió a instar: señores, no viue aquí Falsirena? Llegóse en esto uno, y dixole: no os canseis, ni recibais enfado; es verdad que ha vivido a algunos días una Circe en el Gurcir, y una Sirena en el cantar, causa de tantas tempestades, tormentos, y tormentas, porque a más de ser ruin, aseguran que es una famosa hechizera, una celebre encantadora, pues convierte los hombres en bestias. Y no los transforma en astros de oro. No sino de *Vicios* su necesidad, y pobreza: por esa Corte andan a millares convertidos des. *transfor-* pues de diuertidos en todo genero de brutos. Lo que yo sé decir es, que *man.* en pocos días que aquí ha estado, he visto entrar muchos hombres, y no he visto salir uno tan solo, que lo fuese, y por lo que esta Sirena tiene de pescado, les pesca a todos el dinero, las joyas, los vestidos, la libertad, y la honra; y para no ser descubierta, se muda cada dia, no la condicion, ni las costumbres, sino de puestos, del un cabo de la villa salta al otro, con lo qual es imposible hallarla, de tan perdida. Tiene otra igual astucia la bruxula con que se rige en este golfo de sus enredos, y es, que en llegando un forastero rico, al punto se informa de quien es, de donde, y a que viene, procurando saber lo mas íntimo, estudia el nombre, averiguale la parentela: con esto a unos se les miente prima, a otros sobrina, y a todos por un cabo, o por otro parienta: muda tantos nombres como puestos: en una parte es Cecilia por lo Sicla, en otra serena por lo sirena, Inès porque ya no es, Teresa por lo trauieffa, Tomasa por lo que toma, y Quieteria por lo que quita: con estas artes los pierde a todos, y ella gana, y *ella*

ella reyna. No acabaua de satisfazerse Critilo : y deseando entrar en la casa , preguntò si estaria a mano la llaue? Si , dixo vno , yo la tengo encomendada , por si llegan a verla : abriò , y al punto que entraron , dixo Critilo, señores, que no es esta la casa. Yo estoy ciego: porque la otra era vn palacio por lo encantado : teneis razon , que los mas son de essa fuer- te : aqui no ay jardines , no sino montones de moral vasura ; las fuentes son albañares, y los salones çahurdas. Haos pescado algo esta Sirena? De- zidnos la verdad. Si , y mucho , joyas , perlas , y diamantes; pero lo que mas siento es , auer perdido vn amigo ; no se aurà perdido para ella , sino para si mismo , auràlo transformado en bestia , con que andará por essa Cor-te vendido. O Andrenio mio , dixo suspirando , donde estarás ! donde te podré hallar ! en que aurás parado ! Buscòle por toda la casa , que fue pa- so de risa para los otros , y para el llanto , y despidiendose dellos tomò la derrota para su antigua posada.

Sexto sentido.

Diò mil bueltas a la Corte , preguntando a vnos , y a otros , y nadie le supo dar razon , que de bien pocos se dà en ella : perdía el juicio , alam- bicandole en pensar traças como descubrirle ; resolviò al cabo boluer a consultar à Artemia. Salid de Madrid como se suele , pobre , engañado , arrepentido , y melancolico. A poco trecho que huuo andado encontrò con vn hombre , bien diferente de los que dexaua: era vn nuevo prodi- gio , porque tenia seis sentidos , uno mas de lo ordinario. Hizole harta nouedad a Critilo ; porque hombres con menos de cinco ya los auia vi- to , y muchos , pero con mas ninguno : vnos sin ojos , que no ven las co- fas mas claras , siempre a ciegas , y a tienta paredes ; y con todo effonun- ca paran , sin saber por donde van. Otros que no oyen palabra , todo ayre , ruido , lisonja , vanidad , y mentira : muchos que no huelen poco ni mu- cho , y menos lo que passa en sus casas , con que arroja harto mal olor a todo el mundo , y de lexos huelen lo que no les importa ; estos no perci- ben el olor de la buena fama , ni quieren ver , ni oler sus contrarios , y teniendo narizes para el negro humo de la honrilla , no las tienen para la fragancia de la virtud. Tambien auia encótrado no pocos sin genero al- guno de gusto , perdido para todo lo bueno , sin arrostrar jamas a cosa de substancia , hombres desabridos en su trato , enfadados , y enfadosos ; otros de mal gusto , siempre aniñado , escogiendo lo peor en todo , y auia otros muy de su gusto , y nada del ageno. Otra cosa aseguraua mas notable , que auia topado hombres , si assi pueden nombrarse , que no tenian tacto , y menos en las manos , donde mas suele preualecer , y assi proceden sin tiento en todas sus cosas , aun las mas importantes , estos de ordinario todo lo yerran apriessa ; porque no tocan las cosas con las manos , ni las experimentan. Este de Critilo era todo al contrario , que a mas de los

cinc

cinco sentidos muy despertos, tenia otro sexto, mejor que todos, que auia mucho los demas, y aun haze discurrir, y hallar las cosas por reconditas que estén, halla traças, inuenta modos, dà remedios, enseña a hablar, haze correr, y aun bolar, y adiuinarlo por venir, y era la neceſſidad: cosa bien rara! que la falta de los objetos sea sobra de inteligencia, es ingeniosa inuentiva, cauta, actiua, perspicaz, y vn sentido de sentidos.

En reconociendole, dixo Critilo: ó como nos podemos juntar ambos, huelgome de auerte topado, que aunque todo me suele venir mal, esta vez estoy de dia: contóle su tragedia en la Corte. Eſſo creeré yo muy bien, dixo Egenio, que este era su nombre, ya definicion, y aunque yo iba a la gran feria del mundo, publicada en los confines de la juventud, y edad varonil, aquel gran puerto de la vida, con todo por seruirte, vamos a la Corte, que te aseguro de poner todos mis ſeis ſentidos en buscarle, y que hombre, o bestia, que será lo mas seguro, le hemos de descubrir. Entraron con toda atencion buscandole lo primero en aquellos comicos corrales, vulgares plaças; patios, y mentideros: encontraron *Señores,* luego vnas grandes azemilas, atadas vnas a otras, siguiendo la que venia detras las mismas huellas de la que iba delante, ſucediendola en todo, muy cargadas de oro, y plata, pero gimiendo bajo la carga, cubiertas con reboſteros bordados de oro, y feda, y aun algunas de brocados, tremolauan en las testeras muchas plumas, que hasta las bestias fe honran con ellas: mouian gran ruido de petrales. Si ſeria alguna destas, dixo Critilo? De ningun modo, respondió Egenio, eſtos ſon, digo eran grandes hombres, gente de cargo, y de carga, y aunque los ves tan vizarras, en quitandoles aquellos ricos jaezes, parecen llenos de feiſſimas, llegas de sus grandes vicios, que los cubria aquella argenteria brillante. Aguarda, ſi ſeria alguno destos otros, que van arrastrando carretas gruñidoras por lo villanas? Tampoco, eſtos tienen los ojos bajo las puntas, y por eſſo ſufren tanto. Alli parece que nos ha llamado vn papagayo, ſi ſeria el? No lo creas, eſſe será algun lisongero, que jamás dixo lo que ſentia, algun politico destos, que tienen vno en el pico, y otro en el coraçon: algun hablador, que repite lo que le dixerón, destos que hazen del hombre, y no lo ſon: todos ſe visten de verde, esperando el premio de sus mentiras, y lo configuen de verdad. Tampoco será aquel compuesto mogigato, que eſconde viñas, y ostenta barbas. Destos ay muchos, dixo Egenio, que caçan a lo beato, no ſolo cogē lo mal alçado, ſino lo mas guardado; pero no juzguemos tan temerariamente, digamos que ſon gente de pluma. Y a. *Maldi* quel perro viejo que está alli ladrando? aquel es vn mal vezino, algun cienteſ. maldiciente, vn emulo, vn mal intencionado, vn melancolico, yno de los

Habla-dores.

que passan de los sesenta. Sè que no seria aquel gimio que nos està haciendo gestos en aquel balcon , ó gran hipocrita , que quiere parecer hombre de bien, y no lo es, algun hazañero, que suelen hacer mucho del hombre, y son nada: el maestro de cuentos, licenciado del chiste, que como siempre estan de burlas, nunca son hombres de veras, gente toda estan de chança, y de poca sustancia. Que tal seria que estuviesse entre los Leones, y tigres del retiro: dudolo, que aquella toda es gente de arbitrios, y ejecuciones. Ni entre los cisnes de los estanques ? Tampoco , que estos son secretarios, y consejeros , que en cantando bien acaban. Alli veo vn animal inmundo , que prodigamente se està rebolcando en la hediondez de vn asquerosissimo cenagal, y él piensa que son flores. Si alguno auia de ser, era ese, respondió Egenio, que estos torpes, y lascivos, anegados en la inmundicia de sus viles deleites , causan asco a quantos ay , y ellos tienen el cieno por cielo , y oliendo mal a todo el mundo, no lo aduierten, antes tienen la hediondez por fragrancia, y el mas sucio albañar por payaso. Dexamelo reconocer de lexos : aora digo que no es él, sino vn rincazo, que con su muerte ha de dar vn buen dia a herederos, y gusanos.

Desonestos.

Que es posible, se lamentaua Critilo, que no le podamos hallar entre tantos brutos conio vemos, entre tanta bestia como topamos? Ni arrastrando el coche de la ramera , ni llevando en andas al que es mas grande que él, ni acuestas al mas pesado, ni al que va dentro la litera en mal Latin, y tan fuera della en buen Romance, ni acarreando inmundicia de costumbres. Que es posible que tanto desfiguren vn hombre estas cortesanas Circes? Que asi puedan dementar los hijos , haciendo perder el juicio a sus padres? Que no se contenten con despojarlos de los arreos del cuerpo , sino de los del animo , quitandoles el mismo ser de personas: y dime Egenio amigo, quando hallafsemos hecho vn bruto, como le podriamos restituir a su primer ser de hombre? Ya que le topafsemos, respondió, que esto no seria muy dificultoso : muchos han buelto en si perfectamente,

Apuleyo.

aunque a otros siempre les queda algun resabio de lo que fueron, Apuleyo estuuo peor que todos, y con la rosa del silencio curó, gran remedio de necios , si ya no es que rumiados los materiales gustos , y considerada su vileza, desengañan mucho al que los masca. Las camaradas de Ulises estauan rematadas fieras , y comiendo las rayzes amargas del arbol de la virtud, cogieron el dulce fruto de ser personas. Dariamosle a comer algunas ojas del arbol de Minerua , que se halla muy estimado en los jardines del

Duque de Orlens.

culto, y erudito Duque de Orlens, y fino las del moral prudente , que yo sé que presto bolueria en si, y seria muy hombre.

Auian dado cien bueltas con mas fatiga , que fruto, quando dixo Egenio: Sabes que he pensado, que vamos a la casa donde se perdió, que entre aquell

aquel estiercol auemos de hallar esta joya perdida. Fueron allà, entraron, y buscaron. Hè, que es tiempo perdido, dezia Egenio, que ya yo le busqué por toda ella. Aguarda, dixo Egenio, dexame aplicar mi sexto sentido, que es vnico remedio contra este sexto achaque. Aduirtiò que de un gran monton de suciedad lasciuia salia vn humo muy espeso; aqui, dixo, fuego ay: y apartando toda aquella inmundicia moral, aparecio vna puerta de vna horrible cueua: abrieronla no sin dificultad, y diuisaron dentro a la confusa vislumbre de vn infernal fuego muchos desalmados cuerpos, tendidos por aquellos suelos. Auia moços galanes de tan corto seso, quan largo cabello: hombres de letras, pero necios; hasta viejos ricos tenian los ojos abiertos, mas no veian; otros los tenian vendados con mal piadosos lienços, en los mas no se percibia otro que algun suspiro: todos estauan dementados, y adormecidos, y tan desnudos, que aun vna sabanilla no les auian dexado siquiera paramortaja. Yacia en medio Andrenio tan trocado, que el mismo Critilo su padre le desconocia, arrojose sobre él llorando, y vozeando; espero nada oíra, apretauale la mano, mas no le hallaua ni pulso, ni brio: aduirtiò entre tanto Egenio, que aquella confusa luz no era de antorcha, fino de vna mano, que de la misma pared nacia, blanca, y fresca, adornada de hilos de perlas, que costaron lagrimas a muchos, coronados los dedos de diamantes muy finos, a precio de falsoades: ardian los dedos como candelas, aunque no tanto dauan luz, quanto fuego que abrasaua las entrañas. Que mano de ahorcado es esta, dixo Critilo? No es fino del verdugo, respondió Egenio, pues ahoga, y mata. Remouiola un poco, y al mismo punto comenzaron a rebullir ellos: mientras esta ardiente no despertaran. Probóse a apagarla, aleñando fuertemente; mas no pudo, que este es el fuego de alquitran, que con viento de amotosos suspiros, y con agua de lagrimas mas se auia: el remedio fue echar poluo, y *tran de* poner tierra en medio; con esto se extinguio aquell fuego mas que infernal, y al punto despertaron los que dormian valientemente, digo aquellos que por ser hijos de Marte, son hermanos de Cupido: los ancianos muy corridos, diciendo, basta que este vil fuego de la torpeza no perdona ni verde, ni seco; los sabios execrando sunecedad, dezian, que Paris afrente a Palas, era moço, y ignorante; pero los entendidos, effa es doblada demencia. Andrenio entre los Benjamines de Venus mal heridos, atraueffado el coraçon de medio a medio, en reconociendo a Critilo se fue para él; que te parece, le dixo este, qual te ha parado vna mala hembra? sin hacienda, sin salud, sin honra, y sin conciencia te ha dexado; aora conocerás lo que es. Aqui todos a porfia comenzaron a execrarla: uno la llamaua Scila de marfil, otro Caribdis de esmeralda, peste afeytada, veneno en nebar. Donde ay juncos, dezia uno, ay agua, donde humo fuego, y don-

de mugeres demonios. Qual es mayor mal que vna muger, dezia vn viejo, fino dos, porque es doblado. Basta que no tiene ingenio sino para mal, dezia Critilo: pero Andrenio, calladles dixo, que con todo el mal que me han causado, confieso que no las puedo aborrecer, ni aun olvidar: y os asseguro, que de todo quanto en el mundo he visto, oro, plata, perlas, piedras, palacios, edificios, jardines, flores, aues, Astros, Luna, y el Sol mismo, lo que mas me ha contentado es la muger. Alto, dixo Egenio, vamos de aqui, que esta es locura sin cura, y el mal que yo tengo que dezir de la muger, mala es mucho; doblemos la oja para el camino. Salieron todos a la luz de dar en la cuenta, desconocidos de los otros, pero conocidos de si: encaminándose cada uno al templo de su escarmiento, a dar gracias al noble desengaño, colgando en sus paredes los despojos del naufragio, y las cadenas de su cautiverio.

CRISI DEZIMATERTIA.

La Feria de todo el mundo.

Contauan los antiguos, que quando Díos criò al hombre, encarcélo todos los males en vna profunda cueva, acullà lexos; y aun quieren dezir, que en vna de las Islas Fortunadas, de donde tomaron su apellido. Allí encerrò las culpas, y las penas, los vicios, y los castigos, la guerra, la hambre, la peste, la infamia, la tristeza, los dolores hasta la misma muerte. Encadenados todos entre si, y no fiando de tan horrible canalla, echò puertas de diamante, con sus candados de azero. Entregò la llave al aluedrio del hombre, para que estuviesser más assegurado de sus enemigos, y aduirtiesse, que si él no les abria no podrian salir eternamente. Dexò al contrario libres por el mundo todos los bienes, las virtudes, y los premios, las felicidades, y contentos, la paz, la honra, la salud, la riqueza, y la misma vida: viuia con esto el hombre felicissimo, pero duróle poco esta dicha, que la muger, llevada de su curiosa ligereza no podia sosegar, hasta ver lo que auia dentro la fatal caberna: cogióle vn dia bien aciago para ella, y para todos, el coraçon al hombre, y despues la llave; y sin mas pensarla, que la muger primero ejecuta, y despues piensa, se fue resuelta á abrirla: al poner la llave asseguran se estremeció el vniuerso; corrió el cerrojo, y al instante salieron de tropel todos los males, apoderandose a porfia de toda la redondez de la tierra. La soberbia, como primera en todo lo malo, cogió la delantera, topo con España, primera Prouincia de la Europa: pareciola tan de su genio, que se

perpetuo en ella, alli viue, y alli reyna con todos sus aliados, la estimacion propria, el desprecio ageno, el querer mandarlo todo, y seruir a nadie; hazer del Don Diego, y vengo de los Godos; el lucir, el campear, el alabarse, el hablar mucho alto, y hueco; la grauedad, el fausto, el brio, con todo genero de presuncion, y todo esto desde el noble hasta el mas plebeyo. La codicia que la venia a los alcances, hallando desocupada la Francia, se apoderó de toda ella, desde la Gascuña hasta la Picardia; distribuyó su humilde familia por todas partes, la miferia, el abatimiento de animo, la poquedad, el ser esclavos de todas las demas naciones, aplicandose a los mas viles oficios, el alquilarse por vn vil interes, la mercancia laboriosa, el andar desnudos, y descalços, con los çapatos baxo el braço, el ir todo barato con tanta multitud: finalmente el cometer qualquier baxeza por el dinero: si bien dizen, que la Fortuna compadecida, para realçar tanta vileza, introduxo su nobleza; pero tan vizarra, que hazen dos estremos sin medio. El engaño trascendió toda la Italia, echando hondas rayzes en los Italianos pechos; en Napoles hablando, y en Genoua tratando, en toda aquella Prouincia está muy valida con toda su parentela la mentira, el embuste, y el enredo, las inuenciones, trazas, tramoyas, y todo ello dizen es politica, y tener brata testa. La Ira echó por otro rumbo, passó al Africa, y a sus Islas adjacentes, gustando de viuir entre Alafbes, y entre fieras. La Gula con su hermana la embriaguez, asegura la preciosa Margarita de Valois, se sorbió toda la Alemania alta, y baxa, gustando, y gastando en banquetes los dias, y las noches, las haziendas, y las conciencias; y aunque algunos no se han emborrachado sino vna sola vez; pero les ha durado toda la vida. Deboran en la guerra las Prouincias, abastecen los campos; y aun por effeo formaua el Emperador Carlos Quinto de los Alemanes el vientre de su exercito. La inconstancia aportó a Inglaterra, la simplicidad a Polonia, la infidelidad a Grecia, la barbaridad a Turquia, la astucia a Moscobia, la atrocidad a Suecia, la injusticia a la Tartaria, las delicias a la Persia, la cobardia a la China, la temeridad al Iapon, la pereza aun esta vez llegó tarde, y hallandolo todo embarazado, huuo de passar a la America, a morar entre los Indios. La luxuria, la nombrada, la famosa, la gentil pieza, como tan grande, y tan poderosa: pareciéndola corta vna sola Prouincia, se estendió por todo el mundo, ocupandolo de cabo a cabo: concertóse con los demas vicios, auiniéndose tanto con ellos, que en todas partes está tan valida, que no es facil aueriguar en qualmas, todo lo lleva, y toca lo inficiona. Pero como la muger fue la primera con quien embistieron los males, todos fizieron presa en ella, quedando rebutida de malicia de pies a cabeza:

Interes.

Esto les contaua Egenio a sus dos camaradas, quando auiendolos faciendo de la Corte por la puerta de la luz, que es el Sol mismo, les conducia a la gran feria del mundo, publicada para aquel grande emporio, que diuide los amenos prados de la juuentud, de las alperas montañas de la edad varonil, y donde de vna, y otra parte acudian ríos de gentes, vnos a comprar, y otros a vender, y otros a estarse a la mira, como mas cuerdos. Entraron ya por aquella gran plaça de la conueniencia, emporio vniversal de gustos, y de empleos, alabando vnos lo que abominan otros. Así como asomaron por vna de sus muchas entradas: acudieron a ellos dos correderos de oreja, que dixerón ser Filosofos, el uno de la vna vanda, y el otro de la otra, que todo està diuidido en pareceres. Dixoles Socrates (así se llamaua el primero) venid a esta parte de la feria, y hallareis todo lo que haze al proposito para ser personas. Mas Simonides (que así se llamaua el contrario) les dixo: dos estancias ay en el mundo, la vna de la honra, y la otra del prouecho: aquella yo siempre la he hallado llena de viento, y humo, y vacia de todo lo demas, esta otra llena de oro, y plata, aqui hallareis el dinero, que es un compendio de todas las cosas: segun esto ved a quien aveis de seguir. Quedaron perplexos, altercando a que mano echarian, diuidiéronse en pareceres, así como en afectos, quando llegó un hombre, que lo parecia, aunque traía un tejo de oro en las manos, y llegándose a ellos, les fue asiendo de las suyas, y refregandolas en el oro, reconociendolas despues. Que pretende este hombre, dixo Andrenio? Yo soy (respondió) el contraste de las personas, el quilitador de su fineza. Pues que es de la piedra de toque? Esta es, dixo, señalando el oro. Quien tal vió, replicó Andrenio? Antes el oro es el que se toca, y se examina en la piedra Lidia. Así es; pero la piedra de toque de los mismos hombres, es el oro: a los que se les pega a las manos, no son hombres verdaderos, sino falsos; y así al juez que le hallamos las manos vntadas, luego le condenamos de oydor a tocador. El Prelado que atesora los cincuenta mil pesos de renta, por bien que lo hable no será el boca de oro, sino el bolsa de oro. El Cabo con cabos bordados, y mucha plumageria, señal que despluma a los soldados, y no los socorre como el valiente Borgoñon don Claudio San Mauricio. El Cauallero que rubrica su executoria con sangre de pobres en usurias, de verdad que no es hidalgo. La otra que sale muy vizarra, quando el marido anda desfucido, muy mal parece: y en vna palabra, todos aquellos que yo hallo que no son limpios de manos, digo que no son hombres de bien. Y así tu, a quien se te ha pegado el oro, dexando rastro en ellas, dixo a Andrenio, cree que no lo eres; echa por la otra vanda; pero este (señalando a Critilo) que no se le ha pegado, ni queda señalado con el dedo, este persona es, eche por la vanda de la entereza. Antes, replicó Critilo, para que él lo sea también, importará me siga.

Don
Claudio
S. Mauricio.

Ceo

Començaron a discurrir por aquellas ricas tiendas de la mano derecha: leyeron vn letrero que dezia, aquí se vende lo mejor, y lo peor: entraron dentro, y hallaron se védian lenguas para callar las mejores, para morder-selas, y que se pegauan al paladar. Vn poco mas adelante estaua vn hombre zéñando que callassén, tan lexos de pregonar su mercaderia. Que vende este, dixo Andrenio? Y èl al punto le puso en boca. Pues deste modo como sabremos lo que vendes? Sin duda, dixo Egenio, que vede el callar. Mercaderia es bien rara, y bien importante, dixò Critilo, yo creí se auia acabado en el mundo, esta la deuen traer de Venecia, especialmente el secreto, que *secreto*. acà no se coge. Y quien le gafta? Esto estase dicho, respondió Andrenio, los Anacoretas, y los Monjes, porque ellos saben lo que vale, y apruecha. Pues yo creo, dixo Critilo, que los mas que lo vsá no son los buenos sin los malos. Los deshonestos callan, las adulteras dissimulan, los asesinos puto en boca, los ladrones entrá cõ çapato de fieltro, y assí todos los mal-hechores. Ni aun effos, replicó Egenio, que està ya el mundo tan rematado, que los que auian de callar hablā mas, y hazé gala de sus ruindades. Vereis el otro que funda su caualleria en bellaqueria, que no le agrada la torpeza, sino es descarada: el acuchillador se precia de que sus valentias dèn en rostro, el lindo que se hable de sus cabellos, la otra que se descuida de sus obligaciones, y solo cuida de su cara cara, plazea las galas quâdo mas la des-cóponen: el mal ladrón pretende Cruz, y el otro pide el titulo que sea sobre escrito de sus baxezas: deste modo todos los ruines son los mas ruidosos. Pues señores, quié cōpra? El que apaña piedras, el que haze, y no dice, el que haze su negocio, y Harpocrates, a quié nadie reprehêde. Sepamos el precio, dixo Critilo, que querria cōprar câtidad, que no sè si lo hallaremos en otra parte? El precio del silêcio, les respôdieró, es silêcio tâbien. Como puede ser esto? si lo que se vende es callar, la paga como ha de ser, callar? Muy bien, que buen callar se paga con otro; este calla porque aquel calle, y todos dizé callar, y callemos. Passaró a vna botica, cuyo letrero dezia: aquí se vede vna quinta essêcia de salud. Grâ cosa, dixo Critilo, quiso saber que era, y dixerôle, que la saliu del enemigo. Esa, dixo Andrenio, llamola yo quinta effencia del veneno, mas letal que el de los basiliscos: mas quisiera que me escupiera vn sapo, que me picâra vn escorpion, que me mordiera vna vibora: saliu del enemigo, quien tal oyó? Si dixerâ del amigo fiel, y verdadero; esa si que es remedio vñico de males? Hè, que no lo entêdeis, dixo Egenio, harto mas mal haze la lisonja de los amigos, aquella passion con que todo lo hazé bueno, aquel afecto con que todo lo dissimulan, hasta dar cõ vn amigo enfermo en sus culpas, en la sepultura de su perdición. Creedme, que el varon sabio mas se apruecha del licor amargo del enemigo bien alambicado, pues con él saca las manchas de su houra, y los borro.

borrones de su fama ; aquel temor de que no lo sepan los emulos, que no se huelguen , haze a muchos contenerse a la raya de la razon. Llamaron los de otra tienda a gran priessa, que se acabaua la mercaderia, y era verdad, porque era la ocasion ; y pidiendo el valor, dixeron : aora va dada, pero despues no se hallará vn solo cabello , por vn ojo de la cara , y menos la que mas importa. Gritaua otro: daos prisa a comprar , que mientras mas tardais mas perdeis, y no podreis recuperarlo por ningun precio : este redimia tiempo. Aqui , dezia otro , se dà de valde lo que vale mucho ; y que es? El escarmiento ; gran cosa , y que cuesta ? Los necios le compran a su costa, los fabios a la agena. Donde se vende la experien-
 cia , preguntò Critilo , que tambien vale mucho? y señalaronle , acullà lexos en la botica de los años. Y la amistad , preguntò Andrenio ? Esa, señor, no se compra , aunque muchos la venden, que los amigos comprados no lo son , y valen poco. Con letras de oro , dezia en vna : aqui se vende todo, y sin precio: Aqui entro yo, dixo Critilo; hallaron tan po-
 bre al vendedor , que estaua desnudo , y toda la tienda desierta, no se veía cosa en ella. Como dice esto con el letrero? Muy bien, respondió el mercader: pues que vendéis? Todo quanto ay en el mundo , y sin precio? Si, porque con desprecio , despreciando quanto ay sereis señor de todos; y al contrario, el que estima las cosas no es señor dellas,sino ellas dèl. A-
 qui el que dà se queda con la cosa dada , y le vale mucho , y los que la re-
 ciben quedan muy pagados con ella ; aueriguaron era la cortesia , y el honrar a todo el mundo. Aqui se vende , pregonaua uno , lo que es pro-
 pio, no lo ageno : que mucho es esto, dixo Andrenio? Si es, que muchos os venderán la diligencia que no hazen el fauor que no pueden, y aunque pudieran no le fizieran. Fueronle encaminando a vna tienda, donde con gran cuidado los mercaderes les fizieron retirar , y con quantos se alle-
 gauan hazian lo mismo. O vendéis,o no,dijo Andrenio? Nunca tal se ha visto, que el mismo mercader desvie los compradores de su tienda : que pretendeis con esto? Gitaronles otra vez se apartassen , y que compras-
 sen de lexos. Pues que vendéis aqui , ó es engaño , ó es veneno? Ni uno, ni otro , antes la cosa mas estimada de quantas ay , pues es la misma esti-
 macion , que en roçandose se pierde , la familiaridad la gasta, y la mucha conuersacion la enuilece. Segun esto, dixo Critilo, la honra de lexos,nin-
 gun Profeta en su patria,y si las mismas estrellas viuieran entre nosotros,
 a dos dias perdieran su lucimiento ; por esto los passados son estimados
 de los presentes , y los presentes de los venideros.

Estimacion.

*Duque
de Villahermosa.*

Aquella es vna rica joyeria , dixo Egenio,vamos allà, feriarémos algu-
 nas piedras preciosas , que ya en elllas solas se hallan las virtudes, y la fine-
 za. Entraron, y hallaron en ella al discretissimo Duque de Villahermosa,
 que

que estaua actualmente pidiendo al Lapidario le sacasse algunas de las mas finas, y de mas estimacion. Dixo que si, que tenia algunas bien preciosas ; y quando aguardauan todos algun valax Oriental , los diamantes al tope, la esmeralda, que alegra por lo que promete, y todas por lo que dan, facò vn pedaço de azauache tan negro , y tan melancolico como él es,diziendo: esta,señor Excelentissimo,es la piedra mas digna de estimacion de quantas ay; esta la de mayor valor; aqui echò la naturaleza el resto , aqui el Sol , los Astros , y los Elementos se vnieron en influir fineza. Quedaron admirados de oir tales exageraciones nuestros feriantes; pero callauan donde el discreto Duque estaua, y el les dixo: señores,que es esto? este no es vn pedaço de azauache ? pues que pretende este lapidario con esto?tienenos por Indios? Esta,boluiò a dezir el mercader,es mas preciosa que el oro , mas prouechora que los rubies, mas brillante que el carbunclo; que tienen que ver con ella las margaritas; esta es la piedra de las piedras. Aqui, no pudiendolo ya sufrir el de Villahermosa , le dixo: señor mio,este no es vn trozo de azauache? Si señor,respondiò él.Pues para que tā exorbitātes encarecimientos,de que sirue esta piedra en el mundo?que virtudes le han hallado hasta oy ? Ella no vale para alegrar la vista como las brillantes, y transparentes , ni apruecha para la salud,porque no alegra como la esmeralda , ni conforta como el diamante, ni purifica como el zafir; no es contra veneno como el bezar,ni facilita el parto como la del Aguilu, ni quita dolor alguno : pues de que sirue sino para hacer juguetes de niños ? O señor, dixo el lapidario, perdone V. Excelencia,que no es,sino para hombres , y muy hombres , porque es la piedra filosofal, que enseña la mayor sabiduria, y en vna palabra muestra a viuir, que es lo que mas importa. De que modo ? Echando vna higa a todo el mundo , y no dandosele nada de quanto ay, no perdiendo el comer, ni el sueño,no siendo tontos, y esto es viuir como vn Rey,que es lo que aun no se sabe. Dadme acà,dijo el Duque,que la he de vincular en mi casa. Aqui se vende , gritaua uno, un remedio unico para quantos males ay : acudia tanta gente,que no cabian de pies,aunque si de cabeças. Llegò impaciente Andrenio , y pidiò le diessen de la mercaderia presto. Si señor, le respondieron,que se conoce bien la aueis menester: tened paciencia. Boluiò de alli poco a instar le diessen lo que pedia. Pues señor, le dixo el mercader, ya no se os ha dado? Como dado ? Si, que yo lo he visto por mis ojos, dixo otro. Enfureciase Andrenio negando. Dize verdad , aunque no tiene razon,respondiò el mercader, que aunque se le han dado, él no la ha tomado,tened espesa. Iba cargando la gente,y el amo les dixo: señores,seruios de despejar, y dar lugar a los que vienen , pues ya teneis recado. Que es esto, replicò Andrenio? burlais os de nosotros ? que linda flema por cier-

Sufiir.

to : dadnos lo que pedimos, y nos iremos. Señor mio, dixo el mercader, andad con Dios, que ya os han dado recado, y aun dos veces. A mi? Si, a vos, no me han dicho fino que tuviéssse paciencia. O que lindo, dixo el mercader, dando una gran risada! pues señor mio, essa es la preciosa mercadería: essa es la que prestamos, y essa es el remedio único para quantos males ay, y quien no la tuviere desde el rey hasta el roque, vayase del mundo. Tanto valí, quanto sufri. Aqui lo que se vende, dezia otro, no ay bastante oro, ni plata en el mundo para comprarlo. Pues quien feriará? Quien no la pierda, respoudieron. Y que cosa es? La libertad. Gran cosa aquello de no depender de voluntad agena, y mas de vn necio, de vn modorro. Que no ay tormento como la imposicion de hombres sobre las cabeças. Entró vn feriante en una tienda, y dixole al mercader le vendiese sus orejas. Rieronlo mucho todos, siuo Egenio, que dixo: Es lo primero que se ha de comprar, no ay mercadería mas importante; y pues auemos feriado lenguas para no hablar, compremos aqui orejas para no oyer, y vnas espaldas de ganapan, ó molinero. Hasta el mismo vender hallaron se feriaua, porque saber uno vender sus cosas, vale mucho, que ya no se estiman por lo que son, sino por lo que parecen: los mas de los hombres vén, y oyen con ojos, y oydos prestados, viuen de informacion de ageno gusto, y juicio. Repararon mucho en que todos los famosos hombres del mundo, el mismo Alejandro en persona, que lo era, los dos Cesares Julio, y Augusto, y otros deste porte, y de los modernos el

Señor
don Juan
de Austria.

invicto señor Don Juan de Austria, frequentauan mucho una botica en que no auia letrero: lleudlos a ella su mucha curiosidad, preguntaron a vnos, y a otros, que era lo que allí se vendia; y nadie lo confessaua. Creció mas su deseo, aduirtieron que los sabios, y entendidos eran los mercaderes. Aqui gran misterio ay, dixo Critilo, llegóse a uno, y muy en secreto le pidió, que era lo que allí se vendia? Respondiole, no se vende, sino que se da por gran precio. Que cosa es? Aquel inestimable licor, que haze inmortales a los hombres, y entre tantos millares como ha auido, y aurá, los haze conocidos, quedando los demás sepultados en el perpetuo olvido, como si nunca hubiera auido tales hombres en el mundo. Preciosísima cosa, exclamaron todos: ó que buen gusto tuvieron Francisco Primero de Francia, Matias Coruino, y otros! Dezidnos, señor, no aurá para nosotros si quiera una gota? Si la aurá, có que deis otra. Otra, de que? De sudor propio, que tanto quanto uno suda, y trabaja, tanto se le da de fama, y de inmortalidad. Pudo bien Critilo feriarla, y assí les dieron una redomilla de aquel eterno licor; miróla con curiosidad, y quando creyó ser la alguna confección de estrellas, ó alguna quinta essencia del lucimiento del Sol, de trozos de cielo alambicados, halló era una poca tinta mezclada

mezclada con azeite: quiso arrojarla, pero Egenio le dixo, no hagas tal, y aduierte, que el azeite de las vigilias de los estudosos, y la tinta de los escritores, juntandose con el sudor de los varones hazanosos, y tal vez con la sangre de las heridas fabrican la inmortalidad de su fama. Desta suerte la tinta de Homero hizo inmortal a Aquiles, la de Virgilio a Augusto, la propia a Cesar, la de Oracio a Mecenas, la del Iouio al Gran Capitan, la de Pedro Mateo a Enrique Quarto de Francia. Pues como todos no procuran vna excelencia como esta? Porque no todos tienen essa dicha, ni esse conocimiento.

Vendia Tales Milesio obras sin palabras, y dezia, que los hechos son varones, y las palabras hembras. Oracio carecia especialmente de ignorancia, y aseguraua ser la sabiduria primera. Pitaco, aquell otro fabio de la Grecia, andaua poniendo precios a todos, y muy moderados, igualando las balanças, y en todas partes encargaua su *nequid nimis*. Estauan muchos leyendo vn gran letrero en vna tienda, que dezia, aqui se vende el bien a mal precio, entrauan pocos. No os espanteis, dixo Egenio, que es mercaderia poco estimada en el mundo. Entren los sabios,dezia el mercader, que bueluen bien por mal, y negocian con esso quanto quieren. Aqui oy no se fia, dezia otro, ni aun del mayor amigo, porque mañana sera enemigo. Ni se porfia, dezia otro, y aqui entrauan poquissimos Valencianos, como ni en las del secreto. Auia al fin vna tienda comun, donde de todas las demas acudian a saber el valor, y la estimacion de todas las cosas, y el modo de apreciarlas era bien raro, porque era hazerlas piezas, arrojarlas en vn pozo, quemarlas, y al fin perderlas: y esto hazian aun de las mas preciosas, como la salud, la hacienda, la honra, y en vna palabra quanto vale. Esto es dar valor, dixo Andrenio? Señor si, le respondieron, que hasta que se pierden las cosas no se conoce lo que valen.

Passaron ya a la otra acera desta gran feria de la vida humana, a instancias de Andrenio, y despechos de Critilo; pero muchas veces los sabios yerran, para que no rebienten los necios. Auia tambien muchas tiendas, pero muy diferentes, correspondiendo en emulacion, vna desta parte a la de la otra; y assi dezia en la primera vn letrero: Aqui se vende el que compra: primera necesidad, dixo Critilo; no sea maldad, replicò Egenio. Iba ya a entrar Andrenio, y detuuole, diciendo: donde vas, que vas vendido: miraron de lexos, y vieron como se vendian vnos a otros, hasta los mayores amigos. Dezia en otra: aqui se vende lo que se da, vnos decian eran mercedes, otros que presentes destos tiempos; sin duda, dixo Andrenio, que aqui se da tarde, que es tanto como no dar: no sera sino que se pide lo que se da, replicò Critilo, que es muy caro lo que cuesta la verguença de pedir, y mucho mas el exponerse a vn no quiero. Pero Egenio aueri-

Hazienda.

Todo ayre.

Marques
del Bor-
ro.

guò eran dadiuas del villano mundo. O que mala mercaderia, gritaua vno a vna puerta, y con todo esto no cessauan de entrar à porfia, y los que salian todos dezian: ò maldita hazienda, sino la teneis causa deseо, si la teneis cuydado, si la perdeis tristeza: pero aduirtieron auia otra botica llena de redomas vacias, caxas desiertas, y con todo esto muy embaraçada de gente, y de ruido: à este reclamo acudiò luego Andrenio, preguntò que se vendia alli, porque no se veia cosa, y respondieronle, que viento, ayre, y aun menos. Y ay quien lo compre? Y quien gasta en ello todas sus rentas. Aquella caxa està llena de lisonjas, que se pagan muy bien: en aquella redoma ay palabras que se estiman mucho; aquel voto es de fiauores, de que se pagan no pocos; aquella arca grande està rellena de mētiras, que se despachan harto mejor que las verdades, y mas las que se pueden mantener por tres dias, y en tiempo de guerra, dize el Italiano, bugia como terra. Ay tal cosa, ponderaua Critilo, que aya quien compre el ayre, y se pague dè! De esto os espantais, les dixeron, pues en el mundo que ay fino viento, el mismo hombre, quitadle el ayre, y vereis lo que queda. Aun menos que ayre se vende aqui, y muy bien que se paga: Vieron que actualmente estaua vn boquirrubio dando muchas, y muy ricas joyas, galas, y regalos, que siempre andan juntos, a vn demonio de vna fea, por quien andaua perdido; y preguntado, que le agradaua en ella, respondió, que el ayrecillo. De modo, señor mio, dixo Critilo, que aun no llega a ser ayre, y enciende tanto fuego? Estaua otro dando largos ducados, porque le matassen vn contrario: señor, que os ha hecho? no ha llegado a tanto, hame dicho desuerte, que por vna palabrilla. Y era afrentosa? No, pero el ayrecillo con que lo dixo me ofendió mucho; de modo que aun no llega a ser ayre lo que os cuesta tan caro a vos, y a él? Gastaua vn gran Principe sus rentas en truhanes, y bufones, y dezia que gustaua mucho de sus gracias, y donayres: desta suerte se vendian tan caros puntillos de honra, el modillo, el ayrecillo, y el donayre.

Pero lo que les espantò mucho fue, ver vna muger tan fiera, que passaua plaza de furia infernal, y de harpia en arañar a quantos llegauan a su tienda, y gritaua: quien compra, quien compra pesares, quebraderos de cabeza, quita sueños, rejalgares, malas comidas, y peores cenas. Entrauan exercitos enteros, y era lo malo, que haciendo alarde, y salian pasando crugia, y los que viuos, que eran bien pocos, salian corriendo sangre, mas acriuillados de heridas que vn Marques del Borro, y con verlos no cessauan de entrar los que de nuevo venian. Estauase Critilo espantado, mirando tal atrocidad, y dixole Egenio: sabe que quantos males ay le ponen algun cebillo al hombre para pescarle, la codicia oro, la luxuria deleytes, la soberuia honras, la gula comedias, la pereza descansos, solo

la ira no dà sino golpes, heridas, y muertes, y con todo esto tantos, y tantos la compran tan cara.

Pregonaua vno, aqui se venden esposas; llegauan vnos, y otros, preguntando si eran de hierro, ó mugeres? todo es vno, que todas son prisones: y el precio? de valde, y aun menos. Como puede ser menos? si, pues se paga porque las lleuen. Sospechosa mercaderia: mugeres, y pregonadas, ponderò vno, essa no llevaré yo; la muger, ni vista, ni conocida; pero tambien será desconocida. Llegó vno, y pidió la mas hermosa, dieronfela a precio de gran dolor de cabeza, y añadió el casamente. ro: el primer dia os parecerá bien á vos, todos los demas á los otros. Escarmentado otro, pidió la mas fea, vos la pagareis con vn continuo enfado. Combidauanle a vn moço que tomasse esposa, y respondió: aun es temprano; y vn viejo, ya es tarde. Otro que se picaua de discrecion, pidió vna que fuese entendida; buscaronle vna feissima, toda huesos, y que todos le hablauan. Venga vna, señor mio, que sea muy igual en todo, dixo vn cuero, porque la muger me aseguran es la otra mitad del hombre, y que realmente antes eran vna misma cosa entrambos, mas que Dios los separó, porque no se acordauan de su diuina prouidencia, y que esta es la causa de aquella tan vehemente propension que tiene el hombre á la muger, buscando su otra mitad. Así tiene razon, dixerón, pero es cosa dificultosa hallarle a cada vno su otra mitad: todas andan barajadas comunmente, la del colérico damos al flematico, la del triste al alegre, la del hermoso al feo: y tal vez la del moço de veinte años, al caduco de setenta, ocasion de que los mas viuen arrepentidos. Pues esto, señor casamentero, dixo Critilo, no tiene disulpa, que bien conocida es la desigualdad de quinze años a setenta? Que quereis, ellos se ciegan, y lo quieren así. Pero ellas como passan por esto? Es señor, que son niñas, y deseán ser mugeres, y si ellos caducan, ellas niñean: el mal es, que en no teniendo mocos, no gustan de gargajos. Mas esto no tiene remedio, tomad esta conforme la deseais. Miróla, y halló que en todo era dos, ó tres puntos mas corta, en la edad, en la calidad, en la riqueza, en todo, y reclamando no era tan ajustada como deseaua. Lleuadla, dixo, que con el tiempo vendrá á ajustarse, que de otra manera passaría, y sería mucho peor; y tened cuidado de no darla todo lo necesario, porque en teniendolo querrá lo superfluo. Fue alabado mucho vno, que diciendole viesse vna que auia de ser su muger, respondió, que él no se casaua por los ojos, sino por los oydos; y así lleuó en dote la buena fama.

Combidaronles a la casa del buen gusto, donde auia combiton: será casa de gula, dixo Audrenio. Si será, respondió Critilo; pero los que

Princi-
pes.

entran parecen comedores, y los que salen comidos. Vieron cosas raras, auia sentado vn gran señor, rodeado de gentilhombres, enanos, entremetidos, truhanes valientes, y lisonjeros, que parecia el arca de las saudijas: comio bien; pero echaronle la cuenta muy larga, porque dixerón comia cien mil ducados de renta: él sin replica passaua por ello. Reparó Critilo, y dixo, como puede ser esto? no ha comido la centesima parte de lo que dizan. Es verdad, dixo Egenio, que no los come, sino estos que le van al rededor. Pues segun esto no digan que tiene el Duque cien mil de renta, sino mil, y los demás de dolor de cabeza. Auia brauos papafales, otros que papauan viento, y dezian que engordauan; pero al cabo todo paraua en ayre. Todo se lo tragauan algunos, y otros todo se lo bebian: muchos tragauan saliuá, y los mas mordian cebolla, y al cabo todos los que comian quedauan comidos hasta de los gusanos. En todas estas tiendas no feriaron cosa de prouecho, si en las otras de mano derecha preciosos bienes, verdades de finíssimos quilates; y sobre todo a si mismos, que el sabio consigo, y Dios tiene lo que bafta. Desta suerte salieron de la feria, hablando como les auia ido. Egenio ya otro, porque rico tratò de boluer a su alojamiento, que en esta vida no ay casa propia. Critilo, y Andrenio se encaminaron a passar los puertos de la edad varonil en Aragon, de quien dezia aquel su famoso Rey, que en naciendo fue asortado para dar tantos Santiagos, para ser conquistador de tantos Reynos, comparando las Naciones de España a las edades, que los Aragoneses eran los varones.

Fin de la Parte primera, de la Niñez y Juventud.

